JULIO 1967 — AÑO 3 — Nº 35 $ 150
SUPLEMENTO MENSUAL DE El Gráfico

SPORT

BOCA:
EL "FRACASO" DE LOS PIBES

TC:
ANECDOTAS, HOMBRES, FIERROS, INTIMIDADES...

LOS GRANDES SERVICIOS DE SPORT:

"MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL"

por Renato Cesarini

EL MUNDO ES SU ESCENARIO
Un grupo internacional de veintiséis compañías asociadas, catorce fábricas, miles de sucursales, salas de exposición, agentes, concesionarios y, sin embargo, Olivetti sigue siendo Olivetti en el mundo entero. En todo el mundo el dueño de una máquina Olivetti sabe que tiene la misma consistente seguridad dondequiera que haya sido construida la máquina y dondequiera que haya sido entregada. Porque en lo que atañe al diseño, a los métodos de fabricación, a los niveles de calidad del acero y a la capacitación de su personal, éstos son los mismos en cualquier parte del mundo. Idéntica es la precisión de los tipos de Olivetti. Es por esto que el nombre de Olivetti no sólo significa dactilografía eléctrica en todo el mundo sino también la misma rápida, exacta y eficiente dactilografía que cualquier oficina moderna debe tener en todas partes.
OLIVETTI

BOCA:

Pianetti, Nicolau, Romero, Novello, Magdalena y Suñé. Ascenso masivo de los formados en el club. Todavía entre el fracaso y la consagración.

EL "FRACASO" DE LOS PIBES

Por
HECTOR ONESIME

"Ni aventura ni vanidad. Todos han hecho méritos para llegar a la Primera. El balance es favorable. La institución se capitaliza (Pedernera)."

Ocurrió después de aquel empate con Argentinos Juniors. El hombre con el rostro salpicado de irritación y desconsuelo quería convencerme del inapelable fracaso al que iba conducido Boca por la riesgosa política de mantener el mismo plantel. Sin recurrir a adquisiciones rutilantes y confiando, además, en el aporte vital de sus jóvenes elementos de las divisiones inferiores. Ese hombre transmitía la imagen de casi toda una hinchada. Era un sentimiento que no reparaba en la posición del equipo en la tabla —muy cerca del puntero— ni en el largo trayecto que todavía faltaba recorrer para arribar al final del campeonato.

Y entonces llega el momento de la evaluación que se despoja de pasionismo y estadísticas. Llega el momento de intentar la ubicación aproximada de la experiencia. ¿Hasta dónde esa simple "alquimia" de veteranos y promovidos fue éxito o fracaso? ¿Hasta dónde los jugadores que brindaron a Boca en los últimos 5 años

Abel Pérez. Se incorporó a Boca en aquella famosa operación con Atlanta. Este año ya fue promovido. Buen físico y fundamentos técnicos. "Tengo que andar mejor de lo que lo hice..."

BOCA: EL "FRACASO" DE LOS PIBES

"los triunfos más grandes de su historia", como ellos dicen, sólo necesitaban el aliento fresco de algunos pibes surgidos de la propia usina?

Al amparo de esa duda se aceleró la fantasía de los fabricantes de rumores. Ya Boca entraba en una febril carrera de contrataciones. Y se habló de Cardozo, de Carone, de Sivori, de Beckenbauer, de Albrecht, de Artime, de una negociación con Atlanta, de Perfumo... Según esas versiones la ambición de Boca recalaba en todos los rincones del país y del mundo. Nadie escapaba a esa posibilidad.

Adolfo Pedernera, artífice y responsable del criterio no innovador, había fundamentado: **"estoy convencido de contar con los jugadores indispensables para aspirar al título de campeón, si no no hubiese adoptado esta actitud."** Los que se oponían argumentaron **"los viejos son muy viejos y los jóvenes son muy jóvenes"...**

EL PASO DE LOS PIBES

Varios chicos asumieron tempranamente la responsabilidad de ingresar a la Primera. Los resultados tuvieron distintos matices. El paso fugaz, el retorno al rincón de las ilusiones, la permanencia que todavía no llega a ser consagración definitiva. Pero de cualquier manera la MAYORIA DEMOSTRO LOS ATRIBUTOS BASICOS QUE EXIGE PRETENDER AFIRMARSE EN UN EQUIPO DE GRANDES AMBICIONES.

La tradición le adjudica características especiales a la posibilidad de ganarse el puesto en Boca. Esa alternativa está cubierta de riesgos. Hay que superar barreras ambientales, factores anímicos. Conseguir el extraño veredicto de la tribuna. El caso de Rattin (ver recuadro) acaso ejemplifique con más fuerza que ninguno el sinuoso camino que debe recorrer un aspirante.

La promoción de este año alcanzó a 7 figuras: Pérez, Satler, Suñé, Nicolau, Ponce, Novello y Romero. **"El balance ha sido muy favorable. Se equivocan quienes piensan que todo fue una aventura a la cual yo me lancé para satisfacer mi vanidad. Lo hice porque confío plenamente en sus aptitudes. Además, en ningún caso es un hecho que obedece a mi capricho porque nosotros trabajamos en equipo y antes de ascender a un chico consulto con los hombres que trabajan en las inferiores. Con estas figuras nuevas el club también se capitaliza, porque son elementos que se van cotizando. No sé cuánto significó la operación de Alas, Pla, Oviedo y Mas, pero acepté que se los transfiriera porque no puedo privar al club de hacer un buen negocio"**, explica el DT.

El ensayo con los chicos tiene tres enfoques: el nuestro, el de los protagonistas y el de Pedernera. Aquí está, ofrecido en ese orden:

TRES ENFOQUES

Abel Pérez (22 años). Capacidad para moverse adentro. Sabe emplear el amague para enfrentar y para salir jugando. Gracias a su físico es seguro en las pelotas aéreas. Manejo. Inseguro en los anticipos. No mide bien la distancia cuando va a buscar gente fuera de su zona.

- "Jugué 4 partidos en primera (Vélez, Newell's, Quilmes y Argentinos Juniors) y creo que cumplí. Todos mis compañeros se comportaron como verdaderos amigos y me alentaron. Para mí fue un halago, teniendo apenas un año y medio en el club, poder actuar en el equipo superior. Y en un puesto donde Boca tiene grandes jugadores del plantel profesional. Todavía tengo que andar mejor de lo que anduve en esos partidos."
- "Respondió bien y está para mayores. No tuvo el tiempo necesario para mostrar su verdadera dimensión de jugador."

Satler (21 años). Apenas incursionó un solo partido: Argentinos Juniors.

Un tiempo atrás "Cacho" Silveira nos había hablado de sus condiciones, pero ese debut no alcanza para el análisis, no se puede agudizar el lente crítico en un chico que llega con el tremendo peso de reemplazar a Marzolini. Es un jugador dotado más para jugar que para marcar. "Tuvo un mal debut —dice Pedernera— pero es gran jugador. Hubo otra oportunidad para ponerlo, pero no lo quise hacer para no «quemarlo». Quiero esperar el momento oportuno, cuando no haya confusión y las cosas vengan bien. En estas circunstancias podrá exponer sus verdaderas cualidades."

Ramón Héctor Ponce. Saliendo a la cancha el día de su debut en el 66, frente a Argentinos Juniors. Este año la oportunidad quedó trunca por una lesión. "Ya no tengo complejos..."

Suñé (20 años). Condiciones técnicas y temperamento. Era volante y es marcador de punta. Fuerza, habilidad y convicción para pasar al ataque. En evolución en cuanto a las necesidades defensivas. Un raro caso de serenidad para afrontar el cambio de puesto y de división.

- "Para la edad que tengo estoy conforme con lo que hice hasta ahora. Debuté en la primera rueda contra Colón y desde entonces he ido mejorando mis obligaciones de marca y mis problemas de per-

fil. Ya estoy acostumbrado al puesto y entiendo que como Nº 4 puedo llegar al futuro que deseo, aunque yo me animo a jugar en cualquier puesto, hasta de arquero. Me falta experiencia. . ."

● "Si insisto con él es porque lo ha hecho en forma aceptable. Y si continúa así es el hombre para el puesto. Tiene mucha habilidad, y por eso al principio se hizo difícil ubicarlo contra la raya, pero se lo convenció. Un muchacho que tiene manejo, domina las dos piernas, fuerte, veloz, que sabe cruzar... ¡Cómo no se iba a adaptar!"

Nicolau (21 años). Físico, presencia y gran vocación para el gol. Volante ofensivo con defectos de ubicación para aportar en el mecanismo defensivo.

● "Tuve que jugar los 6 partidos que duró la suspensión de Rattin. En los 3 primeros —especialmente en el debut— quedé conforme; en los otros anduve muy mal. Decliné por falta de experiencia. Escuché las críticas y quise marcar más, ¡qué sé yo! Quise hacer mucho y al final no hice nada. Pero estoy seguro que si llego a tener otra oportunidad voy a hacerlo mejor."

● Pedernera nos muestra el cuaderno donde contabiliza las actuaciones individuales de todos los jugadores. Donde se computa la "carrera de méritos" que según Adolfo corren todos para ganarse el puesto. Y repite los conceptos escritos en el cuaderno. "Gran debut. Buen trabajo y un gol convertido. Segundo partido, contra Colón: aceptable. Corrió y marcó mucho. Contra Estudiantes, en la primera rueda, pudo ser decisivo. Se fue al ataque y bajó algunas pelotas que si el «Tanque» Rojas llega a andar un poco más ligero de cintura define el partido. Luego declinó. Ahora, como hacen muchos pibes cada tanto, me pregunta cómo lo veo. Yo le dije los otros días que está ganando en el sentido defensivo. El problema de los volantes es saber regresar cuando se van adelante y Nicolau está aprendiendo eso. Lo que me deja tranquilo es el hecho de que no le haya agarrado la borrachera del éxito."

Ponce (19 años): Puntero con oficio para el puesto. Pique y desborde. A veces se repite mucho y anuncia demasiado el arranque. No sabe resolver cuando intenta la entrada en diagonal.

● "Yo ya había jugado 5 veces en el 66. El domingo anterior a ese partido nocturno con Racing, Pedernera me hizo notar que venía levantando y entonces me puso. Tuve la fatalidad de lastimarme. Pero fue importante porque comprobé una cosa: que ya no tenía complejos, que ya no me asustaba la responsabilidad, que alcancé más madurez.

● "También había llegado por las de él. Era el mejor del puesto en ese momento y se ganó el derecho de ocuparlo en la primera. La desgracia lo perjudicó en ese partido con Racing, si no lo hubiera mantenido como titular."

Novello (21 años): Gran habilidoso. Poseedor de un excepcional dribbling, sensibilidad para el toque, desmarque. A veces su manejo lo arrastra al enriedo. No tiene remate de media distancia y busca con exceso la corta.

LA OPINION DE RATTIN

—¿QUE PERSPECTIVAS LES VE A ESTOS PIBES DE AHORA?

—Las mismas que tenía Rattin cuando llegó a Primera. Y los mismos problemas. Yo recuerdo que debuté contra River, marcando a Labruna, enfrentando a Néstor Rossi, y todos dijeron que había andado fenómeno... Pero a los tres domingos ya me querían echar... Es que cuando uno aparece en Primera no lo conoce nadie, y eso es una ventaja, porque lo dejan jugar tranquilo, sin destinarle marca especial, sin complicarle la vida... Este año debutó en Primera el pibe Nicolau. Anduvo muy bien durante el primer tiempo, marcó el gol del triunfo, pero ya en el segundo tiempo empezó a vivir los mismos problemas que tengo yo cada domingo: le mandaron un hombre para marcarlo. A mí, hace varios domingos, Zubeldía me mandó encima a Echecopar. A seguirme por todos lados, a no dejarme recibir, a no dejarme armar... Recién me largó cuando hicimos el gol y Estudiantes debió ir a buscar el empate... Lo mismo pasó con Rojitas. Cuando apareció en Primera tenía más libertad para desarrollar su juego. Ahora, en cambio, tiene un tipo encima que no lo deja ni a sol ni a sombra... Y cuando se va, lo voltea... Además, hay que tener en cuenta el distinto ritmo de juego, la distinta intensidad de la lucha que va de Tercera a Primera.

—¿QUE LES ACONSEJARIA A AQUELLOS QUE FUERON DESPLAZADOS?

—Tener fe. Sobreponerse. Luchar. No entregarse. Ellos tienen que comprender que cuando uno sube a Primera, eso no es más que una etapa. La menos difícil. Lo que cuesta realmente NO ES LLEGAR, SINO MANTENERSE. Lo normal es que el muchacho de las inferiores ascienda, juegue más o menos bien, baje en su rendimiento por los motivos que ya mencioné y vuelva al lugar de origen, a completar su preparación para Primera. Los que valen, vuelven a subir y se quedan. Los que no saben sobreponerse al descenso de categoría ya no vuelven más. ¿Cuántos jugadores ascienden por año? ¿100, 120?... ¿Y cuántos terminan imponiéndose como hombres de primera?: 8, 10, a lo sumo 12... Los que fueron desplazados y se saben capaces, no tienen otra salida que seguir luchando. El fútbol es lucha permanente y hay que estar preparado para luchar. En 1964, que fue cuando yo mejor anduve, me pareció que el año se me fue en un soplo... En cambio cuando llega "la malaria", los meses no pasan nunca...

—¿COMO VIVIO SU DIFICIL AFIRMACION EN PRIMERA CUANDO ERA RESISTIDO POR LA TRIBUNA DE BOCA?

—Yo tuve una suerte: que la directiva estaba peleada con Eliseo Mouriño y entonces me mantenía "a muerte". Al mismo tiempo, eso me creó un problema terrible: Mouriño era un ídolo de la tribuna, y cada vez que entraba en la cancha, la hinchada me recibía gritando: "ELISEO... "ELISEO..." Usted no se imagina lo que fue aquello... Jugaba contra los adversarios, contra mis propios defectos y contra mi propia tribuna... Pero yo apreté los dientes y no me dejé voltear por los gritos. Cuanto más me gritaban, con más fuerza metía... Y al final, triunfé. A lo mejor, terminaron aguantándome por cansancio... Pero puedo decir que conseguí convertir los gritos en aplausos...

● "Jugué 5 partidos de la primera rueda (Argentinos Juniors, Colón, Huracán, Quilmes y Estudiantes), pero no llegué a mostrar mi juego. Lo que lamento es haber desfraudado a los que confiaron en mí. No me encontraba con la pelota. Salía a la cancha pensando en jugar bien y no me salía ni una. Fui a la reserva con la moral intacta y dispuesto a hacer méritos para volver."

● "Ni él mismo puede estar conforme con su rendimiento. Es un chico —y esto que vaya como un mensaje público para Novello— que está dotado para un gran porvenir y no debe bajar los brazos. Todas sus buenas condiciones pueden tener la oportunidad en cualquier momento. Acaso en el momento en que ni él mismo lo espera"...

Romero (18 años): Talento de elegido. Toque, pique, amague, cambio de ritmo, prodigalidad. Todavía le falta potencia física y definición en la llegada.

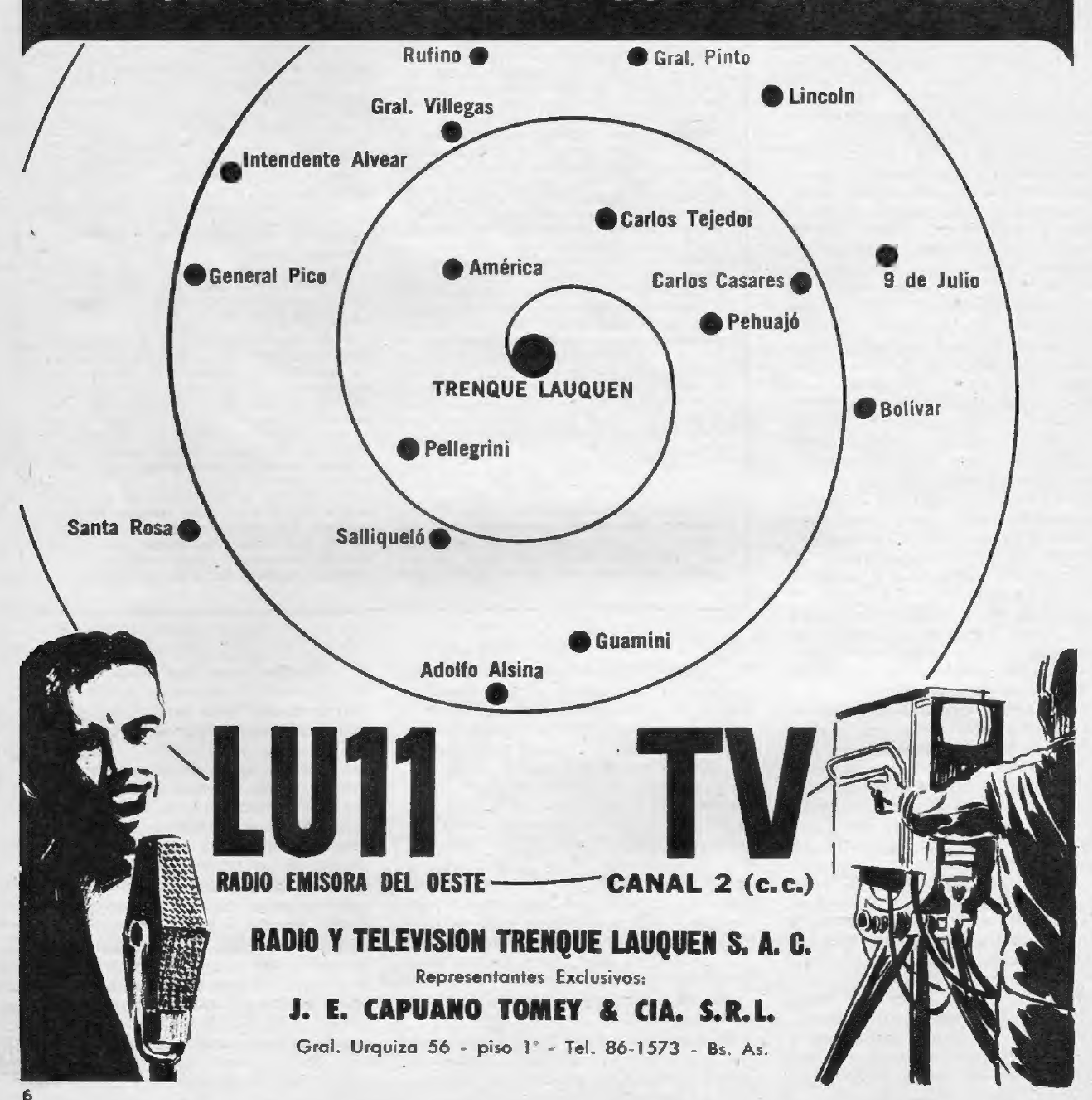
● "Siempre creo que tengo que rendir algo más. Y considero que lo voy logrando porque cada vez juego más tranquilo, con más confianza. ¿Puesto? Bueno, me gusta jugar suelto sin lugar fijo, sin encasillamiento para poder crear mejor. No remato mucho por temor a arriesgar, pero ahora me están dando confianza para hacerlo. Además, el profesor Constanzo me viene trabajando para aumentar mi fuerza física."

● "Repito lo que ya he dicho en otras oportunidades. Jugador nacido para el fútbol. A veces la gente dice que desaparece de la cancha, pero no se da cuenta que no es sólo él sino el equipo que afloja. Lo que importa es el balance y hasta ahora estamos muy conformes. Es un chico inteligente. Antes de terminar una jugada ya está resolviendo la siguiente con rapidez. Puede jugar contra la raya o en el medio, tiene recursos para cualquier función."

SOMOS

VOZ e IMAGEN

DE MAS DE 850.000 HABITANTES
DE ALTO PODER ADQUISITIVO
DEL OESTE BONAERENSE Y NORTE DE LA PAMPA



SUPLEMENTO MENSUAL DE El Gráfico

SPORT

JULIO 1967 — AÑO 3 — Nº 35

DIRECTOR EJECUTIVO:
Constancio C. Vigil.
DIRECTOR EDITORIAL:
Carlos Fontanarrosa.
REDACTOR JEFE:
Juvenal.
SECRETARIOS DE REDACCION:
Héctor Vega Onesime, Jorge Ventura.
REDACTORES:
Osvaldo Ardizzone, El Veco, Ernesto Cherquis Bialo, Piri García, Roberto Carozzo, Adolfo Imas.
COLABORADORES:
Jorge Taboada, Oscar Fernández, Pablo Ramírez, Néstor J. Carbia, Ernesto Patrono, Juan J. Lujambio.
DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFIA
JEFE: F. Javier Ochoa.
FOTOGRAFOS:
Aldo Abaca, Ricardo Alfieri, Enrique Bianco, Ernesto Carreño, Carlos de la Iglesia, Diego Della Barca, Eduardo Forte, Norberto González, Antonio Legarreta, Daniel León, Roberto Pellizzeri, Humberto Speranza.
DIRECTOR DE ARTE:
Emilio Hiram Morales.
DIAGRAMADOR:
Alberto Lehrhuter
GERENTE ADMINISTRATIVO:
Carlos Aller Atucha.
GERENTE DE PRODUCCION DE PUBLICIDAD:
Juan Carlos Fernández.
ADSCRIPTO A GERENCIA:
Héctor A. Cattaruzza.
JEFE DE PROMOTORES:
Alfredo Agote.
PRODUCTORES:
Juan de Dios Montenegro, Fernando Esteves.
GERENTE DE CIRCULACION:
Sergio García Uriburu.
DIRECTOR DE TALLERES:
Jorge Terra.

SPORT, Suplemento mensual de EL GRAFICO es publicada en Buenos Aires, República Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91, T. E. 33-4590 al 99 y 34-8840 al 49. Director General: Carlos Vigil. Aparece el primer viernes de cada mes. Precio del ejemplar en todo el país: $ 150.
Sustripciones: en la República Argentina, 1 año: $ 1.800.— m/n. En el Exterior, con franqueo Vía Aérea Certificado, 1 año u$s. 17.—. Registro de la Propiedad Intelectual Nº 905.715. Impreso en la Editorial Atlántida, S. A., exclusivamente con Tintas Letta. Printed in Argentina. Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones, y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa.

CORREO ARGENTINO
CENTRAL, SUC. B 60 y 27
Franqueo a pagar
CUENTA 36
Tarifa reducida

EN UN RINCON DE SPORT...

Las grandes notas sobresalen por sí mismas. El color, el gran despliegue fotográfico, llaman a la vista y a la lectura sin necesidad de que en estas líneas tratemos de reforzar su interés. Pero una revista como SPORT tiene sus "rincones" apreciables; son las notas menos brillantes en apariencia pero llenas de contenido. Ejemplos: El "juego" de la página 67: **El jugador perfecto,** donde se vuelca gráficamente una opinión ideal para ser discutida. O en la doble página (24-25) donde se habla de las **"Memorias de un referí: Roberto Goicoechea".** Valiente, plena de aportes confesionales que sirven para entender y comprender al hombre que esconde la camisa negra de los árbitros. O la pequeña nota titulada: **"Lo que nunca olvidaré",** memorias del que fuera fenómeno del rugby: Guillermo Erhmann.

Estas líneas quieren que usted sepa que tenemos rincones sugestivos, que no deben pasar inadvertidos por el simple hecho de ser "rincones"; recuerde que cuando alguien busca el lugar ideal para sentarse a leer, suele decir: "Voy a mi rincón". Lo invitamos a pasar un rato en los nuestros. . .

FONTANARROSA

SUMARIO

HASTA LA 16ª JORNADA

FECHA 12ª (21-5-67)

RIVALES	SCORE	GOLES	MENTALIDAD OFENSIVA	CALIFICACION PARTIDO
Estudiantes Huracán	1 (0) 1 (1)	Conigliaro, Loayza.	5 5	★★★★★
N. O. Boys Racing	0 (0) 0 (0)		2 2	★★★
Colón Lanús	1 (1) 1 (0)	Reznik, Silva.	4 4	★★
Chacarita Jrs. Platense	2 (0) 4 (2)	Lavezzi (3), Subiat, Marcos, Domínguez.	1 3	★★
San Lorenzo G. y Esgrima	1 (0) 0 (0)	Veira.	5 1	★★
River Plate D. Español	1 (0) 3 (2)	Cattania, Veglio, Valledor, Matosas (P).	4 4	★★
Argentinos Jrs. Atlanta	2 (1) 1 (1)	Rojas, Puppo, Domínguez.	1 2	★★
Banfield Unión	0 (0) 1 (0)	Nogara.	2 1	★★
V. Sarsfield F. C. Oeste	1 (1) 3 (2)	Leonardi, Collado, C. M. Vidal, Wehbe.	3 3	★★
Quilmes Boca Juniors	2 (1) 1 (0)	Santiago, Basilico (P), Angel Rojas.	0 1	★
Independiente R. Central (Jugado el 19-5-67)	1 (1) 1 (0)	Tarabini (P), Bielli.	4 0	★

FECHA 13ª (28-5-67)

RIVALES	SCORE	GOLES	MENTALIDAD OFENSIVA	CALIFICACION PARTIDO
Lanús Estudiantes	4 (2) 2 (0)	Acosta (2), Silva (2), Ribaudo (2).	5 3	★★★★★
D. Español Independiente	0 (0) 3 (0)	Tarabini (2), Bernao.	1 4	★★★
R. Central F. C. Oeste	1 (0) 0 (0)	M. A. López (e. c.)	2 2	★★
Racing Quilmes (Jugado el 26-5-67)	1 (0) 1 (0)	Perfumo (P), Santiago.	1 0	★★
Atlanta Colón	2 (1) 2 (1)	Domínguez (2), Cardozo, Medina.	3 1	★★
Boca Juniors Argentinos Jrs.	1 (1) 1 (0)	Luna, Toublanc.	2 1	★★
V. Sarsfield N. O. Boys	1 (1) 1 (0)	Willington, Preugenes.	3 1	★★
Unión Chacarita Jrs.	0 (0) 0 (0)		2 0	★★
Platense River Plate	1 (1) 1 (0)	Medina, Sarnari.	0 1	★★
G. y Esgrima Banfield	3 (0) 1 (0)	O. T. López (2), Borgogno, Chaldú.	4 2	★★
San Lorenzo Huracán	2 (0) 1 (1)	Veira, Fischer A. Medina.	4 1	★★

FECHA 14ª

RIVALES	SCORE	GOLES
Huracán Lanús	1 (1) 1 (0)	Avalos (e. c De Mario (
Argentinos Jrs. Racing	0 (0) 2 (1)	Cardoso (2).
Colón Boca Juniors	0 (0) 3 (1)	Alfredo Roj (P), Angel jas (2).
Independiente Platense	1 (0) 2 (0)	Miranda, Lav zi, Savoy.
N. O. Boys R. Central	1 (1) 2 (2)	Giribert, Poy Avallay.
Banfield San Lorenzo	1 (0) 0 (0)	Luraschi.
Chacarita Jrs. G. y Esgrima	1 (0) 1 (0)	Ferraro, Parc
Quilmes V. Sarsfield	1 (0) 3 (2)	Wehbe (2, 1 Carone, Bas co.
Estudiantes Atlanta	1 (0) 0 (0)	Verón.
F. C. Oeste D. Español	0 (0) 1 (0)	Souto.
River Plate Unión (Jugado el 5-6-67)	0 (0) 1 (0)	J. C. Fernánd

Esta vez son 5 las jornadas en que se ha basado nuestro Ranking Mensual. Cada encuentro tiene la calificación especial de SPORT, con las clásicas estrellitas. En la casilla de mentalidad ofensiva, usted podrá apreciar las intenciones atacantes que se registran en cada uno de los 55 encuentros que aquí figuran.

MUY BUENO	★ ★ ★ ★ ★
INTENSO	★ ★ ★ ★
BUENO	★ ★ ★
REGULAR	★ ★
MALO	★

(4-6-67)

MENTALIDAD OFENSIVA	CALIFICACION PARTIDO
4 3	★ ★ ★ ★
0 4	★ ★ ★
1 3	★ ★
3 3	★ ★
1 2	★ ★
1 1	★ ★
3 3	★ ★
1 3	★ ★
4 1	★ ★
2 0	★ ★
1 2	★ ★

FECHA 15ª (11-6-67)

RIVALES	SCORE	GOLES	MENTALIDAD OFENSIVA	CALIFICACION PARTIDO
Boca Juniors Estudiantes	1 (0) 0 (0)	Marzolini.	3 3	★ ★ ★ ★
Unión Independiente	1 (0) 1 (0)	Cocco, Diéguez.	3 3	★ ★ ★ ★
Banfield Lanús	0 (0) 0 (0)		3 3	★ ★ ★ ★
Platense F. C. Oeste	2 (0) 0 (0)	Miranda, Subiat.	4 2	★ ★
D. Español R. Central	0 (0) 0 (0)		1 1	★ ★
G. y Esgrima River Plate	2 (2) 1 (0)	Castillo (2), Mas.	3 0	★ ★
Racing Colón	2 (1) 1 (0)	Parenti, J. J. Rodríguez, Reznik.	4 1	★ ★
Atlanta Huracán	2 (2) 1 (0)	Salomone, Domínguez, Viberti.	4 2	★ ★
San Lorenzo Chacarita Jrs.	2 (1) 1 (0)	Albrecht (P), Veira, Sofraniciuk (P).	2 0	★
N. O. Boys Quilmes	3 (1) 1 (0)	Avallay (2), Ulrich, Bertolotti.	1 1	★
V. Sarsfield Argentinos Jrs. (Jugado el 9-6-67)	0 (0) 0 (0)		2 1	★

FECHA 16ª (18-6-67)

RIVALES	SCORE	GOLES	MENTALIDAD OFENSIVA	CALIFICACION PARTIDO
River Plate San Lorenzo	1 (0) 2 (1)	Veira, Fischer, Mas.	4 3	★ ★ ★ ★
Huracán Boca Juniors	1 (0) 1 (0)	Angel Rojas, Loayza.	2 3	★ ★ ★
Argentinos Jrs. N. O. Boys	3 (0) 2 (2)	Cominelli, Puppo, Sosa, Vizzo (P), Prougenes.	3 2	★ ★ ★
Independiente G. y Esgrima	4 (1) 0 (0)	Bernao (2), Tarabini (2, 1 P).	4 1	★ ★
Estudiantes Racing	1 (0) 0 (0)	Manera	2 0	★ ★
Quilmes D. Español	1 (0) 1 (0)	Mattera (P), Valledor,	3 1	★ ★
R. Central Platense	2 (0) 0 (0)	Bielli (2 P).	2 1	★ ★
Lanús Atlanta	5 (1) 1 (1)	Minitti, Acosta (4), J. Fernández.	3 1	★ ★
Colón V. Sarsfield	1 (1) 0 (0)	Balbuena.	2 1	★
F. C. Oeste Unión	1 (0) 1 (0)	Vidal, J. C. Fernández.	1 1	★
Chacarita Jrs. Banfield (Jugado el 16-6-67)	1 (1) 1 (0)	Montes, Maidana.	2 2	★

SOBRE HOMBRES

Eduardo Casá y Juan Manuel Bordeu. Diálogo balcarceño. Resulta que todo era una cuestión de combinación...

Tres días después de Mar del Plata dialogaban Casá y Bordeu.
—¿Ya solucionaste el problema de la batería? (Casá)
—Si, Fue increíble... Y cada vez que llegábamos a una curva, Sánchez tenía que dejar la batería en el suelo para agacharse a tirar de la cinta plástica que estaba atada al acelerador... Era un locura. (Bordeu)
Alguien de la rueda hizo su sugerencia... "A partir de ahora la vas a tener que llevar en una caja fuerte con combinación... De ahí no se va a caer..."

LA INTIMIDAD DE LOS MOTORES Y LA VOZ DE LOS PILOTOS. EL MISTERIO DE LOS TALLERES Y LA REVELACION DE LOS PROTAGONISTAS... TODO EN ESTA MISCELANEA IMPREGNADA DE SABOR Y RUIDO A "TUERCA"

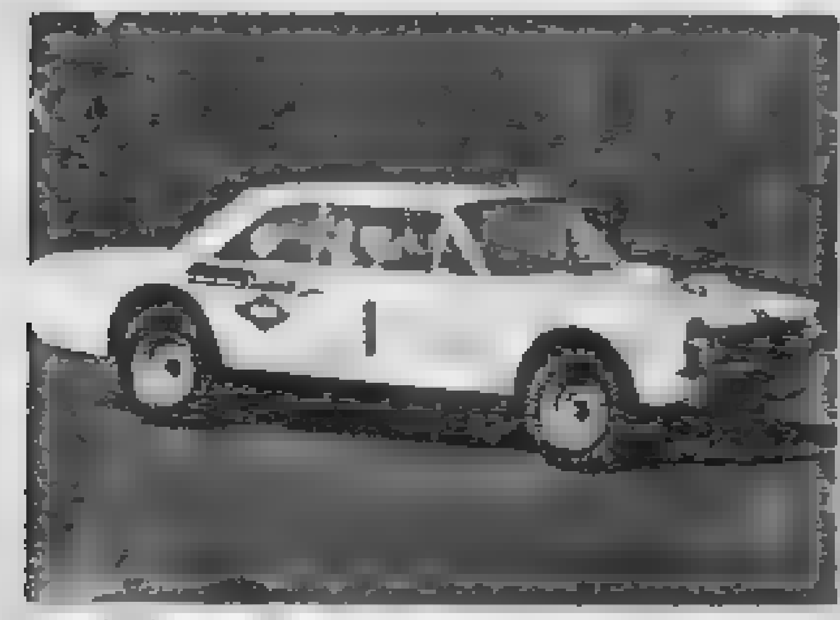
Y FIERROS

Colaboraron en esta nota: El Veco, Roberto Carozzo, Adolfo Imas, Nestor J. Carbia y Oscar Fernández.

El 5 que le puso numero a la muerte de Juancito. Recuerdo trágico. Aunque Pairetti gano el G. P. con el 5..

¿Hay cábalas en el T. C.? Sí...
Casá: Usar la misma ropa que vistió en ocasión de su último triunfo.
Si pierde, la costumbre se archiva hasta que otra vez sea ganador...
(Cábala condicionada.)
Menditeguy: Pánico al 13.
Si le toca ese número en el orden de largada prefiere partir con un 78, último, con tal de evitar ese "maleficio".
(Trecefobia.)
Alzaga: No quiere saber nada con el 9.
El recuerdo de dos "tortazos" con autos que llevaban el 9 en la puerta han determinado esta actitud de Rolo.
(Cábala memorizada.)
Y una confesión de Casá en medio de tanto trauma numérico:
"¿Sabe cuántos volantes se mataron con el 5?... Ese es el peor de todos"

SOBRE HOMBRES Y FIERROS



Gastón-Torino. Novela de un abandono.

Gastón Perkins y el mentado abandono arrecifeño: "El mayor culpable fui yo, pura y exclusivamente yo; pero no por mal trato, no vayan a pensar así, fue por una indicación técnica. El motor Tornado, aparte de la bancada trasera original, tiene una postiza que no posee metales, es de la misma aleación del block y cumple la misión de permitir el desplazamiento de aceite y la lubricación de la última bancada. En la carrera de La Pampa (el domingo anterior) había entrado arena y se había comido la postiza, por lo tanto tuvimos que rellenarla; ahora, ¿qué pasa?, eso debía tener una luz de 14 milésimas a efectos de permitir que la dilatación que produciría la temperatura del motor no afectara el cigueñal. Nosotros ignorábamos eso, y no teníamos forma de averiguarlo porque se nos venía la carrera encima; entonces bajo mi responsabilidad hice que le dieran 6 milésimas de luz. Fue muy poco. Mientras el motor no tenía temperatura andaba "al pelo", pero en la 3ª vuelta antes de bajar a la tierra sentí varios tirones. Se engranó el cigüeñal y al trabajar forzado se fundieron los metales de biela y bancada del último cilindro. Para colmo, al irse "agarrando" el cigueñal se giró el cojinete, que tiene un orificio para la descarga de aceite, y tampoco permitía el paso del lubricante. Eso fue todo. Terminamos con un asado en el campo de un amigo".

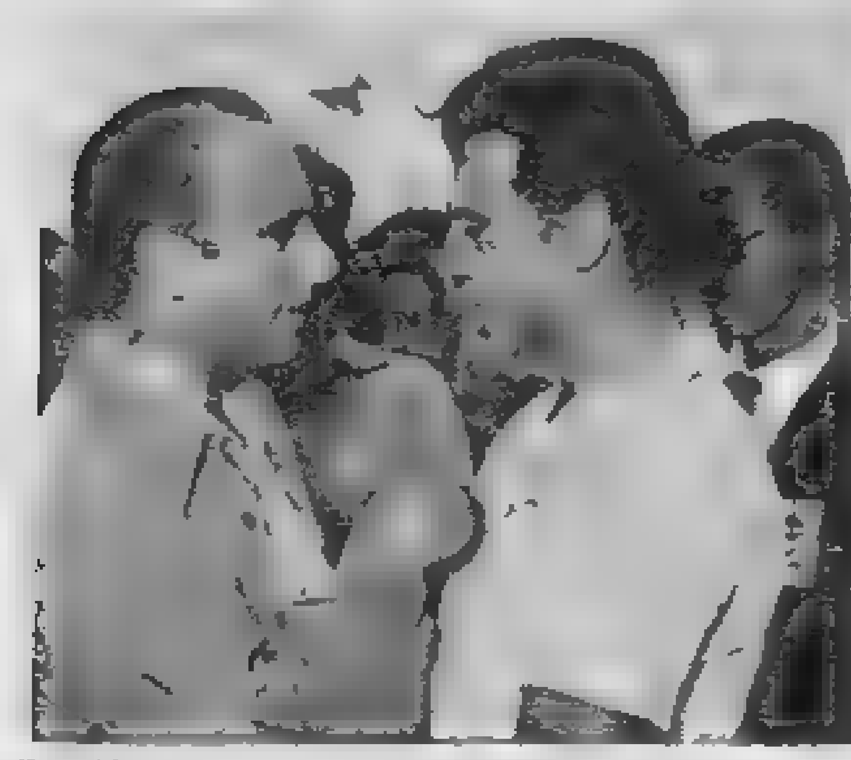
Bjor Basse Knudsen. Inyectores del F-100.

"En los carburadores el aire que entra por el "venturi" hace que se forme un vacío interior que a la vez da entrada al combustible. En cambio, en los inyectores no hay restricción, la mezcla aire-nafta viene a traves de un dosificador, que envía mayor o menor cantidad a medida que avanza, o disminuye la aceleración. Incluso tiene un comando regu'able, con el que se puede variar desde el habitáculo mismo." Explicación dada por "Bamse" (señor Knudsen) respecto al uso de la inyección indirecta en su Ford F-100.

Torcuato y la rifa del T.C. Rienzi lo oye.

Los Emiliozzi, tan parcos muchas veces, son rotundos cuando se deciden a opinar. Torcuato nos da un ejemplo: "Esto de los clubes organizadores de carreras cada día tiene un mayor interés comercial. Antes realizaban pruebas de T.C. para brindar un espectáculo a su pueblo y a sus socios. Ahora todo se encara como negocio puro: se organiza una carrera en la misma forma que se puede organizar una rifa..."

Y una variante de Cabalén sobre el mismo tema: "Nosotros somos los payasos gratuitos, los que ponemos todo, y ellos (los clubes) los dueños del circo..."

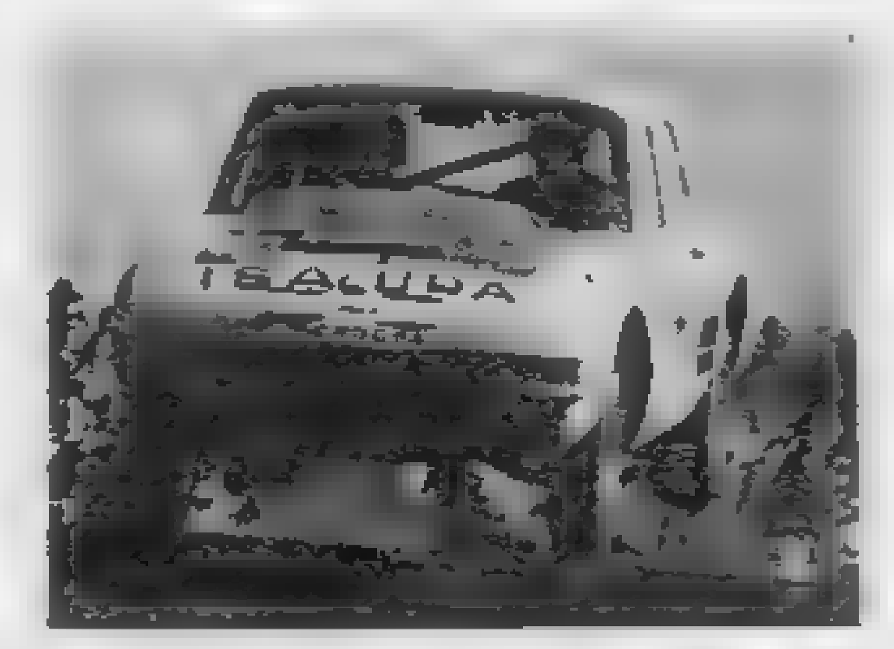


El "Chueco" y el inolvidable "Pinocho".

"Cuando estábamos en Europa con Fangio, Froilán, "Pinocho" Marimón y Bernardo Pérez, vivíamos prácticamente en broma. Recuerdo que un día íbamos a correr a Bélgica y venía manejando Froilán, cuando llegamos a una zona montañosa y paramos a cargar nafta. "Pepe" le pidió a Fangio que pasara a manejar él. Juan estaba sentado conmigo atrás y al lado de González iba "Pinocho" Marimón, así que le podía haber dado el volante a él; no, se lo dio a Fangio. "Pinocho", enojado, se pasó atrás y me comentó, (entre las risas del "Chueco" y el "Cabezón", que le habían preparado la broma): "Viste lo que hizo, lo llamó a Fangio y no me dijo nada a mí, que estaba al lado y que nací en el Pan de Azúcar". Recuerdos de Juan Carlos Guzzi y de su estada en Europa.

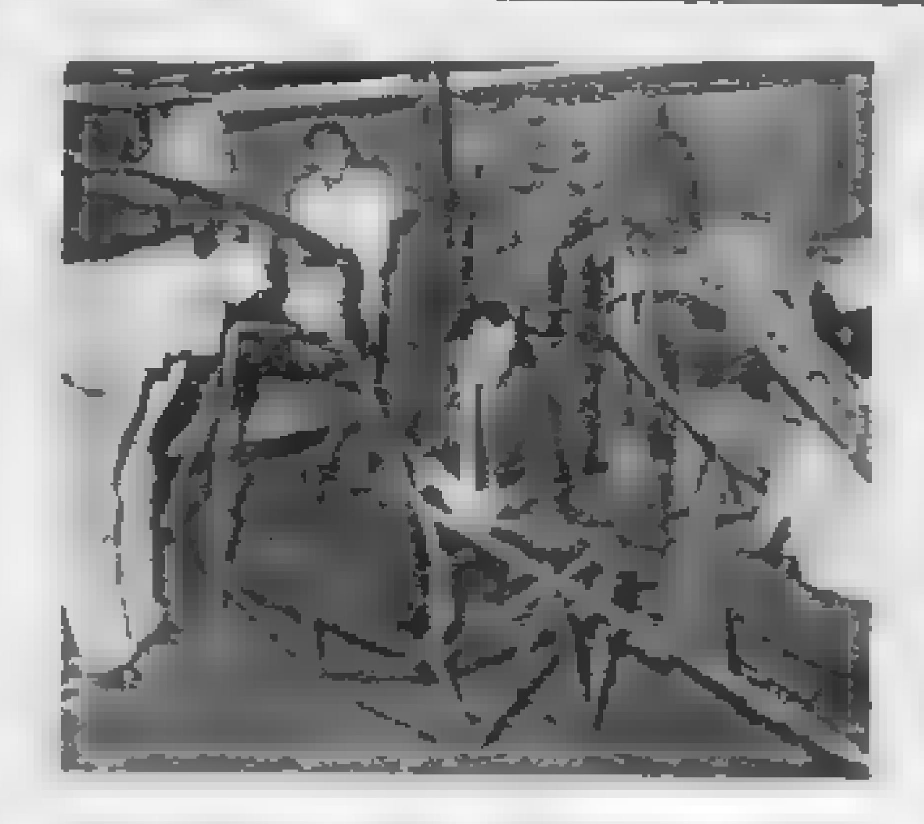
Las bielas de Angel Rienzi: irrompibles.

..."Nosotros le hacemos a las bielas un tratado especial. Primero se pulen para dejarlas libres de impurezas, y luego va el "chopinado", que es una especie de "bombardeo" de municiones sobre el metal, impulsadas por medio de aire comprimido. Esto hace que las mismas adquieran elasticidad sin perder resistencia. Por eso no tenemos problemas de roturas de block a raíz de bielas "voladoras"; las nuestras se doblan, se distorsionan, pero no se parten nunca."



Falcon-Cabalén. El Mustang tiene hermano.

"Toda la gente me pregunta lo mismo. ¿Por qué tengo dos autos? Y... la explicación es muy sencilla. Pienso que con el ritmo que se lleva en T.C. no se puede aguantar con un coche solo. Por eso tengo dos... Porque ya antes, a principios de año, había dicho que en esta temporada quería correr en todas... ¿Se dan cuenta?" Todos asintieron. Oscar Cabalén quedó conforme. Ya no se lo preguntarán más...



Galluzzi: tradición Fiat. (Hasta en T.C.).

"Yo te voy a explicar: con esta estructura interior se obtiene mayor rigidez torsional y a la flexión. Eso se busca para que el diagrama que prevé en cuanto a geometría de suspensión se comporte de acuerdo a como estaba previsto. En cambio, si tiene largueros, es decir uno tradicional, al virar se torsiona el chasis y le resta efecto al trabajo de la suspensión". De Miguel Angel Galluzzi y "Paco" Martos, hablando de las ventajas del trabajo realizado en el interior del casco Fiat 1500 que preparan para T.C.

Cupeiro, catedra de bancadas. (Y Rienzi.)

Cupeiro y las bancadas: **"Son el número de puntos de apoyo que tiene el cigüeñal sobre el block. La ventaja de un motor que tiene mayor cantidad, radica en que se corre siempre menor riesgo de ruptura por vibración de cigüeñal, o a'guna otra causa que motive un desequilibrio en la planta motriz".**

"Toto", capitán del equipo de Bordeu.

Bordeu reflexionaba: "Cada triunfo mío es el triunfo de un equipo, de cinco o seis hombres fundamentales en el trabajo del auto. Le voy a contar un episodio bien gráfico: la noche anterior a la carrera de Mar del Plata el coche no andaba. Tenía una falla y el problema se debatía entre Juan Manuel Fangio, su hermano Toto, Polverino, Botalla, los hermanos Dufar, toda la gente... De pronto Toto dijo que lo dejaran a él solo, que él sabía dónde estaba la falla. Eran las nueve de la noche y yo me fui a dormir. Según Juan Manuel Fangio, ese es el mejor entrenamiento para un corredor: dormir bien el día anterior a la carrera. Me acosté pensando en Toto, en su responsabilidad, en su trabajo de toda la noche. Estaba algo preocupado por ello, pero igual pegué los ojos. "Tengo que dormir... Tengo que dormir", me repetía y al final lo logré. A las 6 de la mañana Juan Manuel me despertó. Salimos a la calle y nos quedamos esperando la respuesta de Toto, que había prometido llegar a esa hora con el auto... ¿Qué habrá pasado?, volvía a preguntarme...

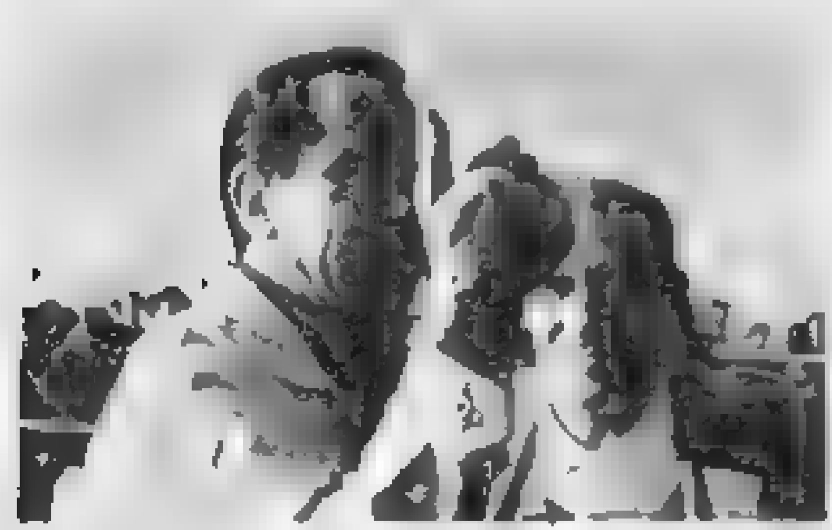
"De pronto sentí venir el coche. Era la primera vez que oía el ruido del motor a la distancia. Parecía un avión, era impresionante... Toto venía al volante y cuando se acercó a nosotros hizo un amago de tirarnos el coche arriba. Tenía una sonrisa enorme: había trabajado durante toda la noche, esta-

ba "palmado", pero contento..., contento como un chico.

"Dos horas después largaba "al pelo" y ustedes recordarán que pude ganar la carrera. Un problema inesperado me dejó quinto en el final. Cuando me volví a juntar con la gente, con Toto, con Polverino, con Botalla, vi que estaban tristes. Pensaba regresar a Buenos Aires, pero me decidí a acompañarlos hasta Balcarce. Yo iba con Toto en uno de los coches, animándolo, hablando de la próxima carrera... Al llegar a Balcarce había muchos hinchas que nos esperaban. Toto se emocionó y dijo: ¡qué lindo es volver al pueblo de uno! Yo gano para ellos, créamelo. Y cuando pierdo me duele más por ellos que por mí, porque sé que todos quedarán amargados".

Raúl Macagno, don Bernardo y el "Chevy".

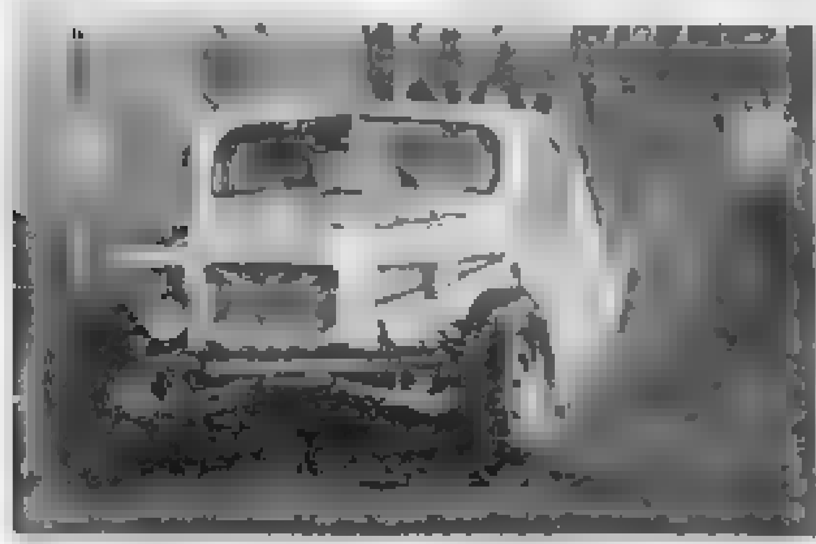
.."La carburación no tiene una línea definida, depende de muchos factores: el tiempo, clima, la temperatura, el tipo de circuitos, etc. Por ejemplo, en el Autódromo hay que achicar los difusores y también los gicleurs; esto provoca que la potencia del motor baje en general, pero a la vez se logra mayor reprise, es decir se tiene fuerza de abajo, para salir más rápido de las curvas. En cambio, en carretera es necesario que rinda más en el tendido llano, aunque sin tanta fuerza de abajo." Bernardo Pérez fue claro. El "Chevytú" tiene un buen respaldo.



Menditeguy y "un Torino para pasear".

—¿Qué pasa con el Torino, don Charles? (Menditeguy)

—Tiempo al tiempo... tiempo al tiempo... es un lindo coche para pasear. No digo que no sea bueno, pero tiempo al tiempo..., ¿eh? En Mar del Plata les pude dar un susto, ¿recuerda?... Tiempo al tiempo... (Contrariando su costumbre de quedarse dentro del auto conversaba con todos. Fue en Bahía. Punteó un tramo y rompió.)

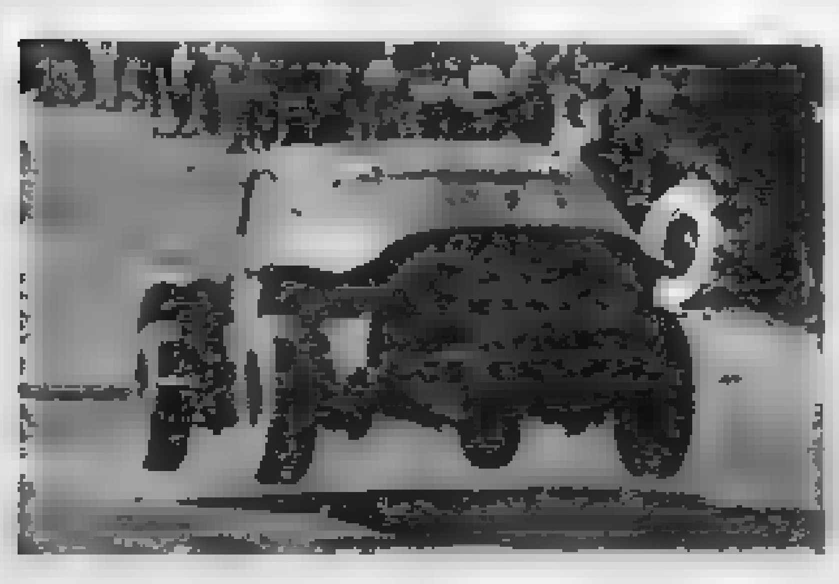


Manzano. Amor a Mendoza y a su Chivo.

"No, el Chevrolet no lo vendo. Quiero ver qué pasa con el Torino. Confío en el auto nuevo, pero... el "chivo" lo voy a mantener. No puedo dejar de reconocer que es más veloz que el Torino, pero para andar un rato nada más y pararse a mirar la carrera. De todas maneras, fui muy feliz con él, me dio muchas satisfacciones. Por otra parte, el Torino exige otro tipo de conducción, de sensibilidad; voy a tener que pulirme, aprender a llevarlo y no golpearlo tanto." José Manzano no escondió nada. Dio la cara como siempre y juzgó tanto a sus autos como a él mismo.

Z.F. Claves. Una caja. Requejo las sabe.

"La caja Z.F. tiene 4 marchas hacia adelante, una sobremarcha y una hacia atrás. En mi caso, para pista, yo anulo la sobremarcha y uso 1ª, 2ª, 3ª y 4ª, ya que la dimensión de los circuitos prácticamente no permite utilizar la sobremarcha. Salvo en alguno, como Rafaela, que es grande y veloz. En los T.C. la tónica varía; para ellos es necesaria la sobremarcha primero porque andan más tiempo en el tendido largo y es útil para tirar contra viento. Ellos en lugar de anular la sobremarcha lo hacen con la 1ª, que es muy corta, y salen directamente en 2ª." De Ramón Requejo y la experiencia de su nueva caja puente Z.F.



El fast-back de los Emiliozzi. Tendencia.

"La cola trunca (fast-back) está basada en el sistema Camp y tiene cierta ventaja sobre el resto, aunque no son muy evidentes. Contribuyen a disminuir la turbulencia que siempre frena el vehículo. Es decir, si la parte final del auto termina suavemente, o en curva, cuando el aire comienza a deslizarse por las mismas ya está creando turbulencias, por lo que acciona como freno. En cambio si se corta en ángulo recto, las turbulencias se forman igual, pero en el vacío que deja la masa, y el efecto es menor, dado que el vehículo ya pasó." En Baufer apoyan la tendencia actual de la línea Fast-Back.

Las manos de López y los carburadores.

El F-100 de Carlos Menditeguy camina mucho más este año que el anterior. El porqué lo buscamos directamente en los responsables, Luis López y Antonio Archetti: **"Trabajamos en varias cosas; por ejemplo, hicimos unas nuevas culatas de cilindros con variaciones en la cámara de combustión y aumentamos la relación de compresión. Nos llevaron 80 horas de trabajo entre ambas. También usamos un nuevo reglaje en el árbol de levas, al cual le dimos más alzada. En cuanto a carburación adaptamos los Weber dobles verticales y los colocamos con los múltiples de admisión que construimos nosotros. Eso es todo. Aquí no hay ningún secreto".**

Garavaglia y F-100 de Cabalén. Problema.

"Este asunto de los frenos lo venimos arrastrando desde el Gran Premio. Nunca lo pudimos solucionar del todo. Cuando le pusimos servo se agravó porque se comía las pastillas en un ratito. Ahora en Tem Lucas realizaron un estudio de peso y dimensiones del vehículo para hacer unos discos especiales de mayor diámetro. Creo que no vamos a tener más problemas." De Juan Carlos Garavaglia comentando el inconveniente que tiene Oscar Cabalén para detener los 2.100 kg, en orden de marcha, de su Falcon F-100.

La onda escocesa de Rolo: el scotch.

"Tuqui" Casá estrenó una gorra multicolor en General Pico. Era el mediodía del sábado previo a la carrera y un murmullo asombrado llenó el restaurante del Residencial Centenario cuando el piloto del "Tractor" hizo su entrada en el salón...

—¡Qué gorra, Tuqui!

—Es escocesa... Hay que estar en la onda, viejito...

—¿Por qué?

—¿No viste?... Jim Clark, escocés... El Celtic, campeón de fútbol de Europa, también escocés... ¡Hay que estar en onda!

En esos momentos, vaso en mano, Rolo Alzaga se acercó a la rueda para intervenir:

—Un momento... Ustedes se olvidaron de algo que también es escocés

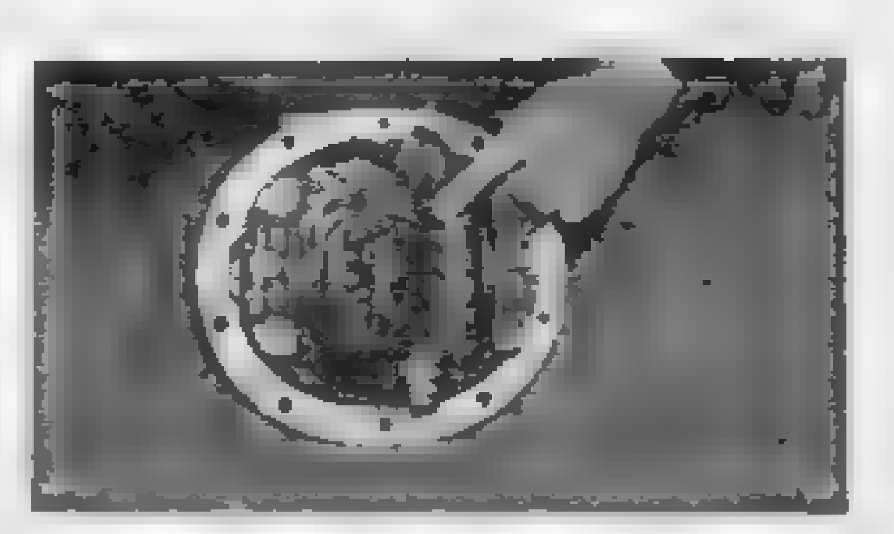
—¿Qué?

—Esto, muchachos..., el whisky, el whisky...

(Salud, don Rolo.)

Don Félix y los frenos de disco. Lección.

Félix Peduzzi nos explica el porqué de los frenos de disco. **"Mire, son más efectivos. En los de tambor el uso intensivo hace que las campanas se dilaten por el calor y se agranden; por lo tanto el frenado va perdiendo efectividad. En cambio, en los de disco el fenómeno se opera al revés. Al dilatarse los discos tienden a ir hacia las mordazas; por eso cuanto más se usan mejor frenan".**



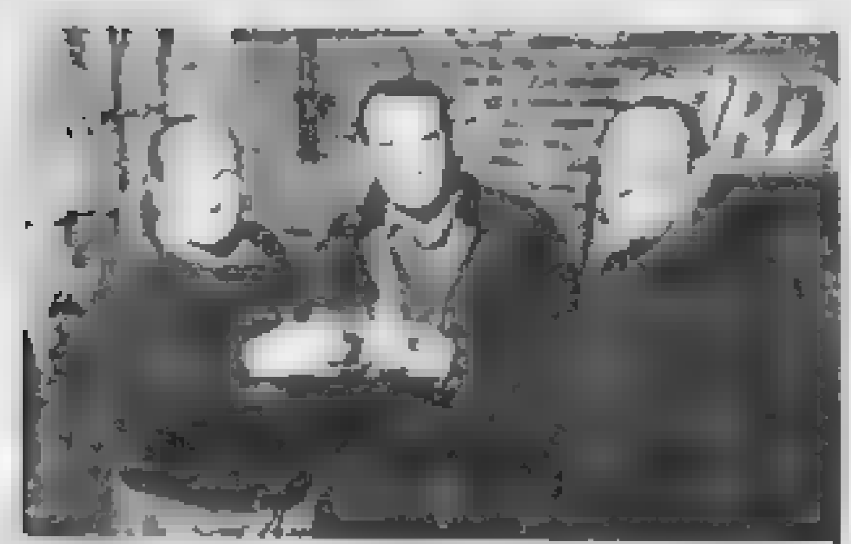
Piñón y corona. Diferencial de Sancha.

"La demultiplicación entre piñón y corona está en relación directa con la que se utiliza en la caja de velocidad. Por ejemplo, una multiplicación larga, que puede ser 2,90:1, no permite mayor salida, pero sí rendimiento en distancias largas. En cambio, si se coloca una corta 3,90:1 (como en caso de los circuitos trabados) se tiene mayor salida, pero no se aprovecha el régimen total de vueltas de motor. Eso hay que tenerlo muy en cuenta porque puede ocasionar que «vuele» todo". Los años y experiencia de Pedro Sancha siguen buscando soluciones.

Juan Agüera, Galbato y la indigestión...

"Jamás estuvimos "indigestados" de carburación. Se habló mucho de que nosotros teníamos esos problemas y no es cierto. Es lo mejor que tiene el auto... Puse los Weber en la Vuelta de Mar del Plata el año pasado y recién en la última vuelta de Arrecifes los saqué, y sólo para dárselos al modelista, que me estaba haciendo una tapa de admisión nueva. Y eso que se dijo tanto de que los de 40 mm de boca son los únicos que andan..., es mentira: Hemos probado los de 48 mm en el banco de pruebas de la Ford y son los que mayor potencia desarrollan.

"El único problema que tuve fue con la bomba recuperadora de aceite, se me inundaba el cárter. Ese fue el único motivo que impedía la aceleración del auto. Después de mil problemas de cañería, solucioné el inconveniente con una bomba a turbina. Ahora anda al pelo..." (De Juan Agüera.)



"Toto", Ernesto Polverino y Botalla.

Se llama Héctor Botalla, debe tener como 50 años, tiene un enorme taller mecánico de unos 70 metros por 20, se dedica a la fabricación de máquinas agrícolas (cosechadoras, sembradoras, fertilizadoras, etc.) y, según Bordeu, "es un tipo de una inventiva poco común". Juan Manuel, pese a ser de Balcarce, no lo conocía. El hombre era amigo de los Fangio y se unió al equipo en el 66, cuando empezaron a trabajar en el 7 bancadas... "Maneco" relata esa incorporación con honda admiración. "Aunque cuesta creerlo, este hombre me hizo los balancines, el blindaje del embrague y me estuvo haciendo los palieres flotantes ¡todo a mano! Mire, un día me pidió que le comprara una barra de 80 centímetros de un acero especial; me mandó a buscarlo a un sitio que sólo él conocía. Se lo di y la verdad que me olvidé de él. Como a los tres meses apareció con un paquete debajo del brazo; cayó justo el día que terminábamos el auto. Abrió los papeles y Toto me llamó: "Venga, Juan Manuel, vea lo que hizo este hombre". Era un trabajo increíble. Había hecho las plantillas de los balancines y los había trabajado en el torno a todos por igual. No tenían diferencias. Lo mismo con la flauta y sus pirámides. El mismo había diagramado todo el sistema, tomado medidas y trabajado con una lima... Si en eso hay una diferencia de tres décimas de milímetro, cambia todo. Era un trabajo manual excepcional, pero no sabíamos si eso iba a funcionar... ¿Sabe una cosa? Nunca más se rompió ni jamás volvimos a tener un problema de botador... Así lo empecé a tratar, yo no sabía si pagarle. Ni me imaginaba lo que pudiera costar su trabajo. Y me contestó: "No, señor, esto no tiene precio. Lo hice por el auto, por los Fangio, por usted. Acépteme este obsequio". Entonces lo invité a que viniera a una carrera, a que estuviera con nuestros auxilios. Y así empezó a aficionarse con el automovilismo. Hombre buenísimo, generoso, habló poco... Hasta que me confesó: "Mire, Bordeu, mi pasión era la pesca, pero desde ahora no cambió nada por el TC". Después se nos presentó el asunto del palier flotante; lo iba a hacer un tornero, pero yo estaba dudando... Ahí iba de por medio mi vida, entonces pensé inmediatamente en Botalla. Lo fui a ver, fue a consultar a unos viejos libros de ingeniería mecánica en español que tiene engrasados ahí en el mismo taller y me dijo: "Vaya a conseguirme esta aleación a este lugar..." Y me quedé esperando. Siempre aparece con un paquetito en la mano solucionando grandes problemas. Como aquel del embrague... Recuerdo que debuté en Santa Fe con el 7 bancadas y volaron las placas del embrague. Usted sabe que cortaron el piso agujereando la puerta de mi lado; nos podía haber pasado cualquier cosa, afortunadamente no nos tocó. Después de ese día, cada vez que sentía una vibración me entraba un miedo... Otra vez recurrí a él, miró el agujero por donde pasaron los pedazos y me dijo: "¡Quédese tranquilo! Yo le voy a hacer algo que no se le va a romper más." No sé qué sistema de traba hizo, el asunto es que puede romperse otra vez, pero los pedazos no van a saltar más... Como sucedió el día que le gané a Pairetti en La Pampa. Íbamos a 6 mil vueltas y de pronto me quedé sin embrague. Pero no habíamos sentido ningún ruido... Seguimos en directa dando vuelta alrededor de una plaza de Santa Rosa; la gente creía que me había vuelto loco, pero yo buscaba una calle que no estuviera tapada. Lo que me preocupaba era no parar, porque si no ¿cómo arrancaba otra vez? La cuestión es que gané, y cuando llegamos a Balcarce y desarmamos, nos llevamos la sorpresa: la placa se había desintegrado, pero con el seguro de Botalla todos los pedazos habían quedado ahí... ¡Es un fenómeno! Como todo el equipo que tengo."

Y Bordeu sigue agregándole admiración a su equipo técnico. Una admiración que lo lleva a pronosticar que con el tiempo, sólo él podrá enfrentar a los equipos oficiales que empiezan a dominar el TC. "Porque yo también tengo detrás del auto a una verdadera empresa, aunque no tenga ningún nombre publicitario..."

Malnatti, Torino y consejos de Berta.

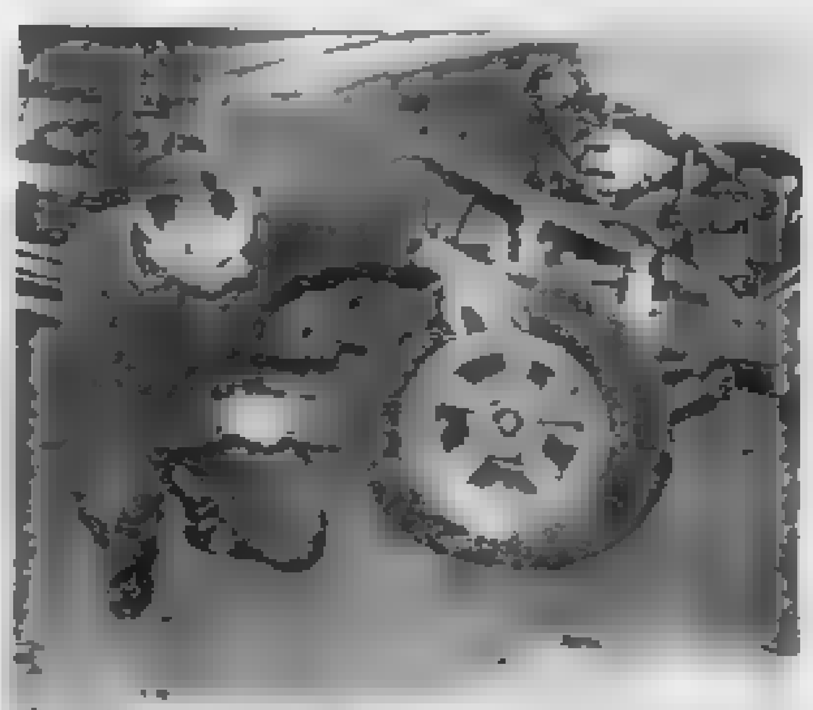
"Ahora que lo vi estoy convencido de que los Torino particulares pueden andar como los de fábrica. En los autos no hay que inventar nada. Ya está todo hecho, simplemente tenemos que colocar las cosas, suspensión, amortiguadores, etc., como dice Berta, y los mismos no se rompen". Ése fue el eco que para César Horacio Malnatti tuvo la reunión que convocó Oreste Berta en la planta de I.K.A. en Santa Isabel, para todos los corredores y preparadores de unidades privadas.

Ruesch. ¿Cuántos como el de Bonnano?

"No, no he cambiado de idea en forma fundamental. Simplemente ahora pienso que hay T.C. convencionales que doblan, frenan y se tienen bien, pero lógicamente son los menos." No había variado la opinión de Carlos Ruesch luego de haberse sentado en el Chevrolet F.100 de Bonanno en Villa Carlos Paz. "Esto sí se puede manejar, pero, ¿y cuántos hay como el de Ricardo? El mal sigue estribando en la mala distribución de peso", terminó diciendo.

"El Califa", con Imas, esperando las vacas.

El asado fue en Humberto 1º, a 50 kilómetros de Rafaela, la noche anterior a la carrera de T.C. Gran agasajo a Oscar Cabalén. Y un pedido: "Los muchachos quieren fundar una peña automovilística. La idea está desde hace tiempo y lo van a hacer... Y queremos aprovechar para pedirle una autorización... Queremos que la peña se llame Oscar Cabalén... Usted dirá." El "Califa" se puso de pie y respondió: "No puedo decir nada. No sé si mis méritos alcanzan para eso... Si es que ustedes lo decidieron así, yo no me voy a oponer..." La peña quedó fundada. La primera donación recibida fueron 10 vaquillonas de un ganadero de la zona... (?)



Sergio y las de magnesio. Nacionales.

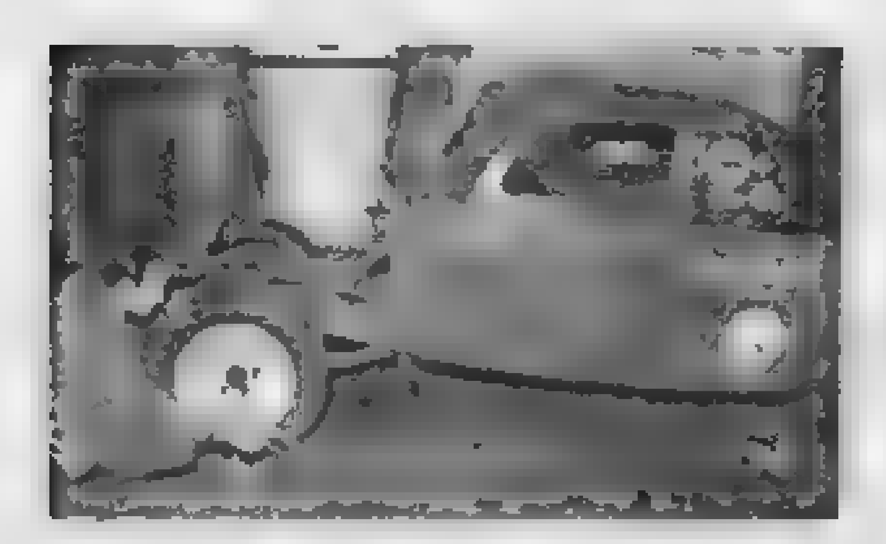
"Yo ya utilicé las llantas de magnesio importadas y creo se pueden usar en las rutas sin problemas. En cuanto a las nacionales, sé cómo están hechas, con qué material y aleación, por eso pienso que no va haber inconvenientes, que darán tan buen resultado como las americanas. Además, hay que tener en cuenta la ventaja que significa reducir a la mitad de su peso una maza en movimiento." Vicente Sergio confía en la renovación del T.C. y en el trabajo de obreros y técnicos argentinos.

Don Pablo y los cruces "malignos".

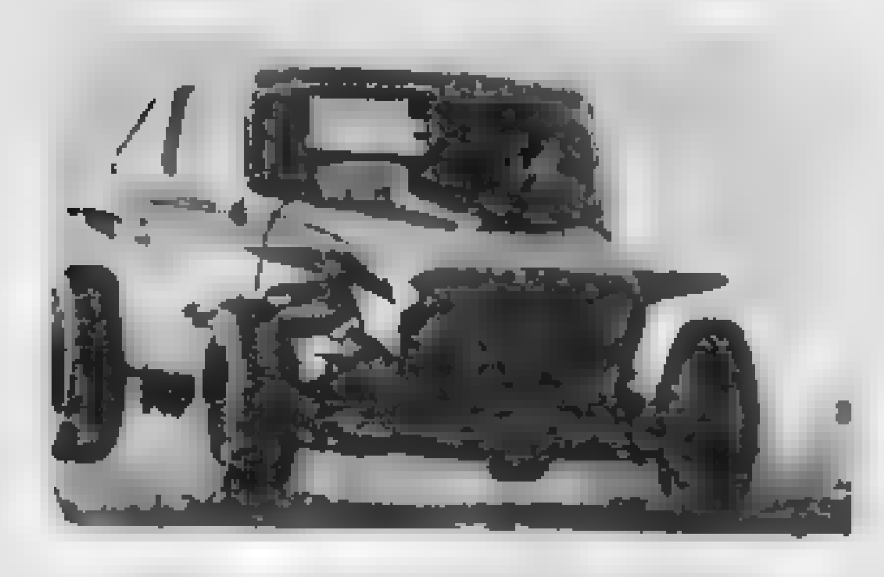
"Cuando se hace un árbol de levas se calcula la luz de válvulas que va a llevar, para evitar que en caso de dilatación de los materiales se quemen las mismas. Por otra parte, es necesario para no variar el cruce del árbol de levas. Los ciclos del motor están así compuestos: admisión, compresión, explosión y escape. Por lo general la válvula de admisión (entrada de combustible y aire al cilindro) abre 35° antes del punto muerto superior del pistón. En cuanto a la de escape (salida de los gases), cierra 35° después del punto máximo superior. Es decir que ése es el cruce del árbol. Lógicamente que esta graduación sirve como ejemplo, pero se puede variar de acuerdo al árbol que se utilice en cada caso." Esta es la explicación de don Pablo Macagno, el hombre que a pesar del cambio de marca realizado por José Manzano sigue junto a él y dispuesto siempre a que "Pepe" esté entre los hombres de punta. Cada día el Torino camina más, y si no camina..., el "chivo" espera.

Cupeiro y Froilán. "Velando el angelito".

"Los lunes después de cada carrera es increíble. Alrededor de media tarde van cayendo todos los "genios" al taller de Cabello y enfilan hacia la jaula donde se prepara el "Chevytú". "Que a mí me parece esto". "Que hay que modificar lo otro". "Que aquello lo tendríamos que haber cambiado antes". Todos opinan, todos piensan en voz alta, y nosotros escuchamos, después vamos analizando lo dicho y tratamos de mejorar. Allí todos están como en su casa". Así definió el "Negro" Guzzi los conciliábulos "post-carrera" que son infalibles frente al auto de Cupeiro. "Yo siempre digo que parece que vamos a «velar al angelito»".


Rienzi: ruedas. Siguiendo las pisadas.

"La tarea es fácil, vos querés saber cuánto "pisa" un neumático, es decir, qué distancia avanza por cada giro de la rueda, hacés una marca en la goma y otra en el piso, hacés avanzar el auto hasta que la rueda dé una vuelta completa, y cuando la marca llega abajo hacés otra en el piso, medís la distancia entre una y otra y sabés cuánto recorre". De Angel Rienzi, quien luego nos facilitó las medidas más comunes. "Las 185 x 15 - 2,03 m, la 185 x 16 - 2,08, 205 x 15 - 2,13 y la 210 x 15 igual. Siempre Pirelli. En cambio Firestone es así: 600 x 16 - 2,18 m y 650 x 16 - 2,24 m."


El vuelo de Rubén Fulco. ¿Y la azafata?

Desde Mar del Plata corre todo vestido de blanco. Su auto parece un avión: pintura brillante, inscripciones de Aerolíneas Argentinas en toda la carrocería. "El asunto surgió después de Arrecifes. Me vinieron a ver de la empresa porque les había gustado mi auto. Me propusieron esto y yo acepté. Corro para ellos, pero no hay dinero en efectivo de por medio. Lo que me dan es todo el apoyo técnico necesario, herramientas, materiales, cubiertas... Con decirle que el auto lo pintaron en los hangares de Ezeiza..." Lo único que le falta a Rubén Fulco es llevar una azafata de acompañante...

"Bamse". Siempre balanceándose, lará...

"Claro que es estrictamente necesario realizar el balanceo de los cigüeñales, no sólo en los autos de carrera sino también en el usuario común. Brinda mayor seguridad. Resta el efecto de vibración, que, por supuesto, es negativo; contribuye a lograr un rendimiento pleno, y lo que es más importante, puede evitar la destrucción total de un motor, a causa de un «corte de cigüeñal»". Comentario de "Bamse" mientras saca el suyo de la balanceadora.

Pérez. Arbol de levas. ¿Torque o vueltas...?

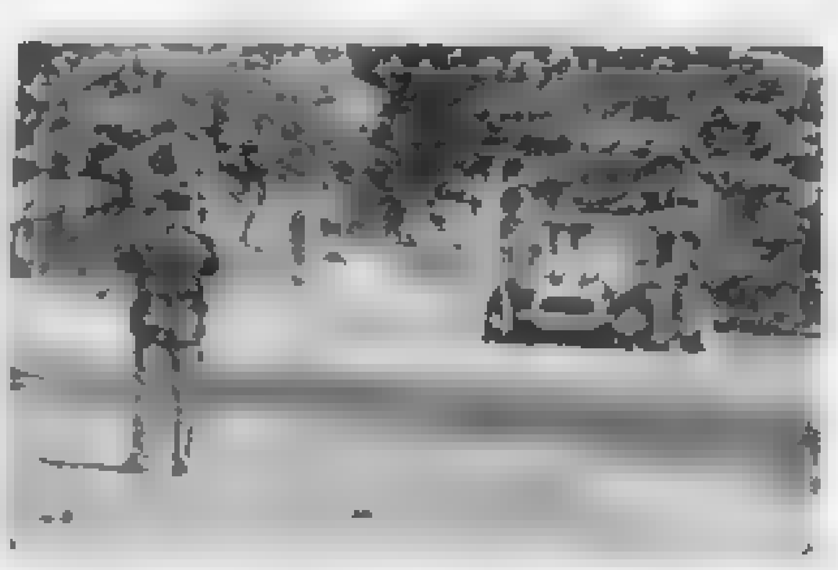
"La alzada de los árboles de levas está directamente relacionada con el llenado de los cilindros. De ello depende que alcancen su potencia tope de un régimen elevado a uno menor. Cuanto más cruce de levas tienen se consigue el rendimiento pleno con mayor cantidad de giros del cigüeñal. El cruce puede tener una variable cantidad de grados, que generalmente son compartidos en mitades por las válvulas de admisión y escape. Es decir, si tiene 90° pueden ser 45° para cada una, aunque no es estrictamente necesario que así sea, puede haber variación." Ninguna duda, Bernardo Pérez. Gracias

Bellavigna "brothers" y las pulgadas...

"La diferencia es ésta. El motor "230" es el que tiene 3.800 cc, es decir 230 pulgadas cúbicas. En cuanto al "250", tiene 4.060 cc y 250 pulgadas. En el primero, para llegar a los 4.000 cc del reglamento T.C. había que agrandar los cilindros; en cambio, en éste se encamisan, por consiguiente se gana en resistencia. Otra, al ser menores los diámetros de pistones, y el block más resistente, se puede aumentar el régimen de giro sin peligro de roturas." De Aldo y Reinaldo Bellavigna marcando la diferencia entre uno y otro siete bancadas.

Pairetti, la fama y buenos anunciadores.

De Carlos Pairetti, en su último día en el Hospital Italiano: "Realmente ahora me di cuenta de lo que la gente me quiere. Nadie puede imaginarse lo que recibí... Creo que no quedó un solo corredor sin venir a verme. Ah... y otra cosa: mis anunciadores me dijeron que me van a pagar cada carrera como si la corriera. Son todos macanudos..."


El "bowling" de Bjor. Tiró 10 palos...

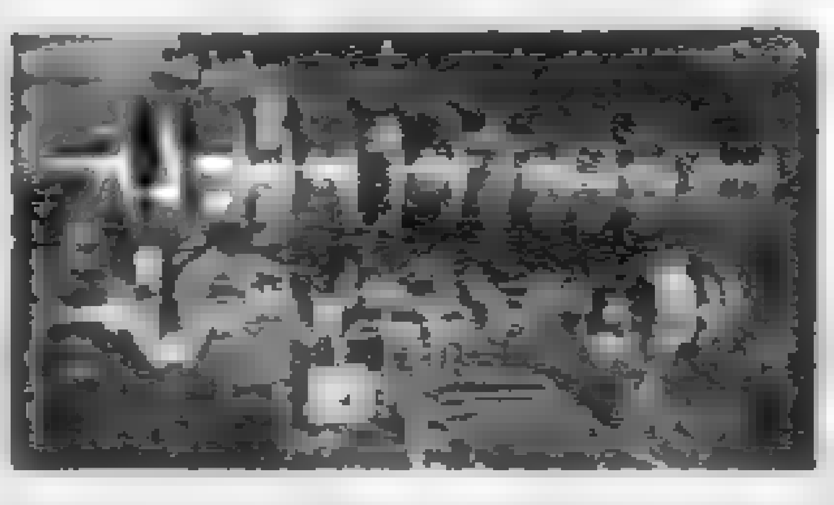
"Una semana antes había estado girando en 1 minuto 15 segundos, sin problemas... Tranquilo. Me aguanté hasta el viernes por culpa de la llovizna, y cuando voy al autódromo..., otra vez la lluvia. Estaba girando en 1 m 17 s, que es andar despacio, y se me ocurrió parar para darle más aire a las cubiertas. Una vuelta antes de darme la piña pensé en parar porque se me iba mucho de cola, pero se ve que el diablo se me cruzó y cambié de idea: "Una vueltita más", pensé. (la cupé negra arrancó 10 palitos gruesos del curvón y entró en la sección "chapa y pintura". El F.100 que tenía montado lo heredó Luis Di Palma. "Bamse" estrenará otro el 9 de julio. "Voy por la revancha".

La bomba de freno de Don Charles.

"Las bombas de frenos son accionadas por una descomposición de fuerzas de brazos de palancas, que están en relación directa con el pivote que acciona el pistón de las mismas. A efectos de que no haya pérdida de líquido, el cilindro está cerrado herméticamente por una cubierta, que por lo general es de caucho sintético. Al ejercer presión sobre el pedal de freno se produce la compresión del líquido, que a su vez dentro del cilindro expande los pistones, que presionan sobre las pastillas, en el caso de los de discos, y sobre las zapatas, en el de tambor". De Luis López, preparador de Menditeguy.

Forest Greene y el injerto: Torino-Chivo.

"Hacer un T.C., ¿yo? No, por favor. Me siento muy feliz con los Peugeot y no quiero crearme complicaciones. De todos modos, creo que un motor super siete bancadas montado en un casco Torino puede ser la solución ideal para este momento". "Jackie" Forrest Greene es siempre una opinión valiosa. En cualquier categoría, incluso en el T.C.


Ríos y su fuerza. Un apoyo de 7 puntos.

"El cigüeñal del nuevo motor Chevrolet tiene mayor volteo, es decir recorrido de los pistones; allí radica una de las ventajas fundamentales de esta planta motriz. Es algo similar a lo que ocurre con los Tornado; con el mayor recorrido se logra mejor torque, es decir más salida, más fuerza a un régimen menor". Armando Ríos confía en lograr más rendimiento

El Falcon que estamos haciendo es el Ford T del año 2000

En Ford estamos acostumbrados a hacer buenos automóviles. Y a hacerlos en todo el mundo. Pero, cada tanto, hacemos un gran automóvil, que se convierte en el símbolo de una época y que corre con el tiempo a su favor. El FALCON es uno de los grandes modelos creados por Ford. Un automóvil pensado a fondo antes de empezar a producirlo. Los elogios más entusiastas los recibirá en el año 2000. No es la primera vez que un modelo de Ford es elogiado durante medio siglo.

Ford

FALCON

¿Quien es mejor

MORI O PASTORIZA?

PASTORIZA:
"LO MEJOR DE ESTE «CANARIO»
ES SU CAPACIDAD PARA EXPLOTAR
LOS VACIOS".
MORI:
"EL MEJOR 5 DEL PAIS ES EL «PATO».
LE PEGA CON LAS DOS Y SERENA
AL EQUIPO".

Quién ganó más:

¿RACING O INDEPENDIENTE?

Caminos cruzados y una inevitable polémica

Por JUVENAL

Se cruzaron en el camino hace algo más de un año, y allí quedó planteado un enfrentamiento inevitable. Omar José Pastoriza pasó de Racing a Independiente trocado por 11 millones de pesos y, además, el pase de Miguel Angel Mori a Racing.

¿Había entre ambos esos 11 millones de diferencia que estableció la transacción de los dos institutos vecinos? ¿Era realmente superior Pastoriza en esa proporción? ¿O no había tal superioridad del santafecino sobre su joven colega de Baradero y el negocio que iba a hacer Independiente lo hacía realmente Racing?

Lo ocurrido en 1966 pareció dar respuesta afirmativa en favor del último interrogante. En el Racing "revolucionario" de la última temporada Mori había sido una pieza utilísima, vital en algunos partidos, en tanto que Pastoriza había alternado aciertos con fracasos en un Independiente que poco y nada tenía que ver con el equipo que ganó dos veces la Copa Libertadores de América.

No fue esa, sin embargo, una palabra definitiva en torno al enfrentamiento Mori-Pastoriza. Mori había triunfado en un medio triunfador. Su mérito quedaba compartido por otras diez camisetas chorreando sudor que al término de cada partido se depositaban en la bolsa de utilería del equipo racinguista. Pastoriza había luchado, a veces con éxito, a menudo en vano, por levantar el espíritu y el fútbol, de un cuadro con moral de derrota. Y al iniciarse una nueva temporada la polémica sigue su curso inevitable. Los caminos cruzados de Mori y Pastoriza, la función de volantes que los dos cumplen, la importancia que adquieren o los defectos que muestran en sus respectivos equipos, los convierten en personajes ideales para acercarles nuestra lupa, examinarlos de frente y de perfil, analizarlos en todos sus detalles, para definir cuál es más completo, más capaz y más rendidor.

EL HOMBRE Y EL MEDIO

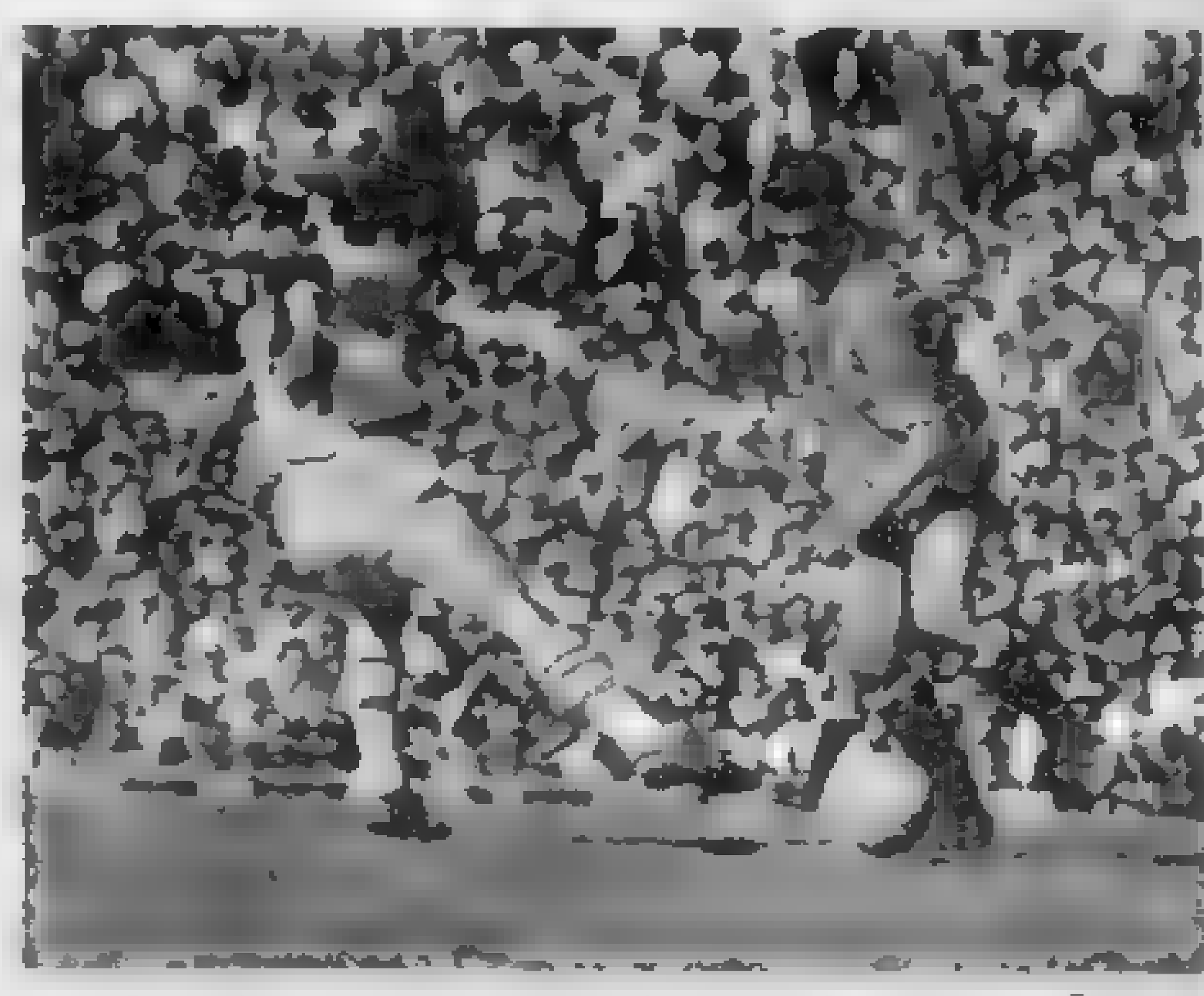
El ideal sería evadirse del medio en que los dos actúan, separar a Pastoriza del núcleo humano llamado Independiente y extraer a Mori de ese bloque futbolístico llamado Racing, de modo que surjan sus virtudes y defectos, la auténtica dimensión deportiva de cada uno, sin interferencia de factores extraños.

Pero eso resulta impracticable. Y además, podría llevarnos a conclusiones falsas. Quitemos a Mori de un conjunto dotado de la dinámica, el vértigo, la vitalidad, la técnica del movimiento continuo que fue y quiere seguir siendo Racing, y Mori perderá importancia. Incluso su valor como pieza de equipo se convertirá en un alocado e improductivo ir y venir, como si le hubieran dado cuerda antes de soltarlo a la cancha. En cambio, dentro de Racing, donde Rulli le hace el relevo defensivo cuando Mori sale disparado al ataque, donde Maschio se hace eje del equipo cuando Mori se tira exageradamente a los laterales, su presencia y su despliegue impresionante de energías por todo el campo adquieren un valor muy especial.

Dentro de Racing, lo que Mori hace corriendo, sin frenar nunca y razonando poco, confiando más en el instinto que en el intelecto, más en la vitalidad que en la técnica, asume una importancia que no podría alcanzar Pastoriza con su juego más ordenado, de mayor calidad de manejo, de superior personalidad inclusive. ESTE RACING necesita alguien como Mori.

Dentro de Independiente, en cambio, Pasto-

El volante de Independiente antes del partido. Mostrando su familiaridad con la pelota, su facilidad para el manejo. Algo importante en su estilo.



Pastoriza y el toque que deja en el camino a Sarnari. En mitad de cancha, en la zona donde impone personalidad. Mori y su llegada ante Poletti. En la agresividad ofensiva, en la proyección al ataque gana el de Racing.

El volante de Racing después de aquella noche contra River por la Copa. Barro y sudor. La mejor expresión de su voluntad para la lucha.

MORI O PASTORIZA

nza tiene un medio más propicio para exponer sus mejores atributos: manejo, aptitud de mando, fuerza temperamental y personalidad de caudillo. Independiente requiere un eje capaz de ordenar y conducir el movimiento de todo el equipo. Racing ya tiene ese eje: es Maschio. Mori puede quedar en libertad de soltarse hacia donde su temperamento lo guíe y su instinto lo encamine.

DISTINTOS PERO IGUALES

De algún modo hemos delineado las diferencias sustanciales que separan a Pastoriza de Mori. En recuadro especialmente dedicado a enfrentarlos comparativamente, analizando y calificando uno a uno sus distintos atributos en defensa, en ataque y en fisonomía global de jugador, marcamos las diferencias en detalle. Y el resultado, pese a que en determinados rubros hay nítida superioridad de uno sobre el otro, arroja una paridad que impide definirse en favor de Mori o de Pastoriza.

Defensivamente, ambos suman la misma cantidad de puntos —44— sobre 7 conceptos analizados. En favor de Mori cuentan los factores que hacen a la dinámica del juego. En su contra (y consecuentemente en favor de Pastoriza) todo lo que pesa sobre el ordenamiento, el sentido de ubicación, la claridad de un fútbol menos vital y más razonado.

Ofensivamente, Mori saca ventajas: suma 45 en 6 conceptos frente a los 41 que adjudicamos a Pastoriza. Hay más variedad, más repentización, más sorpresa en el despliegue atacante de Mori. Más sentido del vacío, porque no arranca llevando la pelota sino que va a buscarla por la zona muerta, sin encasillarse en un andarivel del terreno. Pastoriza, por su parte, tiene más ductilidad de manejo, toque más preciso, un mayor criterio constructivo. Pero no tiene matices en su progresión y arribo a la zona del gol. Lo que Mori logra arrancando y llegando "vacío", Pastoriza lo intenta llevando la pelota, repitiéndose en su incursión por el flanco derecho de su equipo, sin cambiar casi nunca en su tendencia a cruzar pelotas hacia la izquierda, a favor de su perfil de diestro.

Lo que Pastoriza impone en defensa —control del centro del campo, sin dejarse arrastrar a los laterales como Mori, esto es FUTBOL ORDENADO, RAZONADO— se vuelve contra él en la función ofensiva, donde importa más la capacidad de improvisación que la sujeción a un plan preestablecido.

Al comparar sus atributos humanos, esos que redondean sus respectivas fisonomías como jugadores integrales, el recuento de puntos acuerda superioridad a Pastoriza en riqueza técnica, talento creador y personalidad.

NI PIPO NI BECKENBAUER...

En resumen: la igualdad de puntaje y el promedio idéntico que los dos alcanzan en nuestra estimación nos coloca en presencia de dos buenos jugadores, útiles y gravitantes en la medida que se los utilice para determinado tipo de juego.

Pastoriza puede ser eje de un equipo, ordenador de su movimiento colectivo, inyección de temperamento, caudillo por estampa y personalidad. Pero no puede brindar lo que brinda Mori a raudales: generosidad en la traslación, vitalidad en el desdoblamiento defensivo-ofensivo, capacidad para ampliar el frente de ataque con sus arranques ofensivos, a condición de que otro tome la manija del conjunto.

Los dos representan, cada uno en su modalidad, una atractiva faceta del volante que exige el fútbol de hoy. Pero no alcanzan la dimensión de jugadores integrales, talentosos, gravitantes, creadores, que pudieron alcanzar en sus respectivos momentos un Néstor Rossi, un Dino Sani o un Franz Beckenbauer.

CABEZA A CABEZA

ATRIBUTOS		MORI		PASTORIZA	
EN DEFENSA	PRESENCIA	Se deja arrastrar a los costados y pierde la media cancha.	5	Mantiene su colocación. Es más ordenado que Mori.	7
	TRASLACION	Fácil, veloz y permanente. Lateral y frontal. Muy buena.	8	Repetida, en línea recta, por un mismo lateral.	6
	PANORAMA	Necesita que otros le "presten" los ojos para ver el juego.	6	Jugador de cabeza levantada y buena visión periférica.	7
	QUITE	Quita poco, pero corre gente y la entrega "servida"...	7	Quita poco. Tapa, cubre, pero no le gusta perseguir...	5
	INTERCEPCION	Buena por dinámica, por traslación, por ir a todas...	6	Buena por presencia, por "estar ahí" donde va el juego.	7
	CABEZAZO	Va con ganas, pero no es fuerte en la lucha aérea.	5	Superior a Mori, aunque tampoco es su fuerte.	6
	SACRIFICIO	Se entrega plenamente, pero casi siempre detrás del balón.	7	Lucha con fe, con prestancia, sin llegar al sacrificio.	6
EN ATAQUE	TOQUE	Bueno en cesiones cortas. Precisión: 60 %.	6	Mejor que Mori, sin llegar a brillante. Precisión: 70 %.	7
	MANEJO	Con pelota en movimiento, más que aceptable.	6	Muy bueno. Con pelota parada o en movimiento. Pisador.	8
	DINAMICA	Excepcional. Tiene un motor adentro. Ideal para Racing.	10	Normal. Gana por presencia, no por "tragarse" la cancha.	7
	SORPRESA	Muy buena. Ataca por lugares inesperados, sin aviso, "vacío".	8	Se repite por el lateral derecho, transportando.	6
	ARRANQUE	Con fuerza y sorpresa. Agilizando el paso de media cancha.	7	Con fuerza y prestancia. Mejorando cada vez más.	7
	LLEGADA	Con fuerza y sorpresa. Como un auténtico delantero.	8	Con claridad, pero sin sorpresa ni variedad.	6
FISONOMIA TOTAL	TECNICA	Buenos fundamentos. Podemos adjudicarle un 60 % a favor.	6	Superior a la de Mori. Le otorgamos un 70 % de habilidad.	7
	FUERZA	Basa su juego en un impresionante despliegue físico.	8	Se hace "sentir" en la lucha, sin ser exuberante.	7
	TEMPERAMENTO	Lucha. Arriesga. No baja los brazos. Se "juega" siempre.	8	Fuerte. Tiene estampa y alma de caudillo. Optimista.	8
	TALENTO	Sólo discreto. Necesita compañeros que lo orienten.	5	Intuitivo más que talentoso. Puede hacerse "eje" de equipo.	7
	PERSONALIDAD	Gravita por dinamismo. Contagia fervor. Pero no manda.	6	Es su mejor atributo. Por eso puede hacerse "patrón".	8
	PUNTAJE TOTAL		122		122
	PROMEDIO		6,78		6,78

Muchos por partido

Nuestro equipo de fútbol practica un juego rápido y eficaz, metiendo muchos, muchos pepinos por fecha.

Relatos que "hacen ver" el partido, comentarios de calidad y "al toque", información completa y detallada de lo que sucede...

Un equipo armónico, sincronizado, que siempre encuentra el arco... y forma así: **Raúl Peyré** (relator). **Raúl Ferrito** (comentarista). **Ricardo Aldao** (vestuarios). Línea media: **Jorge Sícora, Julio Ferrer y Félix Rodríguez Lima** (quienes informan desde otros campos).

En la locución comercial: **Juan Antonio Rippol y Raúl Forman.**

En el banco de los técnicos: **Osvaldo Randall y Pablo Rossi.**

RUGBY PARA LA HISTORIA

"LO QUE NUNCA OLVIDARE"

GUILLERMO ERHMANN

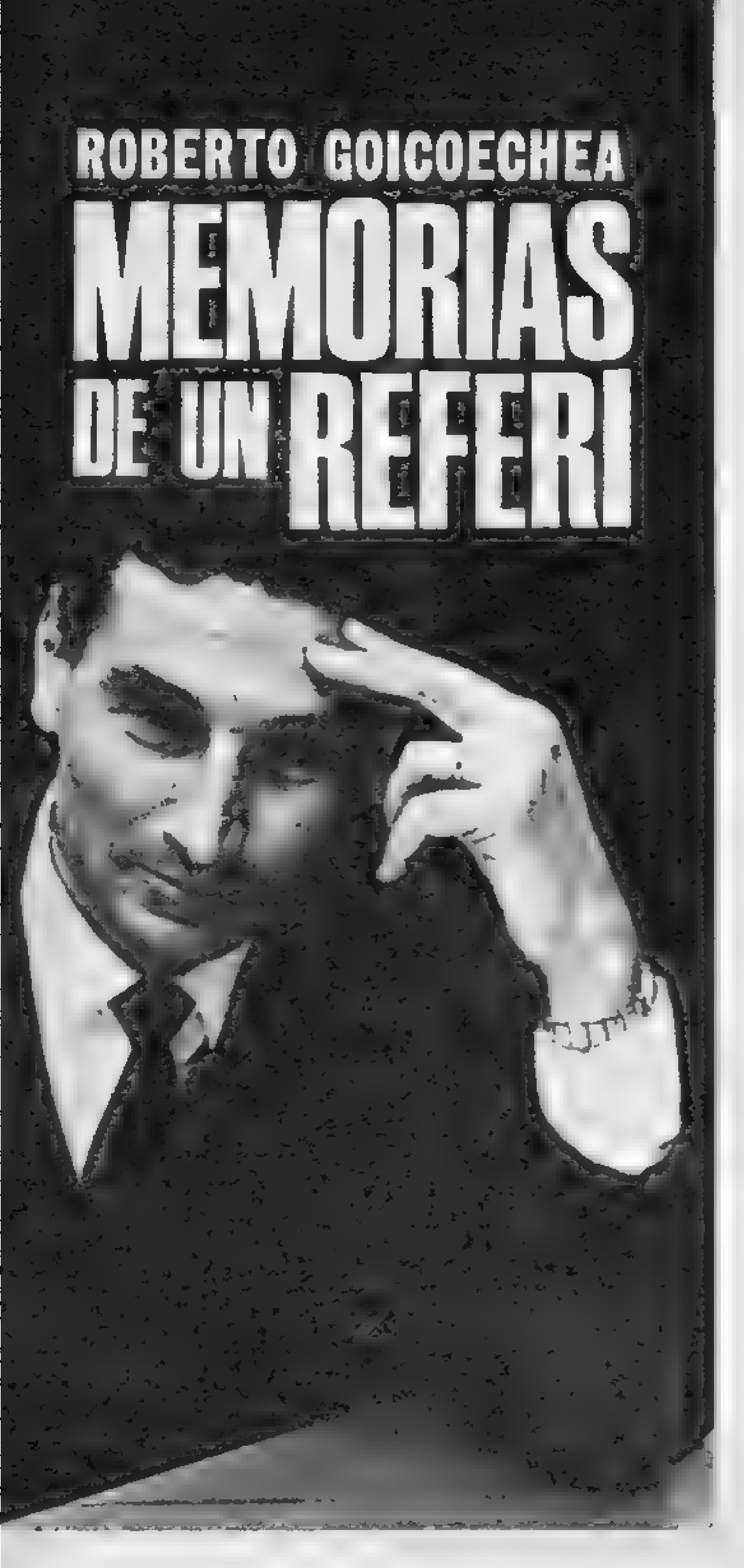
Comienza a jugar en la cuarta de Gimnasia y Esgrima a los 16 años. Uno después milita en primera, hasta 1941, en que se funda Pucará. En ese año interviene en el campeonato de tercera división, ganando dicho torneo, y asciende a segunda en 1942 y primera en 1943, donde cierra un ciclo de tres campeonatos ganados en forma consecutiva. Su carrera en el rugby finaliza en 1955, por una lesión que sufre en el partido contra el seleccionado francés. Pero desde 1952 ya se dedica en forma paralela a la práctica del golf. Interviene en representación del Hindú Club, donde es capitán. Cuenta con un handicap de 2 y está en primera categoría. Su profesión es el comercio. Es casado y tiene dos hijos varones, que siguen su vocación. El mayor, de 20 años, juega al golf en el Hindú, y el menor, de 17, también en el mismo club, milita en la 4ª división de rugby. Guillermo Erhmann tiene ahora 43 años.

Pucará era un afán. El entusiasmo de aquel grupo de deportistas que quería prolongar la amistad construyendo algo... Y Guillermo Erhmann, socio fundador de ese club identificado con su excepcional carrera de rugbier, estuvo en todos los partidos de "su" equipo. Y hay anécdotas, y hay triunfos, y hay amarguras... "¿Me deja empezar con mi recuerdo más ingrato?" La senda del relato había comenzado... Y lo dejamos... Fue contra CASI jugando una final. Pucará necesitaba ganar para salir campeón y ellos con empatar tenían asegurado el título. Nos habían sacado ventaja por un penal de Casal... Cuando faltaba muy poco para terminar el partido hicimos un try bajo los palos, no podía ser mejor para lograr la conversión. Era nuestro triunfo y el campeonato; pero... Frigerio tuvo que patearlo y lo hizo bajo, la pelota no levantó lo suficiente... ¡Imagínese lo que fue aquello, qué amargura!..."

Pero los momentos gratos son muchos más. Con su hermano Luis al lado, lo mismo que cuando jugaban juntos, recorren en la conversación toda esa gama de hechos con que matizaron su vida. Pero hay uno fundamentalmente. El que marcó una etapa gloriosa en el rugby argentino. Aquella que Pucará demostraba con Erhmann, con Giles... El gran triunfo sobre Irlanda recobra vida. "Esta medalla me la regaló el club". Del llavero pende orgulloso el distintivo de Pucará. Tiene simbolización de trofeo en el recuerdo de esa fecha: el primer equipo de un club argentino que venció a un seleccionado extranjero.

"Ese día fue emocionante, y más aún por la forma en que se iban desarrollando las cosas para nosotros... Se jugaba poniendo toda el alma. Habíamos salido a hacer nuestro juego, no teníamos la intención de jugar a perjudicarlos a ellos. Que los irlandeses hicieran el suyo, nosotros íbamos a tratar de imponer el nuestro. Así fue. Pero, honestamente, si hubiéramos tenido que jugar otros diez minutos, nos ganaban... ya no dábamos más, estábamos en el límite de nuestras fuerzas. Los irlandeses eran un equipo muy veloz, arrollador, había que aguantar ese tren. El medio apertura y el medio scrum de ellos eran cosa seria.

"Cuando terminó el partido, aquello fue emocionante. El público era todo un grito: «¡Pucará, Argentina!» La hinchada de todos los clubes se había hecho una sola para alentarnos... Y este hecho nos volvió a reunir otra vez, trece años después, para recordarlo. En la misma fecha pero en el año 1965. Nos juntamos todos los que habíamos integrado aquel equipo de Pucará, los mismos compañeros que enfrentamos a los irlandeses. El 11 a 6 con que vencimos nos pareció volver a vivirlo. Salimos a la cancha a jugar contra la primera de Pucará todos los que lo habíamos hecho 13 años atrás... Realizamos un partido bastante movido y abierto... no tan rápido como antes, pero la verdad es que todavía nos "acordábamos de jugar"... ¿Fecha de aquella hazaña?: 15 de agosto de 19...



En la vida de Roberto Goicoechea (41 años) hay una trayectoria donde se mezclan recuerdos pintorescos y anécdotas inéditas. También hay una experiencia que le permite emitir juicios con fuerza de veredicto. Todo eso nos volcó en una charla donde por momentos su cara alargó una sonrisa y en otros con esfuerzo pudo contener el desborde emotivo. Aquí están nuestros apuntes ordenados.

LA "GUERRA" DE LOS POTREROS

"En el año 53 ya estaba inscripto en el curso de la AFA y tuve que dirigir una final entre "Los Rojos" y Villa Modelo. De este equipo yo era delegado, jugador y árbitro. Se jugaba en un potrero donde nuestros rivales actuaban como locales, detrás del estadio de Independiente, sin alambre olímpico y con 6.000 personas viendo el partido. A los 20' Villa Modelo perdía 1-0 y uno de sus jugadores, que a la vez era mi mejor amigo, me insultó. Lo expulsé del campo y allí se terminó todo. Un escándalo. Me dijeron que no pisara más el club, pero después se calmaron los ánimos."

T. V.

La televisación de los partidos es un elemento que puede ser salvador o "enterrador" para un juez. En 1963 jugaban San Lorenzo y Boca en Boedo. Hubo una jugada donde Mariotti salió a enfrentar a Sanfilippo, que ese año estaba en Boca. El Nº 10 hizo un pase pero chocó con el defensor local. Todo el mundo siguió el destino de la pelota, pero yo me quedé viendo qué pasaba entre los dos. Se agredieron mutuamente en el suelo y enseguida ordené la expulsión. Mariotti se retiró sin decir nada, pero Sanfilippo se resistió. Hubo cabildeos hasta que cumplió con lo que le indiqué. A los pocos días tuve una citación del Tribunal de Penas. Sus miembros pidieron que detallara lo ocurrido y si me hacía responsable de esas declaraciones. Cuando contesté afirmativamente me invitaron a ver la película del encuentro porque, según dijeron, había un reclamo de los dos capitanes (Orlando y Páez), quienes decían que cuando vinieron a reclamar yo los insulté y los atendí mal. Reconozco que tuve cierto temor en el momento de la proyección, pues podía haber algún detalle que no recordara y que fuera comprometedor. Al llegar a la jugada de expulsión, se detuvo la película. Varias veces. Al final me felicitaron y se dieron cuenta que mi testimonio era el verdadero.

Otro caso fue el de un partido entre Peñarol y Nacional el año pasado por la Copa. El gol del triunfo lo hizo Cortés y hubo protesta por supuesto offside. Al otro día el diario "El País" publicó una secuencia de fotos extraídas de la filmación donde se mostraba la legitimidad de la conquista.

Mariotti y Sanfilippo expulsados. Goicoechea no duda...

MATOSAS Y GONZALEZ

Son los dos mejores ejemplos de corrección dentro del campo. No sólo porque nunca protestan, sino porque ellos se preocupan exclusivamente de jugar al fútbol dentro de la cancha. Si en todos los equipos hubiera varias jugadores así, el fútbol ganaría como espectáculo. Tendría más continuidad, más ritmo. De los extranjeros puedo citar a Figueroa, el chileno que está ahora en Peñarol.

Caballerosidad deportiva. Un premio para Gonzalito.

ALEGRIA

Fue mi actuación en aquel partido por la Copa entre Peñarol y Santos. Antes de ir para el estadio le dije a mi señora: "Hoy paso al frente. Va a ser mi gran consagración. Estoy muy tranquilo". Tenía el presentimiento que me iba a tocar dirigir. En el momento del sorteo el señor Capaccione, que era el encargado de realizarlo, me dijo "van nueve veces que lo hago y nunca saqué su nombre. Esta será la primera vez. Estoy seguro. En los vestuarios pegué un salto de alegría: ¡Por fin! ¡Por fin,

se me dio!, gritaba. Coerezza trataba de serenarme. Faltaban 40 minutos para el partido y ya quería salir a la cancha.

Los capitanes Zito y Gonçalvez. La noche consagratoria

MAS

Hay jugadores que necesitan tratamiento especial para quitarle algunos vicios. Uno de ellos es Mas, acostumbrado a dar volteretas cada vez que le hacen o no le hacen un foul. Este año en el partido de la primera rueda entre River-Banfield, jugado de noche, cobré un penal cuando lo trabaron dentro del área, pero enseguida le recriminé su actitud y estuve a punto de expulsarlo de la cancha. De esa manera pienso que hago un bien al espectáculo, a los demás árbitros y al propio Mas.

Empieza la "ceremonia" de Mas. Varios revolcones.

COINCIDENCIA

En la temporada anterior jugaban Central y Gimnasia en Rosario. Ganaban los locales 2-0 y Bielli tiró un penal afuera. Faltaban pocos minutos y sobre la hora los platenses consiguieron empatar. Minni (DT de Central, entró a protestarme porque según él se había pasado la hora. Lo expulsé. El público entró al túnel para agredirme, pero no me achiqué y con unos gritos los calmé. Como 80 policías tuvieron que protegerme para salir y seguirme hasta la estación. Cuando el tren avanzó unos 400 metros le rompieron todos los vidrios.

A los 15 días me pasó lo mismo en La Plata, y esta vez los que reaccionaron fueron los de Gimnasia. Los jugadores que me habían felicitado antes ahora me recriminaban. Ese día les ganó Independiente. La policía me acompañó hasta la ruta porque me seguían en motos y autos.

RECORDS

En dos oportunidades tuve que expulsar a 5 jugadores durante un partido. En el 61, en La Plata, un partido que Boca le ganó a Gimnasia 2-0. Salieron Novarini, Arenas, Reynoso, Lombardo y Valentim. Al otro año en Avellaneda (Racing y Rosario Central): Belén, Curia, Anido, Casares y Giménez.

GENTO

Existen muchos detalles que provocan espectáculos deslucidos. Agarrar la camiseta, tirar la pelota lejos después de una infracción, perder tiempo, etc. Son hechos comunes en las canchas y los árbitros necesitaríamos un buen respaldo para penar con más severidad ese tipo de infracción. En Europa es distinto. Una vez Gento le dio un empujón al árbitro inglés Elli y éste no le dijo nada. Al rato el español tomó a un rival de la camiseta y lo recriminó vehementemente. Con esto no quiero justificar la pasividad del primer caso, pero sí demostrar la importancia que le dan a ciertos recursos antirreglamentarios.

VEEDORES

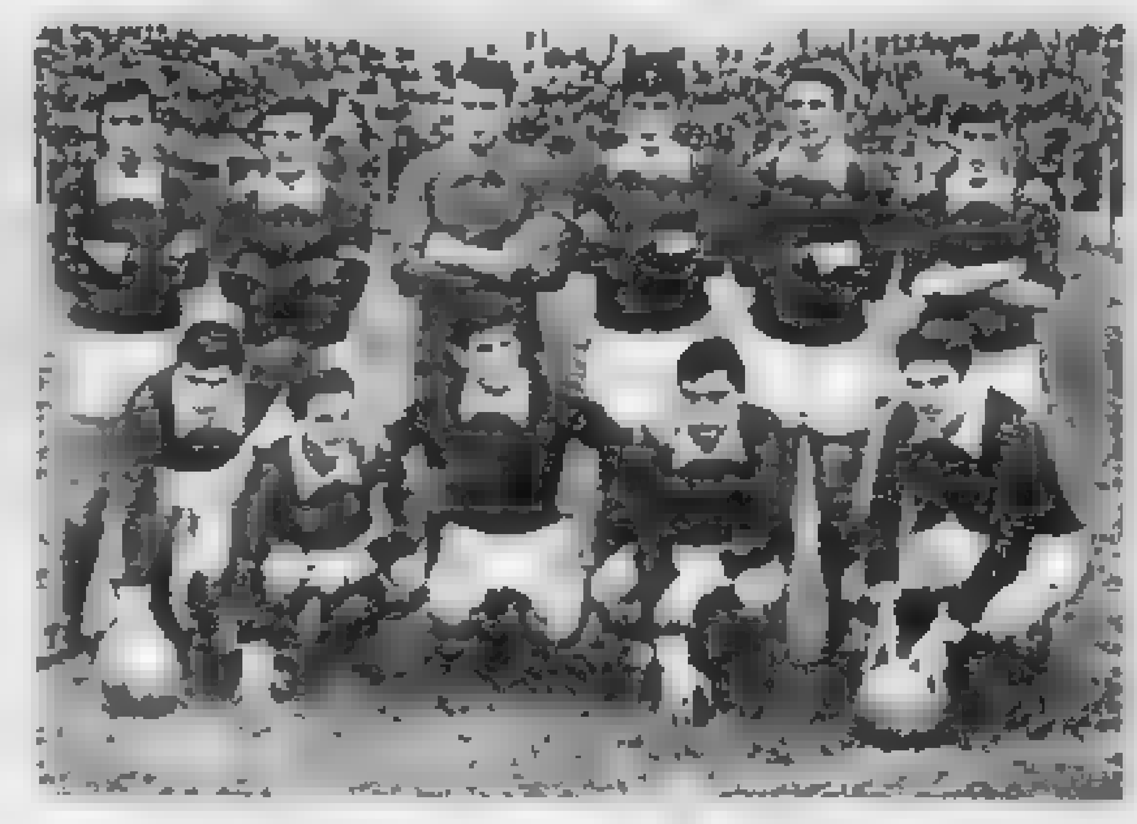
En Italia la gravitación de los veedores es decisiva. Esto me lo explicó Lovelo (árbitro italiano) en el Mundial. Hay cosas que ni nosotros, ni los linesmen podemos ver, pero sí una persona que ve más tranquila todo el panorama. Por el informe de un veedor se puede suspender o sancionar a un jugador en Italia.

JURAMENTOS

Esto le pasó a mi hermano Duval. Partido Vélez-San Lorenzo en el 66. Hubo un gol de Vélez que Varacka trató de evitar cabeceando la pelota. Hubo protestas, los de San Lorenzo juraban que el balón no había entrado, y al otro día "La Nación" publicó una gran foto donde se ve que la pelota había entrado 40 centímetros.

LANUS

Si estuviera obligado a elegir un equipo como ejemplo de la forma en que se debe jugar al fútbol mencionaría a Lanús. Este año lo vi varias veces. Sus jugadores no recurren a mañas, no protestan, no pierden tiempo. En el partido contra Estudiantes se pusieron 2-1 en ventaja y en vez de defenderse para conservar la victoria fueron a buscar el tercero. Después se pusieron 3-2 y fueron a buscar el cuarto. Así tendrían que actuar todos los equipos. Como lo hacía Racing el año pasado.



Once para el fútbol. Nada más que para el fútbol...

[illegible]

Un buen árbitro tiene que saber lo que es jugar y dirigir en los potreros. Eso va moldeando su personalidad y dándole temperamento, que es lo fundamental en un gran juez. A los que salen de la escuela les falta eso, lo que no quiere decir que nunca salga ninguno bueno. Pero el clima de esos partidos de barriadas es una experiencia vital. Yo me inicié en los potreros de Avellaneda y Dock Sud, todavía juego con los muchachos y puedo jurar que muchos partidos no terminan. O los terminamos a piñas...

CURIOSIDADES

A Propósito del Record de "La Fiera" (GOLEADORES DE 100 PARTIDOS)

Ha llegado a nuestra redacción una carta remitida por el lector Guillermo Aleu acerca de la nota EL RECORD DE LA FIERA aparecida en SPORT de abril. Señala el Sr. Aleu que si un jugador ha intervenido en un solo partido anotando 3 ó 4 goles, su promedio sería superior al de Bernabé Ferreyra, quien en la nota referida aparece como el futbolista de más alto promedio en el profesionalismo: 1,04. Es preciso aclarar que el trabajo fue realizado considerando aquellos jugadores que en su campaña convirtieron más de 100 goles en el ciclo rentado. Además considera el exigente y atento lector que bien pudieron compararse campañas en relación de semejanza con partidos jugados. Y sensibles a la inquietud del lector, hemos confeccionado una estadística TOMANDO EXCLUSIVAMENTE LOS PRIMEROS 100 PARTIDOS JUGADOS POR CADA UNO DE LOS FUTBOLISTAS DEL GRUPO INCLUIDO EN AQUEL TRABAJO. Veamos quiénes fueron más efectivos en el comienzo de sus campañas:

1º	Bernabé Ferreyra	116	goles	1931	hasta	35ª	fecha	del	34
2º	Arsenio Erico	105	"	1934	"	1ª	"	"	38
3º	Angel Laferrara	97	"	1936	"	10ª	"	"	44
4º	Luis M. Rongo	95	"	1935	"	19ª	"	"	44
4º	Arturo Naón	95	"	1931	"	1ª	"	"	37
6º	Isiúro Lángara	94	"	1939	"	11ª	"	"	42
7º	Evaristo Barrera	92	"	1933	"	4ª	"	"	37
8º	Francisco Varallo	91	"	1931	"	23ª	"	"	34
9º	Luis Artime	87	"	1959	"	9ª	"	"	63
10º	Luis Arneta	82	"	1939	"	24ª	"	"	42
10º	Alberto Zozaya	82	"	1931	"	37ª	"	"	34

Según se aprecia, también Bernabé Ferreyra es el ganador. Pero ello no ocurriría si se tomaran los primeros 200 partidos. En tal caso, Erico sería el más efectivo. Tendrían que hacerse entonces varias estadísticas simultáneas, lo que podría prestarse a confusiones. Por eso, optamos por totales de partidos y goles. Compartimos por último, la creencia del Sr. Aleu en el sentido de que Bernabé Ferreyra no figuraría primero si su campaña se hubiese extendido algún año más. Pero quien hace la estadística tiene que atenerse a lo que ocurrió. Nunca detenerse a mirar lo que pudo haber ocurrido.

LOS GOLES DE DON VICTORIO (y los Defensores más Goleadores)

La auténtica revolución creada por el estilo ofensivo de los defensores de Racing en la temporada anterior, nos ha movido a ubicar a los futbolistas que desempeñándose en los puestos de defensa han convertido más goles en el ciclo profesional.

Es fácil presumir que un elevado porcentaje de esos goles fueron obtenidos mediante la conversión de penales o tiros libres. Sin embargo, se hace necesario destacar que Victorio Spinetto, ganador absoluto de la estadística que aquí ofrecemos, fue también el defensor que más goles anotó en acción de juego.

Victorio Spinetto	47	goles
Angel N. Allegri	36	"
Juan Filgueiras	32	"
Angel Zubieta	29	"
RAFAEL ALBRECHT	23	"
Gregorio Esperón	23	"
Higinio García	22	"
Angel Perucca	20	"
Manuel Araguez	19	"
Manuel Giúdice	19	"
José H. Fossa	19	"
Jorge Alberti	18	"
José Ramos	17	"
Oscar Huss	17	"

VICTORIO SPINETTO

Albrecht, de San Lorenzo de Almagro, es el único defensor actual incluido en la histórica lista. Con posibilidades de escalar posiciones... Rubén Díaz y Alfio Basile están lejos por ahora.

RECUERDOS DE CAMPEONES

Por la extraordinaria calidad de su juego y por la singular elegancia de sus casacas de seda, bien podría decirse que este River Plate de 1941 fue un equipo de lujo. Aparecen Yácono, Vaghi, Cadilla, Rodolfi, Ramos, Barrios, Muñoz, Moreno, Pedernera, Deambrosi y Labruna. (Con Cesarini de D. T.).

¿Cuál de ellos debutó primero en la escuadra superior "millonaria"?

¿Qué recuerdo especial tiene el debut de Yácono en 1939?

¿Qué jugador del conjunto integró la primera de Lanús en una temporada y quién es el único que jugó en Platense?

A Racing campeón de 1950 pertenece esta fotografía en la que aparecen: A. Rodríguez, Higinio García, R. Fernández, Rastelli, García Pérez, E. Gutiérrez, Boyé, Ameal, M. Blanco, Simes y Sued.

¿Cuál es el único jugador del conjunto que en toda su campaña no conoció otra casaca que la de Racing?

Dos futbolistas de este equipo integraron otros tantos cuadros que descendieron. ¿Quiénes fueron?

¿Quiénes jugaron en distintas temporadas en Tigre?

¿USTED LO SABE?

1. ¿Cuál fue el record que estableció San Lorenzo en el campeonato de 1939?
2. ¿Qué particularidad presenta la campaña cumplida por el extraordinario puntero izquierdo Félix Loustau?
3. ¿Cuál ha sido el futbolista chileno que convirtió más goles en nuestros torneos oficiales?
4. ¿Qué hecho insólito se produjo en la campaña de Platense en 1940?
5. ¿Cómo se formaría un equipo utilizando jugadores que en diferentes temporadas hayan integrado los equipos de Platense y San Lorenzo?
6. ¿Qué insólita particularidad presentaba la campaña de Banfield en 1949 luego de disputada la 8ª fecha?

(Todas las respuestas en pág. 81)

Alberto Ramón AGUIRRE SUAREZ

(Estudiantes)

"Yo sé que mucha gente me critica la falta de manejo, pero yo hago lo que mejor sé y además el técnico no me pide otra cosa, no quiere complicaciones." A partir de esta autodefinición puede elaborarse una radiografía minuciosa de las virtudes y defectos que acompañan a este tucumano que, de acuerdo con la opinión de Osvaldo Zubeldía, es "una nueva edición de Juan Carlos Colman con mayores fundamentos técnicos".

Fuerte, ágil, elástico, de grandes condiciones físicas para el puesto. Dotado de excelente recuperación, apto para encargarle la misión específica de anular un delantero peligroso del rival. Anticipo, perseverancia en la marca, rapidez.

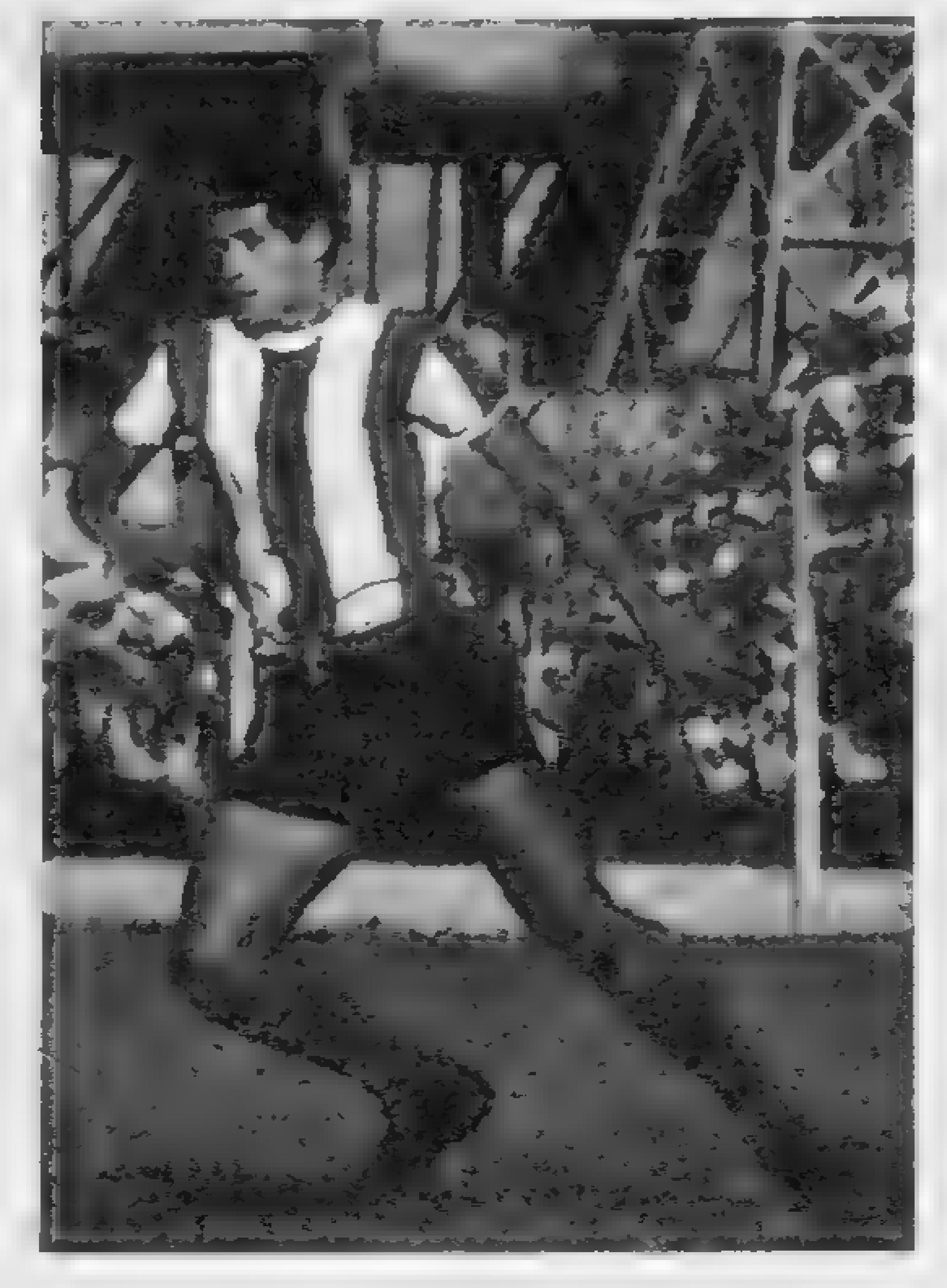
El elogio se detiene en su importancia defensiva. Para lo otro, para la salida limpia, la entrega pulcra, la sutileza, la elegancia, el dribling, acaso corresponda esperar la evolución de su juventud (22 años). En esta temporada su consagración acompañó a la sólida campaña que cumplió Estudiantes. Y su nombre ya se incorporó a la voracidad de los rumores. Se habla de Boca, también de River y tal vez aparezca otro candidato.

Mientras tanto a Aguirre Suárez sólo le preocupa la consolidación de un ascenso como una manera de seguir dando elementos que justifiquen la notoriedad. Por ahora seguirá sacando pelotas sin prejuicios estéticos, sin temor al juicio de los exquisitos, sin dudar en el momento que enfrenta pelota y hombre. El sabe dónde están sus méritos y qué pretende Zubeldía. Sucumbir al placer de una pisada o un lujo puede ser la variante que conduce a la ruta del fracaso. Una ruta que a nadie le gusta. . .

Victorio Nicolás COCCO

(Unión)

Una identificación plena con el número 5, una personalidad hecha a esa función que para muchos todavía sigue llamándose "centrehalf". Y su cadencia, todavía lenta, provoca más reminiscencias en el elogio de los de antes. . . Mostró serenidad y aplomo desde el primer partido en que Unión lo enseñó en la Capital hace dos años, cuando lo hizo debutar en la cancha de Ferro (1ª B) con los 18 recién cumplidos. Ahora, en este principio de madurez (20 años) le llega la primera consagración. Desde que Resquín le empezó a modelar a gritos su nueva imagen, su necesidad de soltar un minuto antes la pelota y de aligerar en segundos cada jugada en que entra en acción. "Ahora sí va en camino de ser un volante de jerarquía internacional", comentó Resquín con toda la admiración que le produce el manejo y la



personalidad del chiquilín santafecino que saltó del potrero provinciano a la vidriera donde siempre acuden los clubes grandes con urgencia de valores nuevos. Además de que en cada partido hay mayor preocupación por modernizar su fútbol, en cada mes que pasa su estructura humana se va robusteciendo hasta alcanzar impresionar también por presencia física (1,80 y 78 kilos).

"Lo que pasa es que la crítica se ensañó con mi lentitud", es su descargo. "Pero ahora que me entreno más fuerte y me siento más veloz, iré cambiando. El técnico tiene razón, aunque tampoco me importa entrar en un fútbol de enorme dinámica; pienso que no es mi estilo". Es cierto: su estilo se basa en el gran manejo, en la férrea personalidad, en la exquisita habilidad que estalla desde el mismo instante en que recibe la pelota para generar fútbol. Tiene talento y calidad. Y lo exhibe todo con el complemento del toque de Julio César Fernández y del trabajo de Ignacio Santamaría. Es pivot de un medio campo bien elaborado donde la producción es asunto suyo. Y desde ahora, producción positiva.

Mario CARNEVALE

(Lanús)

Las mangas siempre arriba del codo, siempre en la actitud nerviosa del que quiere hacer todo y con urgencia. Como su fútbol: constante, de primera, creativo, de toque, vistoso... Un mediocampista 1967, en el que gira toda la salida del bloque defensivo de Lanús y con el que se conecta el fundamental aporte de Pando.

"No, no es que estemos peleados con el arquero. Muchas veces no se la damos, aunque estemos comprometidos, porque ya vio que nos gusta salir jugando. ¡Qué sé yo! Ese es el fútbol que sentimos todos los muchachos de Lanús, aunque no podemos negar que el señor Dellacha tiene razón cuando se enoja... Alguna vez hay que reventarla. Tal vez no lo hagamos todavía porque sentimos la del potrero, somos jóvenes; yo sólo tengo 19..."

Arrancó en las inferiores. Jugaba en el fondo, pero este año —antes del debut en Primera contra Banfield en la otra rueda— lo probaron dos veces de 4 en la reserva, hasta que Dellacha se decidió por ponerle un 6, que equivale a la función de un 5. "Va a ser un gran jugador", es el simple pronóstico de don Pedro. "Aunque la característica de él sea el toque rápido, el fútbol dinámico, creo que aún tiene que aprender a soltarla más rápido. Acostumbrarse a las exigencias de la Primera División. Aparte, tiene que subir de peso. ¡Véalo, mire qué fisiquito tiene cuando se quita la camiseta! ¿Sabe cuánto pesa? Apenas 60 kilos... No parece, porque es capaz de meter fuerte la pierna, pero en cuanto aumente va a tener más energía..."

Y Carnevale sigue progresando. Siendo cada vez más importante en el engranaje granate. A pesar de su apego a una exquisitez que llega a desesperar, cuando para sacarla de atrás la tocan 7 veces... "Si yo fuera el 2 de este equipo, los mato", dice Dellacha...

EN LE MANS...

El primero lo obtuvo el 19 de junio de 1966. Era la victoria inicial de un auto norteamericano en la historia de esta clásica carrera. En 1967 demostró que estaba preparado para algo más... Hasta el starter se sacó el sombrero.

FORD GOLPEO DOS VECES

Son las 3 de la tarde del 10 de junio. La bandera ha caído. Todos corren a ganar posiciones. Comienza la lucha de un día y una noche. La resonancia de esta carrera irá más allá de las agujas del reloj.

Faltaba muy poco para terminar cuando el Ford número 1 se detuvo en sus boxes por deficiencias en el frenado. Había punteado desde la primera hora de carrera y las ventajas que llevaba sobre las Ferrari eran amplias, pero no demasiado en una carrera de 24 horas. Los europeos que se hallaban en los boxes y las tribunas del circuito de Le Mans parecieron revivir pensando que el Ford puntero no saldría más a la pista. No fue así. A las 3 de la tarde del domingo 11 de junio de 1967 la pareja Dan Gurney-Anthony Joseph Foyt llevaba al triunfo por segunda vez consecutiva en Le Mans a la marca Ford.

El trabajo realizado fue muy bueno. Desde el comienzo los Ford trataron de que las 7 Ferrari presentadas cayeran en su juego. El ritmo impuesto por los 7 litros de Dearborn fue impresionante. Bucknum fue en un principio quien salió a caminar en el límite. Cuando paró para cargar combustible (había largado casi vacío) lo supiantó el Ford número 1: el Ford ganador. Mientras tanto, Dennis Hulme y Mario Andretti se dedicaban con otros dos Mark IV a superar los records existentes. Los pulverizaron hasta quedar empatados con un tiempo de 3 m 23s 6|10 y un promedio para la vuelta de 238,014 kilómetros por hora. Habían mejorado el record establecido por el desaparecido Bandini durante las prácticas de abril en 1s 9|10... Estaba todo dicho.

Las Ferrari, que habían entrado a medias en el juego de los americanos, debieron emplearse a fondo una vez transcurrida la mitad de la prueba. Ya era demasiado tarde. Gurney y Foyt continuaron con su marcha regular y se hicieron inalcanzables cuando muchos pensaron que no podrían hacer nada ante las tres Ferrari que viajaban a sus espaldas, después de la medianoche. La situación se había complicado con el choque ocurrido a las 3 de la mañana entre los Ford de Andretti-Bianchi

Veinticuatro horas y algunos minutos después Dan Gurney y Anthony Joseph Foyt festejan su triunfo. . ., la victoria de la marca. El champagne francés se asocia al festejo norteamericano.

(segundos), Gardner-Mc Cluskey y Schlesar-Lygier. Y la entrada en boxes del Mark IV de Bucknum-Mc Cluskey, que había sido una de las duplas más parejas y alternaron entre los de punta constantemente.

Ford había logrado su objetivo. El mismo que se había propuesto luego del triunfo en las 12 Horas de Sebring con el debutante Mark IV, en abril de 1967. El mismo que se había propuesto en junio de 1962, cuando Henry Ford hizo el anuncio de retirar el convenio firmado cinco años atrás entre la fábrica y la Asociación de Fabricantes de Automóviles, para dar a publicidad su plan de carreras. El mismo que se fijó cuando Enzo Ferrari dijo no a las propuestas de adquirir su fábrica. . .

Ford volvió con todo a las carreras y la explicación estuvo en labios de Charles H. Patterson, vicepresidente ejecutivo de la fábrica. "Nuestro programa de carrera es. . . una prudente inversión. El perfeccionamiento de nuestros productos y los records de ventas pueden ser atribuidos a muchos factores, pero no tenemos dudas en declarar que las carreras es una de ellas". A continuación nombró los cuatro puntos principales en que se basaba el plan de carreras de Ford.

Primero: Nuestra línea de producción se ve beneficiada por el desarrollo y empleo de nuevas ideas y materiales. Segundo: Los ingenieros de Ford tendrán un amplio acopio de experiencia en un corto plazo. Tercero: Demostrar la calidad de nuestros productos en carreras abiertas proporciona un excelente medio de promoción. Cuarto: La moral de la compañía es más alta. ("Todos sabemos que vender automóviles es nuestro negocio. Pero la bandera a cuadros es más dramática, más estimulante y más excitante que una circular de ventas semanal".)

Todos comenzaron a trabajar pensando en las carreras, aunque ese no fuese el "negocio".

Luego del Mustang I, el primer prototipo experimental de Ford, comenzó a crecer el árbol genealógico de la familia. Las ramificaciones fueron lógicas. Por un lado los de uso de calle, por otro los pura sangre de carrera. Estos últimos resultaron ser los más prolíficos y fueron creciendo y desarrollándose junto a los diversos motores 8 en V que produjo la fábrica.

La historia del motor de 427 pulgadas cúbicas, vencedor de Le Mans, comenzó en 1958 cuando Ford introdujo en el mercado una nueva línea de plantas motrices de 332 y 352 pulgadas cúbicas.

En 1961 se desarrolló una nuevo auto de pasajeros con una cilindrada de 390, que en el mismo año fue transformado en un motor de alta performance y rectificado hasta llevarlo a 406 pulgadas cúbicas. El paso siguiente fue incrementar la cilindrada a 427, trabajo que se realizó en 1963. De esta serie de motores salió una producción especial que incluía tapas de cilindros de alta compresión; múltiples de admisión de aluminio de sección muy grande, que permitía el libre pasaje del aire; árboles de levas construidos para altos regímenes; válvulas de admisión y escape con gran diámetro de platillos y resortes de válvula para trabajos pesados, entre otras cosas. El debut fue en febrero de 1963 nada menos que en las famosísimas 500 millas de Daytona para stock-cars. . . Ocuparon los 5 primeros puestos y allí comenzó una larga serie. En el campeonato del NASCAR de ese año ganaron nada menos que 23 carreras y colocaron 166 Ford entre los 10 primeros de cada competencia.

En 1964 los ingenieros de Ford volvieron a meter la mano en el motor de 427 pulgadas cúbicas y descubrieron que podía andar a 7.000 vueltas por minutos sin romperse. En el NASCAR hubo revolución. . . Ganaron 30 carreras y colocaron 199 Ford entre los 10 primeros. En 1965, la catástrofe: vencieron en 48 de 55 competencias. En 1966 volvieron a ser los motores más exitosos y lo mismo ocurrió en 1967, donde abrieron el fuego ganando las "500" de Daytona y Atlanta.

Pero no sólo en las carreras de stock-cars se hicieron famosos los 8 en V de 427 pulgadas. En las carreras de Sport y Gran Turismo también se hicieron sentir. Los Cobra de la Shelby American fueron prácticamente imbatibles y lograron clasificarse campeones dos años consecutivos en la clase A del campeonato del Sport Car Club of America.

En 1966 se lo conoció internacionalmente al llevar al triunfo a los Ford GT Mark II-A en las 24 Horas de Daytona y en las 24 Horas de Le Mans, y al Ford GT Mark II (X-1) en las 12 Horas de Sebring. . . Con estas actuaciones logró conquistar la Copa Internacional de Sport Prototipo.

Así como se utilizaba en el Mark II-A, el 427 estaba equipado con tapas de cilindros de aleación liviana y un solo carburador Holley de 4 bocas. El mismo motor, para las versiones Mark II-B y Mark IV, fue objeto de algunas modificaciones para darle mayor seguridad y durabilidad. Se incorporó el sistema de camisa seca, modificando los pasajes de agua entre el block y los cilindros, y se utilizaron nuevos aros de pistón. También el múltiple de admisión fue modificado para recibir dos carburadores Holley de 4 bocas que mejorasen el torque en un régimen más elástico de vueltas, al mismo tiempo que asegurar un llenado parejo en todas las cámaras de combustión.

Con estas modificaciones se logró aumentar la potencia de 486 BHP a 6.400 vueltas (1966), llevándola a 500 BHP a 6.400 (1967). También el torque máximo fue incrementado de 450 libras pie a 470, girando el motor a razón de 5.000 revoluciones por minuto.

Así trabajó Ford en el "pulmón" que venció dos veces en Le Mans. Un éxito justificado.

ARBOL GENEALOGICO FORD

(EVOLUCION DE LOS VEHICULOS EXPERIMENTALES Y SPORT PROTOTIPO)

1962 — MUSTANG I

1963 — MUSTANG II

1964 — MUSTANG · FORD MARK I GT-40

1965 — FORD MARK I-A GT-40 · FORD MARK II · FORD X-I

1966 — MACH I · FORD GT-40 · FORD MARK II-A · FORD "J" CAR

1967 — MACH II · FORD MARK III · [redacted] · FORD MARK II-B · FORD MARK IV

MUSTANG I:

(Octubre 6-7/1962). Desarrollado por los ingenieros y jefes de diseño de la Ford Motor Company fue presentado al público en el circuito de Watkins Glen, antes de la disputa del Gran Premio de los Estados Unidos. Las experiencias adquiridas con este "experimental" fueron fundamentales para el diseño del Ford Mk I (GT-40) Prototipo.

MARK I (GT-40) PROTOTIPO:

(Abril 1º/1964). Nació para correr. Once meses después de los primeros esbozos de proyecto realizados en Dearborne estaba listo para participar en las carreras por el Campeonato Mundial de Marcas. Como su antecesor, el motor estaba instalado delante del eje trasero. En junio de ese año debutaron en Le Mans y lograron largar con 3 autos. Problemas de transmisión y rotura de cañería de nafta los dejaron afuera. De regreso trajeron un nuevo record de vuelta. Su primera victoria fue el 28 de febrero de 1965 en los 2.000 kilómetros de Daytona Beach (1º y 3º). No hacía dos años que el experimental había visto la luz...

X-1 MODIFIED SPORTS CAR:

(Octubre de 1965). Una versión más liviana y de techo abierto realizada en base al Mark II. Corrió muy pocas carreras y con resultados no muy contundentes. A partir de éste se desarrolló el Mark II (X-I), que ganó las 12 Horas de Sebring el 26 de marzo de 1966. El auto volvió a las especificaciones de los Sport Prototipo luego de la infructuosa campaña de su antecesor (X-I) por conquistar la categoría de autos sport modificados.

MARK II:

(Abril de 1965). En esa fecha quedó terminado el primer vehículo experimental, potenciado por el nuevo motor de 427 pulgadas cúbicas y no por el de 289, que equipaba a sus antecesores. La primera victoria se produjo el 6 de febrero de 1966 en las 24 Horas de Daytona, donde arribaron en los tres primeros puestos. El triunfo llegó después de un año de cambios en el diseño original. El más importante: el rediseño de la trompa, que quedó mucho más corta.

GT-40:

Terminada la temporada 1965 Ford encaró la producción de 50 Mark I para competir en el Grupo 4. No sólo compitieron, sino que ganaron el Campeonato Mundial de Marcas en 1966, al comando de pilotos particulares.

MARK II-A:

(Junio 19/1966). Este es el prototipo piloteado por Bruce Mc Laren y Chris Amon que llevó el nombre de Ford al tope de la clasificación. Era la primera victoria norteamericana en las 24 horas de Le Mans... Sólo tres años atrás había comenzado la gran aventura.

COCHE "J":

(Abril de 1966). Fue un vehículo experimental que debía suceder al exitoso Mark II-A. Su primera aparición en público fue durante las prácticas en Le Mans. Estuvo cerca del record, pero demostró que no era apto para el objetivo a lograr: el triunfo. Una versión muy modificada salió 4 meses después y mientras Ken Miles la ponía a prueba en el circuito de Riverside, sufrió un accidente que le costó la vida y que retrasó el programa varios meses.

[redacted]

(Mayo 1º/1967). Obtuvo la primera victoria en los 1.000 Kilómetros de Spa. Fabricado por la J. W. Engineering (ex Vehículos Avanzados de la Ford inglesa hasta su venta a John Wyer), es una versión modificada del Mark I (GT-40) con una nueva carrocería y con una versión experimental del motor de 289 pulgadas cúbicas.

MARK II-B:

(Abril 10/1967). Esta es la versión 1967 del ganador de Le Mans en 1966. En las prácticas realizadas en ese circuito dejó ver los sutiles refinamientos que lo diferenciaban del modelo anterior. La trompa fue recortada. Las tomas de aire se corrieron un poco más hacia atrás. Las ruedas de magnesio eran del más puro estilo turbina.

MARK IV:

(Abril 1º/1967). Debut y triunfo. Fue en las 12 Horas de Sebring. Los resultados de esta carrera entusiasmaron tanto a los hombres de Ford que inmediatamente se abocaron a la construcción de 4 de estos nuevos prototipos. El 10 y 11 de junio los esfuerzos se vieron coronados. Dan Gurney y Anthony Joseph Foyt batían por segunda vez en Le Mans a todos los constructores del mundo. En la carrera más famosa sus prototipos asestaban el segundo golpe.

marca
su
nivel!
IMPUESTOS INTERNOS
QUALITY CIGARETTES
INDUSTRIA ARGENTINA
L&M
FILTERS
20 CIGARRILLOS RUBIOS
EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS...

LOS MEJORES GOLES DEL AÑO

1

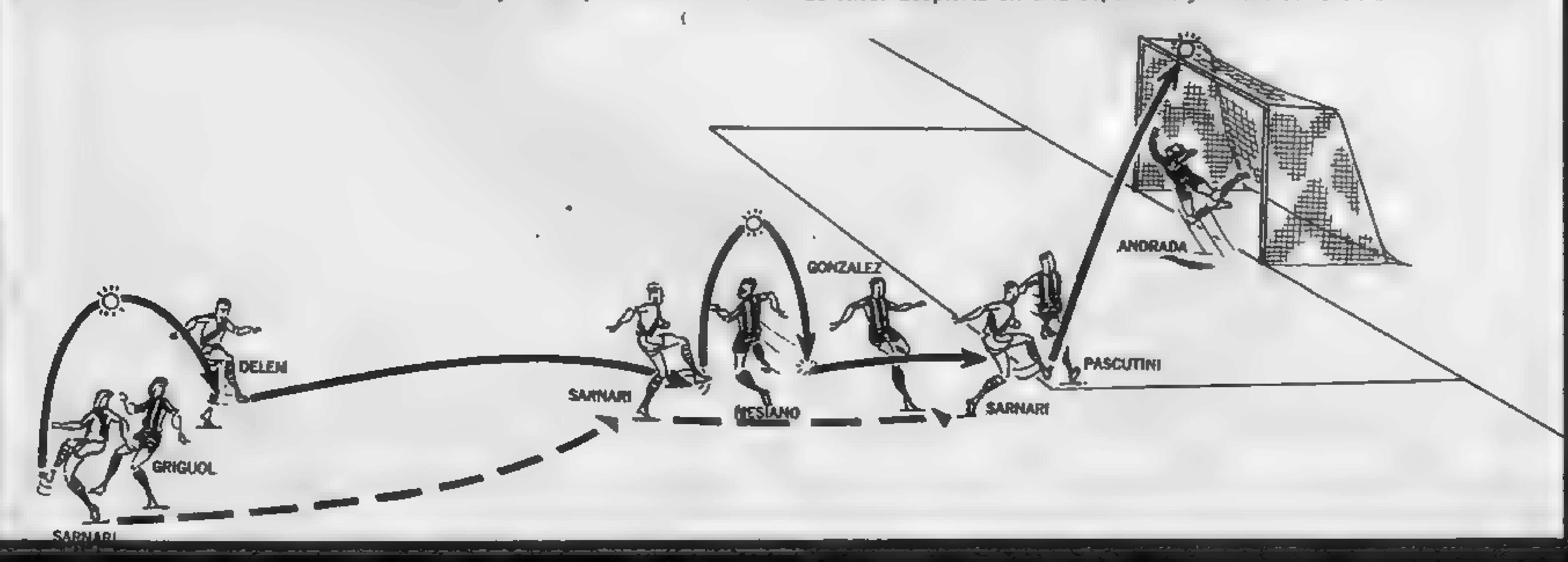
2

3

4

JUAN CARLOS SARNARI A ROSARIO CENTRAL (14-5-67)

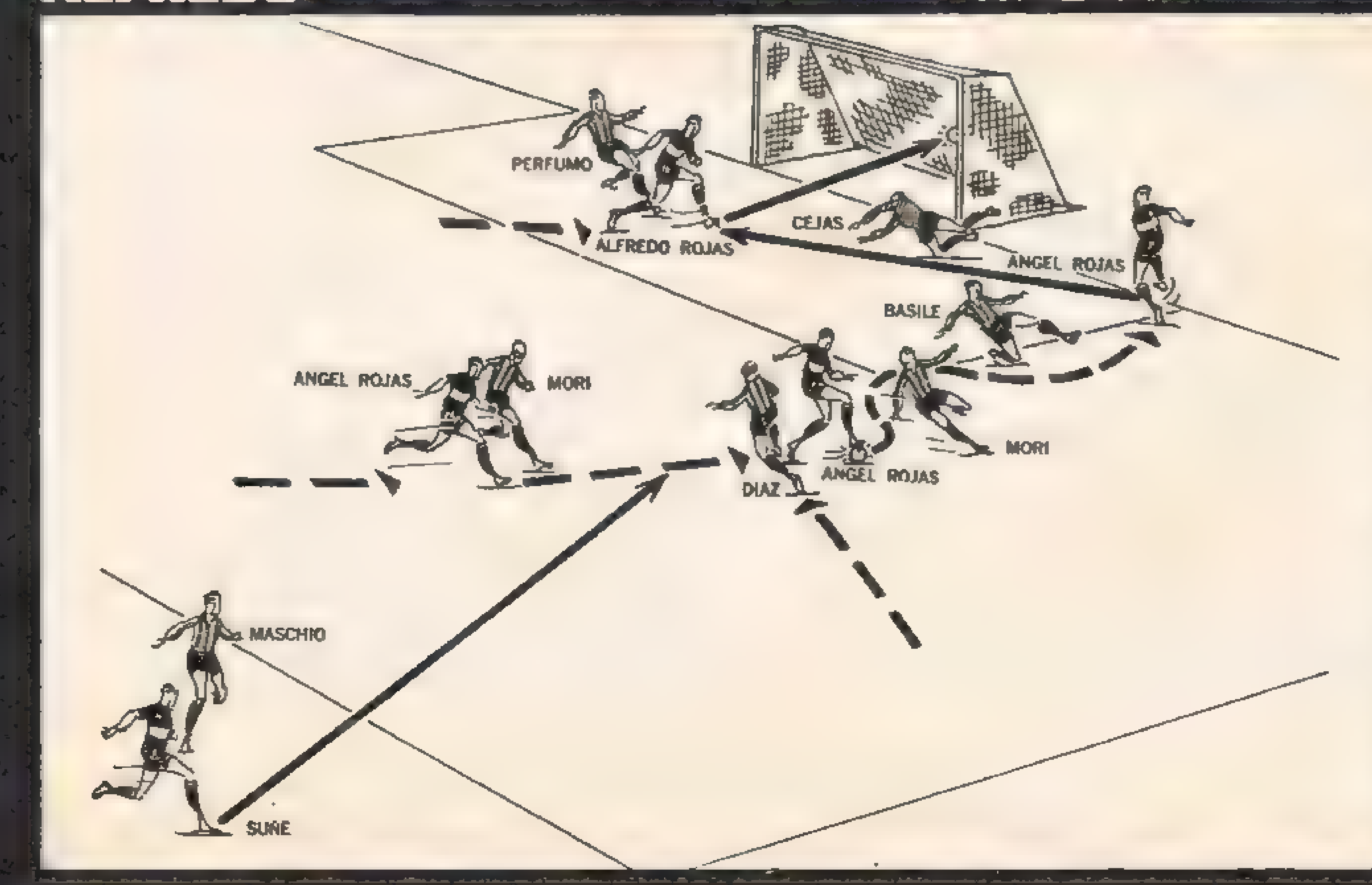
Una jugada llena de sutileza y espectacularidad. Un gol que no alcanzó para calmar el descontento de la hinchada de River. Un empate con sabor a derrota. El arranque dejó en el camino a Carlos Griguol con una pared por alto con Delem. De la devolución, Sarnari otra vez por alto eliminó la presencia de Mesiano, y a partir de ese instante aparece la secuencia que ilustra el tanto. En la foto 1 ya está por salir el derechazo frente a la presencia de tres defensores rivales. En la Nº 2 todas las miradas convergen hacia el destino de la pelota. Los rostros denuncian expectación. La escena Nº 3 registra el vuelo estéril de Andrada, mientras el autor de la conquista prepara su carrera de festejo. En el epílogo, los hombres de Rosario Central reflejan resignación, la tribuna de River despierta en una esperanza y Delem corre en busca de Sarnari.



MATICES PARA TODOS LOS GUSTOS EN NUESTRA COLECCION. HABILIDAD, TOQUE Y POTENCIA MEZCLADOS PARA EL LOGRO DE UN MISMO OBJETIVO. CONQUISTAS QUE A VECES SIRVIERON PARA CONSOLIDAR TRIUNFOS Y QUE OTRAS SOLO ALCANZARON PARA ALIVIAR LA TRISTEZA DE LA DERROTA.

ALFREDO

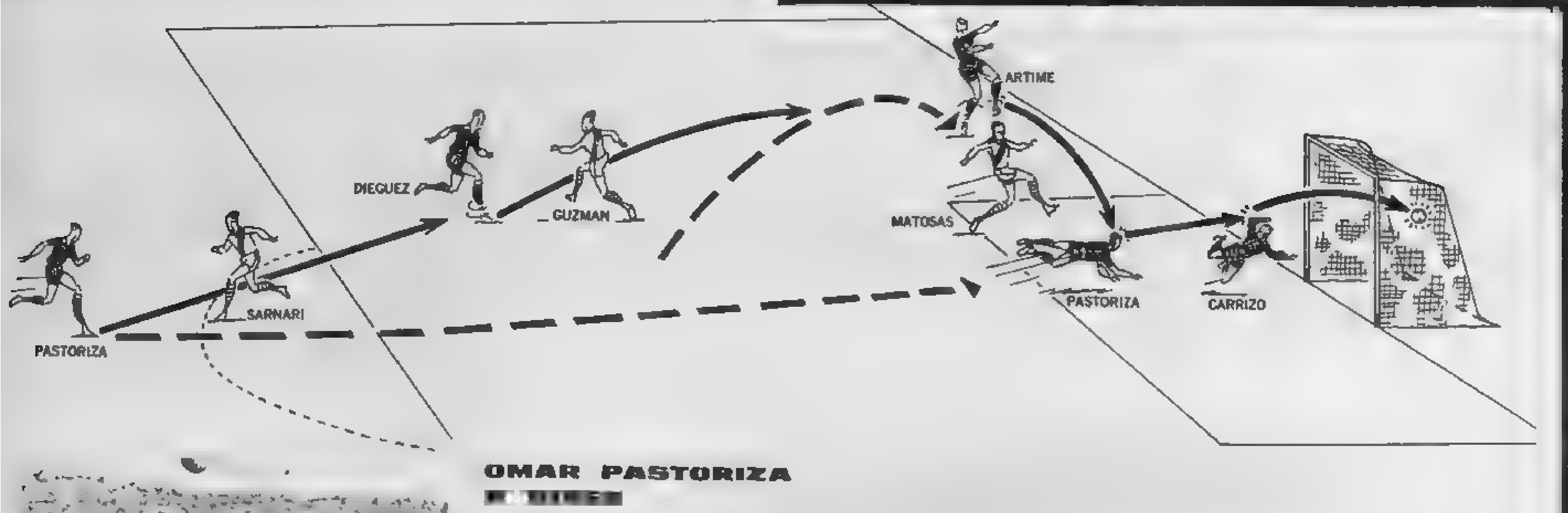
ANGEL



ALFREDO ROJAS
[redacted]
(27-4-67)

Noche de fútbol brillante. Espectáculo con todos los elementos técnicos y emotivos. Acaso el partido que mejor expresó en el año lo que es ritmo, dinámica, habilidad, inteligencia, fuerza, fervor. Ganó Racing, pero Boca aportó una importante cuota para la jerarquía del encuentro. Como en el ejemplo de este gol. Cuando funcionó con toda su capacidad la mágica cintura de Rojitas. Fue a recibir una pase de Suñé, superando en velocidad la cercana marca de Mori. Después quedaron en el camino Díaz y Basile, mientras el delantero se fue hasta la raya del fondo. De allí vino el centro que pudo capitalizar el "Tanque" Rojas, anticipándose al posible despeje de Perfumo. Fue el empate transitorio que luego quebraría J. J. Rodríguez, pero este gol ya quedaba incorporado a la galería de los inolvidables.

LOS MEJORES



OMAR PASTORIZA
[redacted]
(30-4-67)

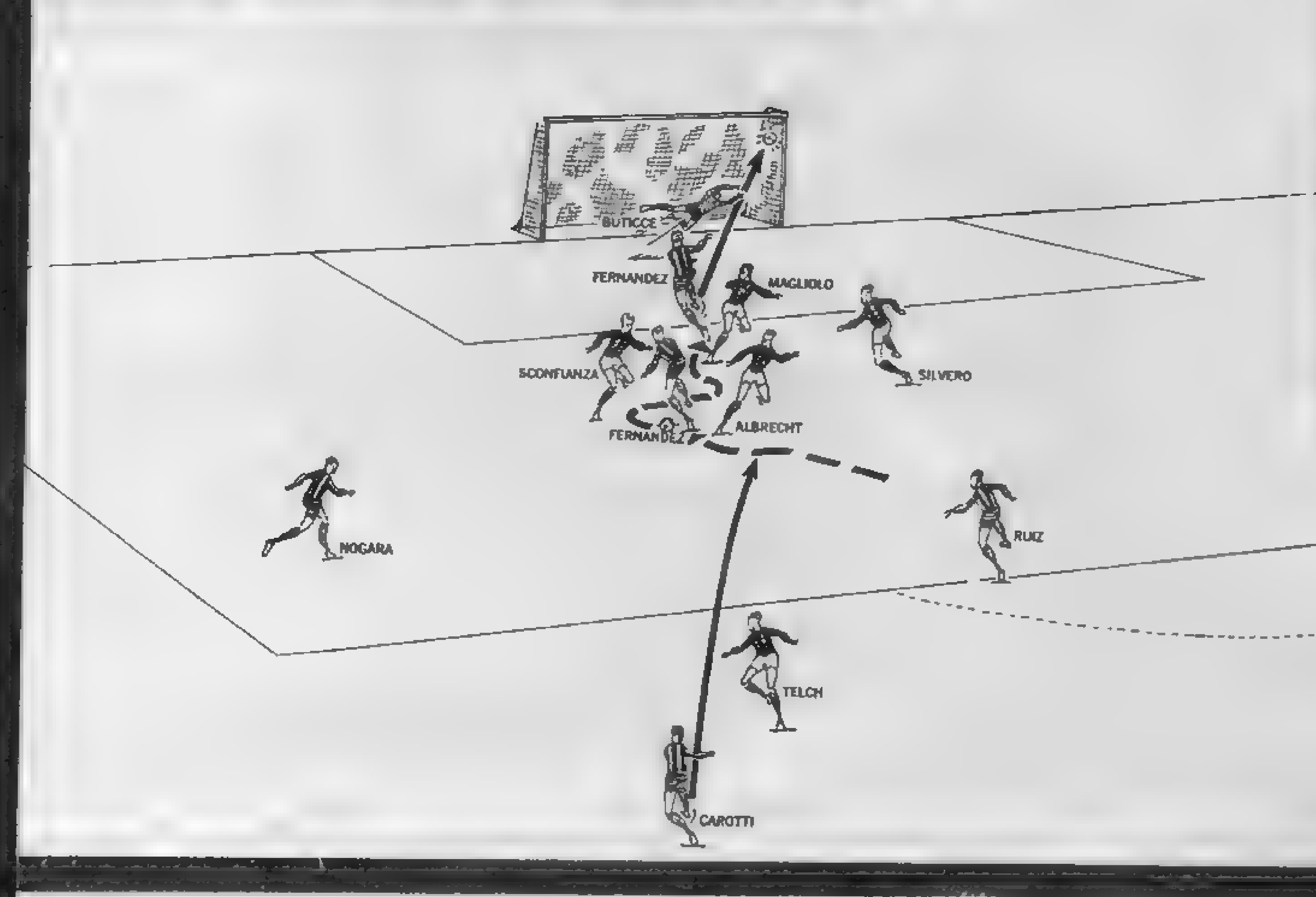
Ejemplo de la importancia que adquiere un volante cuando sabe pasar al ataque. Con sentido de sorpresa y claridad. Pastoriza arrancó desde su zona con pase a Diéguez, quien alargó hacia la izquierda donde fue Luis Artime por detrás de Guzmán. Luis llegó a la raya del fondo y el centro corto se encontró con la oportuna entrada del Nº 5, quien arrojándose en "palomita" derrotó a Amadeo Carrizo.

[redacted]
(30-4-67)

De esos que ya son un lujo casi impracticable para el fútbol argentino. De esos que se veían en la época de Bernabé. De esos que sólo se pueden esperar de jugadores dotados para el remate como Daniel Willington. Por tal motivo lo destacamos. Fue simple pero a la vez insólito. Un pase de Nievas y un shot del cordobés a casi 40 metros del arco. Los brazos de Biasutto no llegaron. La pelota pegó en la base del travesaño, picó en el suelo y se fue al fondo de la red. Fue la tarde de Willington, y este gol, una parte de su repertorio.

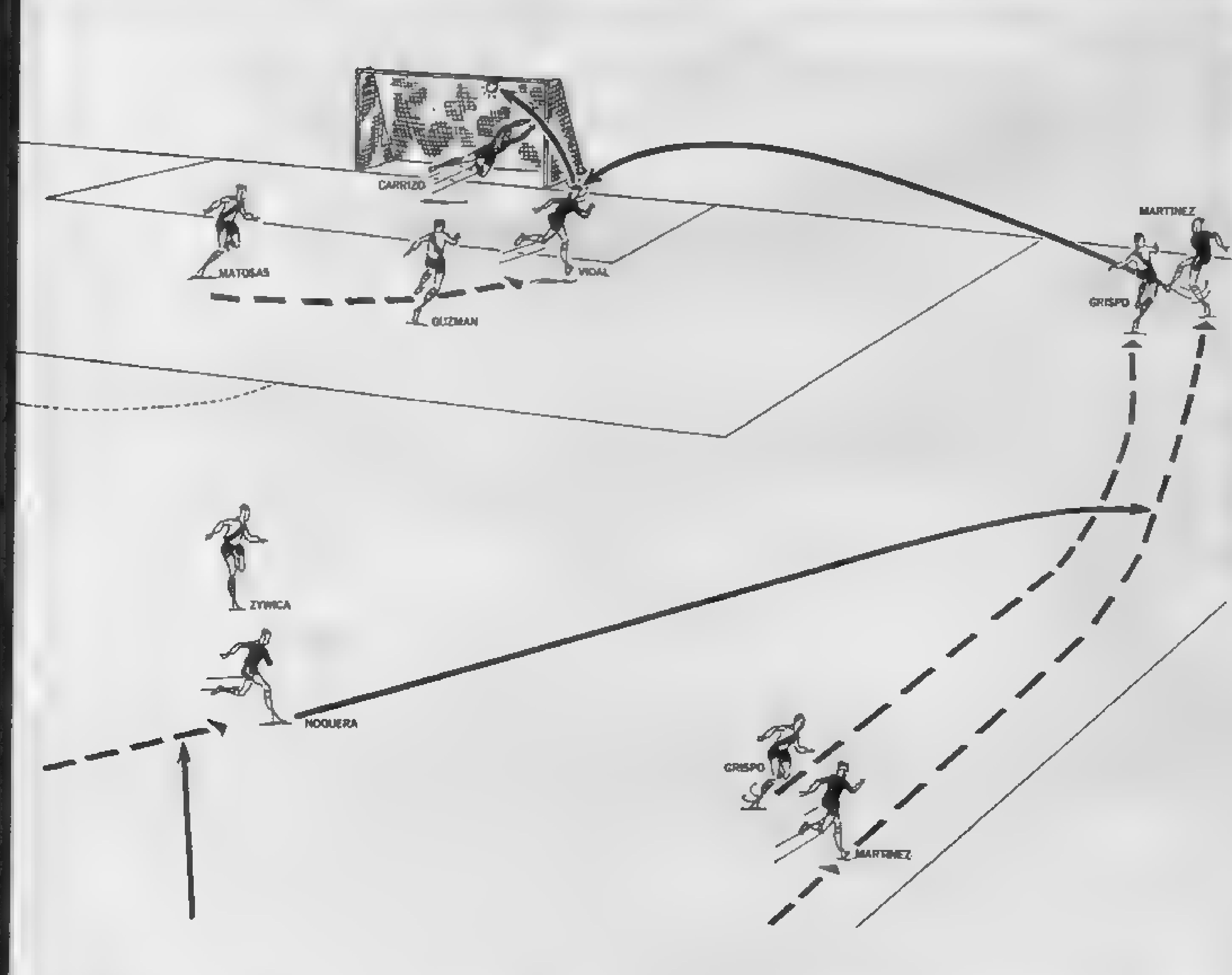
BIASUTTO
VIGNALE
MAGUNA
CARONE
WEHBE
RICO
KAIRUZ
ABDENNUR
WILLLINGTON
NIEVAS

GOLES DEL ANO



JULIO C. FERNANDEZ A SAN LORENZO
(12-5-67)

Su equipo atacó poco y llegó menos. Esta jugada queda como excepción. Magnífica en la concepción y en la definición de Julio César Fernández. Pisada y dribbling dentro del área entre varios defensores rivales y de pronto un leve desplazamiento hacia la derecha, con un tiro que superó a Buttice. Todo rápidamente y en el límite de dos metros cuadrados.



C. A. VIDAL A RIVER
(7-5-67)

Contraataque veloz y contundente. River avanzaba y Ferro especulaba con la posibilidad de alguna sorpresa. Y se le dio. De esta forma. Habilitación larga de Noguera hacia la punta derecha para la entrada de Martínez. El puntero ganó en velocidad a Grispo, consiguiendo tirar el centro. Antes que Carrizo y los defensores pudieran reaccionar apareció el pibe Vidal, desviando la trayectoria de la pelota que se metió en el ángulo del primer palo.

El Torino tiene apellido COPELLO

Arriba: En la intimidad de su hogar, ahí donde el inflexible jefe se quiebra ante la yugoslava y tierna sonrisa de su esposa. Ahí donde olvida a la secretaria de la concesionaria Renault, desde hace unas semanas la señora de Copello.

Derecha, arriba: En la cordialidad de su distinguida boite. Un buen whisky servido por el ahora famoso propietario y la atención del barman Anibal, el disc-jockey Alberto Juri y el "Vasco" Otamendi.

Derecha: En la consagración 1967. En la pose para los fotógrafos, en la declaración para las radios, en el concepto para la prensa... Copello le dio un apellido a la fama de los Torino. Piloto número uno de la marca y nueva atracción del TC.

Por NESTOR J. CARBIA. Fotos BIANCO
(Enviados de SPORT a Mendoza)

Mendoza. A 17 kilómetros de la capital. Un club nocturno llamado "Scandal". Llegamos a un rincón que seduce a los mendocinos que gustan encontrar las madrugadas con algunas copas. Allí está Eduardo Copello. "El descubrimiento del año", según piensan algunos. Según aquellos que acaso tengan una remota idea de un blanco Renault 1093 que caminaba mucho y de un monstruoso Cadillac 16 cilindros que durante la decada del 50 se imponía en Mendoza a todos los ases de la fuerza libre.

Suave música de fondo, vaho de alcohol y cigarrillo, abrazos de parejas que se mueven como sombras y nosotros buscando reencontrar la trayectoria deportiva del piloto. Renault, Cadillac, TC, Europa, Maserati, Osca, Dauphine... son nombres que hacen al pasado y que explican el presente.

Estamos en "Scandal". Donde los últimos cuatro dias de la semana trabajan once mozos, tres cuidadores, un disc-jockey (Alberto Juri, **"lo envidian hasta en Mau-Mau"**), el barman Anibal (**"ganador de varios concursos, incluso internacionales"**) y el "vasco" Otamendi, que administra los 400.000 pesos promedio que entran cada fin de semana. Eduardo Copello, el dueño de ese lugar, nos muestra la misma imagen amable, cordial, afectiva, que tiene antes y después de cada carrera. En los triunfos y en las derrotas.

Estamos en "Scandal". Pero en una noche sin sueño, nos "fuimos" junto a Copello hasta el fondo de su pasado...

INTRODUCCION A EUROPA...

Segun su padre, todo comenzó: "... a los cuatro años cuando sentado en mis rodillas llevaba el volante de nuestro auto allá en San Juan. A los seis le ponía almohadones para que pudiese ver y llegar a los pedales y le hacía entrar y sacar el auto del garaje. Luego, a los 10 años, ya llevaba el auto para todos lados". Hasta ahí el relato paternal. El monólogo de Eduardo continúa con la historia.

"Mirá, yo tenia un grupo de amigos en Buenos Aires (viví allí desde los 10 a los 25 años) con los que iba siempre a las picadas. A mí me gustaban y a ellos más, así que le dábamos con todo. De allí surgió la idea de correr. Fuimos con una "cupé" Chevrolet a Mar del Plata, eso fue 1949, en esa carrera no pasó nada. Ni llegamos. Luego dejé de correr por mucho tiempo, aunque no de andar en el ambiente. A comienzos de 1953 mis amigos Tony Anderson y Tito Rozas me consiguieron el famoso Cadillac que habia sido de Clemar Bucci. Lo compramos, y con la preparación de Rozas debuté en Mendoza en el Gran Premio Vendimia de ese año. Gané esa carrera y después,

COPELLO

El auto, el deporte, los triunfos, la flamante fama del nuevo animador del Turismo de Carretera. . ., todo los une. Ahí ya no existe el ejecutivo ni los mecánicos. Sólo auto.

PADRE Y MADRE

Juan Héctor Copello y Lidia Tascheret de Copello son argentinos, 69 años él y 63 ella. Dice la mamá: "Eduardo siempre fue muy inquieto. Siempre anduvo en motos, en autos; sabíamos que andaba fuerte, pero nunca imaginamos que iba a correr. Fue muy liberal. Nunca nos dijo nada. El es muy temperamental y no había forma de oponernos. No es verdad que sea nuestro hijo preferido. Lo que sucede es que fue el que nos dio más trabajo, siempre le estuvimos más encima. Eduardo es muy cariñoso, pero poco comunicativo, máxime en lo que respecta a las carreras. Nunca quiere hablar con nosotros de ellas. Hay que entenderlo, él lo hace para no intranquilizarnos." Doña Lidia no escucha transmisiones donde participa Eduardo: "Me pongo muy nerviosa y sufro mucho. Mi esposo sí las oye y luego me cuenta cómo salió. Pero cuando él va a verlas no sé nada hasta su regreso. Algunas veces veo algo por televisión o leo las revistas especializadas. Después de la carrera es recién cuando me intereso. Nunca fui a ninguna, pienso que no me atrevería".

Don Juan es la antítesis: "Voy cuando puedo y las escucho permanentemente. No niego que me preocupa Eduardo, pero no llego a inquietarme mucho. Yo también hice algunas carreritas en San Juan durante mi juventud, y no puedo oponerme. Pienso que Eduardo es un temperamental con mucho control sobre sí mismo. Difícilmente golpee o maltrate el auto. Como padre no puedo dejar de admirarlo, pero también aprecio a Estéfano, Gradassi, Di Palma y Bordeu. Considero que son buenos pilotos. Creo que a pesar de no haber corrido en Europa ello le valió de mucho como experiencia. Volvió más centrado. Con más equilibrio y menos impulsos".

también en Mendoza, el Gran Premio "Abertondo". Seguí corriendo más o menos con éxito durante ese año y luego lo vendimos. Yo entonces me había instalado en Mendoza y tenía tres equipos de camiones. En 1956 mi amigo Ernesto Nanni fue madurando la idea de ir a correr a Europa. Puse en venta los camiones a principios del 57 y nos fuimos con Ernesto directamente a Milán".

"MISTER COPELLO". . . EL TURISTA

"El ya había previsto hacer los contactos en Maserati por medio de sus relaciones allá y su amistad con Fangio, todavía piloto del equipo oficial. Me hicieron pruebas durante bastante tiempo en Módena y Pescara en presencia de Guerino Bertochi, que era el mecánico oficial de la fábrica y dirigía el equipo. En principio quedaron conformes, pero posibilidad de inclusión en los autos oficiales no había; decidimos comprar un auto y ellos accedieron a venderlo (por supuesto que no era como los del equipo). Mientras tanto yo seguía entrenándome y tomándole la mano a los autos. Como el equipo corría siempre, la entrega del mío se fue demorando y nuestras reservas económicas mermaban. Es que había que subsistir. . . Para colmo, Maserati había tenido hasta poco antes de nuestra llegada un equipo en Sport, que optó por dejar de lado a raíz de un grave accidente en las Mil Millas Italianas. Por allí también se cerraba el camino.

"Estuvimos cerca de tres meses esperando y cuando tuvimos que comprar el Fórmula 1 el dinero que nos quedaba estaba justo, justo. ¿Y luego con qué lo manteníamos? ¿Con qué subsistíamos nosotros? Allí dejamos de lado la idea. Hubo otras oportunidades con marcas menores (caso Osca), pero eran máquinas sin chance. No es que yo pretendiese una de primera línea. Pero por lo menos algo con qué andar prendido. La verdad que el error fue nuestro. Equivocamos el camino de entrada. En lugar de hacer pruebas debíamos haber ido directamente a comprar una máquina más o menos en condiciones. Fuera Maserati, Ferrari o cualquier otra unidad. Nos faltó experiencia, los dos desconocíamos el medio italiano. Teníamos que haber ido prevenidos, pero lo nuestro fue una aventura. Entonces si dejamos definitivamente de lado la idea de comprar la máquina, aunque no la de correr. Como no tuvimos la oportunidad, nos dedicamos a pasear por todo el resto de Europa durante varios meses. Luego el regreso. Con más experiencia, con más conocimiento del medio, pero con mucha menos plata. . ."

INTRODUCCION AL RENAULT. . .

"De vuelta a Mendoza y otra vez a trabajar. Entré como jefe de ventas de la Sección Usados de la agencia de Don Arturo y Aldo Santoni. Luego vino la concesión de los Renault (que en ese tiempo eran Dauphine) y decidimos preparar uno con Alejo Meylan. Era una época (1960) en que los Auto-Union hacían tabla rasa con todo; por lo tanto, muy difícil. Meylan había hecho una bomba, no un auto. Corrimos una en San Juan y ganamos la categoría. Luego vino lo de Mendoza y eso fue el acabóse. Ganamos en el mismo día las tres categorías 850 (la nuestra), 1150 y 1600 cc.

También hice algunas carreras con los autos de Alberto Martín. Cuando aparecieron los Gordini comencé a correr con la mecánica de José Faliero, que era mi acompañante (además de preparador). Los triunfos seguían, y se habían equiparado las chances con los Union. Seguimos juntos con bastante éxito hasta 1964, pero corriendo con interrupciones".

LA MAGIA DE BERTA

"Un amigo común, José Cruz, fue quien me relacionó con Oreste Berta. No pasó mucho tiempo para que nos hiciéramos amigos y quedamos en que me iba a preparar un Renault 1093 para que yo lo corriese. Las referencias que me había dado Cruz eran muy buenas, así que acepté. Por otra parte él me había visto manejar en la "Carlos Paz-San Juan y regreso", y le había impresionado bien. Primero vino la amistad y luego el vínculo deportivo. El debut con su mecánica fue en una prueba de circuito, en Laguna Larga, Córdoba. La unión nació con éxito; fue un debut con victoria. Seguimos todo el año 65 juntos, con grandes satisfacciones. A principios del siguiente incorporamos a Carlitos Ruesch y formamos un equipo. Bah. . ., un equipo a medias, porque nunca hubo órdenes de tal, eso va contra mi temperamento y no puedo aceptarlo. Carlos se destacó en seguida como un buen piloto. A pesar de estar haciendo su aprendizaje andaba muy bien, con criterio, y sin maltratar los autos, que es lo que a Oreste le interesaba

"También hice una incursión en el equipo oficial de los Renault 1093, en una carrera en Villa Carlos Paz el año anterior. Un día me llamó Stevens y me invitó a manejar un auto, lo consulté con Berta y decidimos aceptar; corrí ésa y salí segundo de Gastón Perkins. Todo quedó allí, no me hablaron más y yo seguí corriendo con mi auto con bastante buenos resultados. ¿Verdad?"

Y Copello dice verdad como si dudara de lo que es una tangible realidad. Como si no hubiese vivido esos dos años de triunfos o de parciales impresionantes. Habla de "su gente". De Berta, de "Pepe" Diez, de Héctor Paredes, su copiloto. . . Quiere hablar de todos a la vez, quiere utilizar todos los adjetivos juntos.

Mendoza se para en cada salida suya. Ya su rostro es trascendente. Aunque los triunfos en automovilismo tienen algunos años.

Sanjuanino de nacimiento, mendocino del deporte. Y la trascendencia lo acerca a otros famosos como Pascualito y "Nico" Locche.

ESPOSA Y SECRETARIA

Libusa Germ (Liby para todos) es yugoslava, tiene 23 años, con 17 de estadía en el país, un bachillerato y un comienzo de abogacía truncado "por el trabajo y el noviazgo con Eduardo". Hace 6 años que se conocen y fueron novios "casi desde que nos conocimos". La relación vino por el trabajo. El era (y es) gerente de ventas de la Concesión Renault, de Arturo Santoni, en Mendoza, y ella entró en la agencia para ser su secretaria vendedora. Lo definió a Eduardo...

COMO ESPOSO: "Tiene sus defectos, pero posee las virtudes necesarias para ser mi ideal. Hay entre nosotros un equilibrio entre la identificación y el complemento necesario en todo matrimonio. No hay diferencias fundamentales, aunque yo me altero más".

COMO JEFE: "En el trabajo fue y sigue siendo jefe. Es muy recto. Quizá en exceso. Hay veces en que Santoni me resulta más accesible que él. Habitualmente nos olvidamos de la relación que existe y mantenemos la de jefe a empleada. No transige errores en razón de su responsabilidad. Difícilmente lo traicione su temperamento, siempre mantiene el equilibrio, igual que en las carreras".

COMO CORREDOR: "Es la continuación del auto. Tiene una sensibilidad tal que parece formar parte integral del mismo. Siempre lo vi con posibilidad de ganador, salvo en la Temporada Internacional; eso considero que fue un esfuerzo inútil. Aprecio su capacidad, como también reconozco las de Gradassi y Nasif Estéfano. En principio no me interesaban las carreras, hasta que vi la primera y ahora me gustan, aunque no corra Eduardo...".

Y hace el gran elogio del técnico más avanzado de la actualidad. "Es sensacional. Más que mecánico y jefe de equipo es un gran amigo; primero fuimos amigos y después decidimos correr juntos. A él le debo mucho de lo que soy ahora, por su capacidad, por haberme brindado la oportunidad que deseaba. Lo que más le admiro es su dedicación al trabajo y la permanente inquietud de buscar siempre más. Hay ocasiones en que íbamos a una carrera y él no dormía, se acostaba con una preocupación y entraba a darle vueltas tratando de hallar una solución; y cuando la hallaba, o creía haberla hallado, se levantaba y se iba a trabajar en el auto. Hacía otro cruce de levas, modificaba la abertura de las válvulas, armaba otra vez, y a veces terminaba para la hora de largar. Es impagable".

INTRODUCCION AL TORINO...

"¿Aquello? Fueron dos experiencias enfrentadas. Una que más vale no recordar y la otra sí, muy grata". La charla ya se mezcla con la más reciente, con este 1967 que para Copello empezó con algunas críticas de muchos que dudaron de él cuando fue designado piloto oficial del equipo del A.C.A. en la pasada Temporada Internacional de Fórmula 3. Cuando todavía no empezaba la de T.C... "¿Seguimos con la cronología? Bueno, antes de aquella mala sangre con los monopostos vino la incorporación al equipo Torino. Me llamó Stevens y me informó que Kaiser tenía intenciones de participar con cuatro autos en el Gran Premio y uno de esos querían que lo corriera yo. Más que seguro que atrás de ese ofrecimiento estaba el respaldo de Berta. ¡Lo que fue para mí!

En Córdoba ya estaban preparando los autos, se trabajaba en todo momento, el Gran Premio estaba cerca, vino la presentación del auto y luego la decisión de la empresa de no participar. Pero apenas había terminado el Gran Premio recibí un llamado telefónico de González Vidal, miembro de la Comisión de Carreras del A.C.A., anunciándome la designación oficial. Quedé en contestar luego de charlar con ellos en Buenos Aires. Lo hicimos y acepté. Nos citaron a una reunión con Stevens, y allí nos dijeron los autos que venían y que iban a ir a sorteo. Recién pudimos juntarnos con ellos seis días antes de la primera carrera. Salvo el Lotus, que era nuevo, los demás estaban reacondicionados, aunque no sé hasta qué punto. No tuvimos tiempo de entrenarnos, porque siempre había que hacerles algo.

DE LA PISTA AL T. C.

Llegaron las carreras y no me pude dar el gusto en ninguna. En la primera, cuando andaba más o menos (era segundo entre los argentinos), el auto se empezó a "desinflar" y no pude llegar. En Mar del Plata no pude correr. En Córdoba se sopló una válvula y en el Autódromo se cayeron los transistores. Las máquinas estaban muy baqueteadas. No reunían las condiciones para luchar con los europeos. Entiendo que el balance final es negativo. Se defraudó al público y a los pilotos argentinos. La gente va a vernos ganar y no a pelear un sexto puesto. Por supuesto que volvería a correr, pero no en estas condiciones. Con buena mecánica y con 15 días de entrenamiento como mínimo, para hacerse al cambio de auto, no existen problemas para andar igual que ellos. De esa forma, sí. De otra manera no corro más. A pesar de todo, como experiencia me gustó. Ese tipo de auto es distinto a todo lo que había manejado hasta ahora. Quedé admirado de su adherencia al piso, como frenan, cómo doblan, se pueden controlar siempre. El resto ya lo saben igual que yo. La reestructuración en Kaiser, la integración del nuevo equipo para los Torino, la dirección de Berta, la elección de Gradassi y Ternengo y la ida a San Pedro con los autos bien experimentados... ¿La diferencia entre el Renault y el Torino? Está marcada por la dimensión de los autos; hay 800 kilos de diferencia, 70 kilómetros y 200 caballos más. Igual no tuve problemas de adaptación. El Torino es muy manuable y fácil de llevar".

INTRODUCCION AL IDOLO...

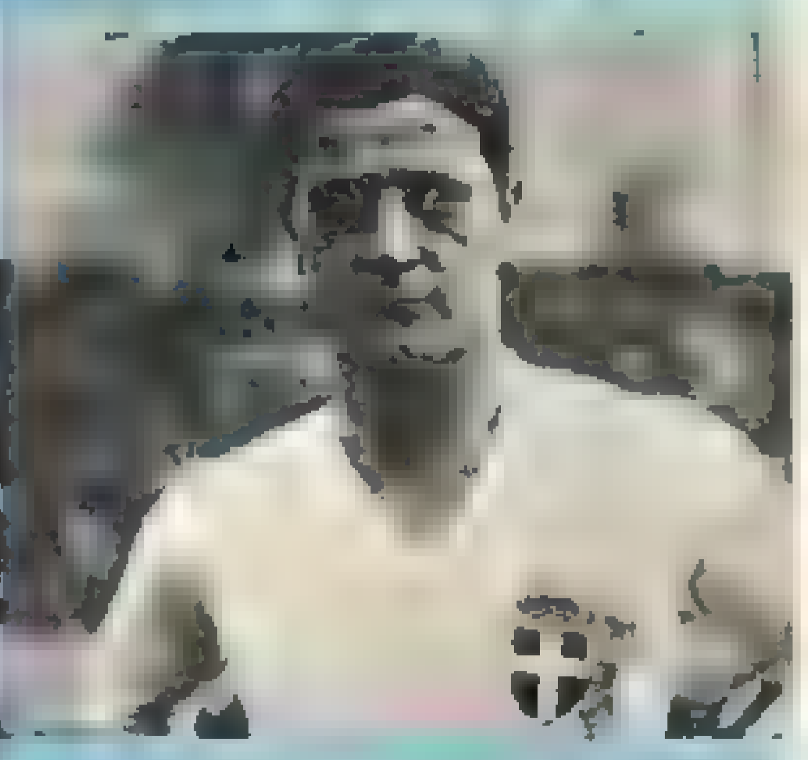
La capacidad conductiva de este sanjuanino de 40 años, casado y bachiller, hace muchos años que está en evidencia. La que le ha permitido sentarse con éxito en cuanto pescante tuviera a su alcance. "Aunque se siente en una bicicleta o en una «buchafera»", tal como dijo Emilio Boretto en una cena de agasajo. Así lo reconoció una minoría durante muchos años... Ahora es la mayoría la que lo consagra. Primero para quienes piensan que el automovilismo no es sólo TC, lo hecho en este 1967 por Copello es la ratificación de todo lo que sabe y es casi lo mismo que hizo con otros autos. La diferencia la marca el medio, y en este caso el medio es la trascendencia del Turismo de Carretera.

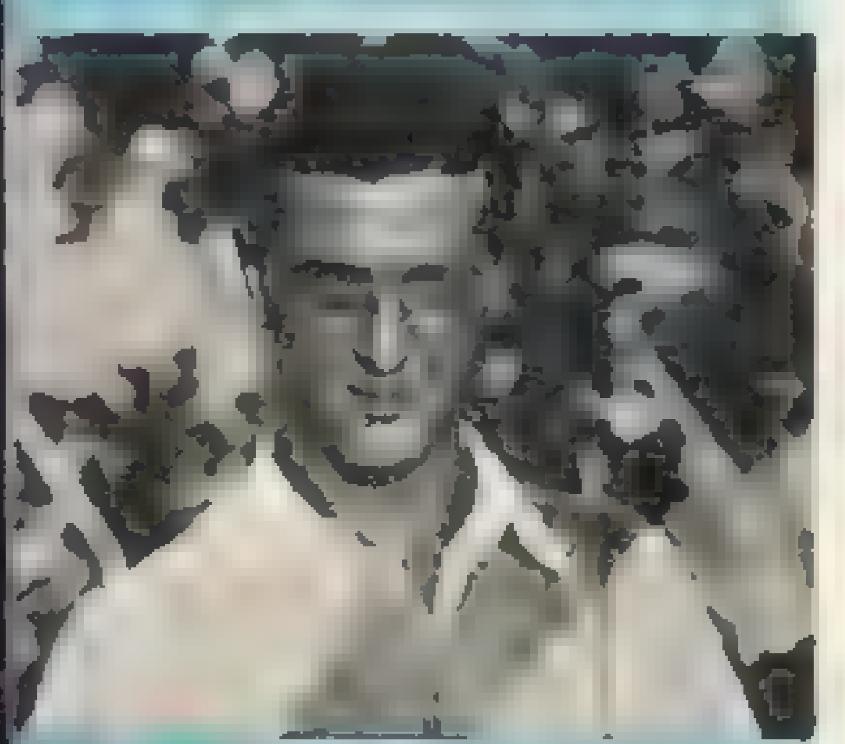
Copello sigue siendo el mismo. Tampoco cambió su imagen ni hay nueva pose. Una imagen más propia del Gerente de Ventas de una concesionaria Renault que la de un individuo habituado a viajar sobre los 200 kilómetros horarios. Una tranquilidad que parece mentirle al fuego interior que alimenta su pasión por correr... Así es el corredor del momento, el de esta hora, el de este día. Un día tan largo que para nosotros tiene ya varios años...

LOS
GRANDES SERVICIOS DE SPORT

Chacarita. La primera casaca grande.

Juventus. Su gran triunfo en Italia.


La "azurra". Internacional italiano.


Regreso. Con la banda de River. 1935.

1941. El Gráfico. Tema: "La Máquina".

1965. El DT. Charla en El Nacional.

MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL

por RENATO CESARINI

(según el relato que le hizo a Osvaldo Ardizzone)

ESTO ES, SIMPLEMENTE, LA VIDA DE UN HOMBRE... ES EL RELATO CRUDO Y DESCARNADO DE ESE MISMO HOMBRE QUE LLEGO A SER ALGUIEN EN EL FUTBOL Y EN LA VIDA... QUE VA DESDE SU INFANCIA, QUE TRANSITA POR SU AGITADA ADOLESCENCIA, SU PRIMERA JUVENTUD, CON SUS VACILACIONES, SUS DUDAS, SUS ERRORES, SUS TRIUNFOS, SUS DERROTAS, SUS PENAS, SUS ALEGRIAS... ES, SIMPLEMENTE, ESO: LA VIDA DE UN HOMBRE. NO TIENE LA PRETENSION DE UN MENSAJE, PERO PUEDE LLEGAR A SERLO...

Nací en un pueblo de Italia llamado Senigaglia, allá en la provincia de Ancona, el 11 de abril de 1907... Mi padre se llamaba Juan Cesarini. Mi madre, Ana Mannoni. Calcule que todo esto que le cuento son cosas que fui conociendo después, cuando me hice mayorcito... Casa pobre, seis hijos para criar y un buen día el viejo arrancó solo para América, soñando como todos los que emigraban entonces... Creo que fue al poco tiempo de haber nacido yo... Y según cómo iba la suerte nos mandaría a buscar a todos. Era la novela de entonces, la historia de muchos italianos que llegaban aquí con un oficio en la valija y la esperanza de echar buena... El viejo era zapatero, de esos que trabajan sobre medida... Y así fue que más o menos al año, después de "una lettera" y unos mangos, nos fuimos nosotros. Mi madre, que tendría unos 35 años, y los tres varones: Romano, el mayor; Rómulo, el segundo, yo, el menor, y Julio, un primo que la vieja había criado como un hijo, y las dos hermanas. ¿En qué barco fue? Ni me acuerdo... Pero seguramente la tercera de uno de esos que tardaban cerca de tres meses para llegar...

MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL

Aquí está reflejada su índole de aventurero. En ese ambiente galante era "il signore Renato", el propietario del dancing que había llevado a Turín la nostalgia de algún tango.

Carnaval 1922. . . A los 15 años, cuando alternaba en las troupes de clowns. Renato en el centro, a la izquierda Salas, a la derecha El "Turquito" Basmayer. "El ideal de la acrobacia".

1928. Años de Chacarita. . . Cuando era el hombre de las grandes broncas, el caudillo del equipo, el jugador que las peleaba todas, capaz de ganar en la buena y en la otra. . .

LA INFANCIA

La primera casa fue en Palermo, el barrio al que estuve arrimado siempre... En Aguero, entre Juncal y Beruti. Eso ocurria en 1908, pero como usted puede comprender no recuerdo nada... Después sé que nos mudamos a la calle Vicente López; de allí a Soler entre Humboldt y Fitz Roy... Entonces comienzan mis recuerdos... Ya tenía seis o siete años... Iba a la escuelita de Santa Filomena, que estaba en Santa Fe y Uriarte, pero ya me empezaba a ganar la calle... Allí estaba la famosa quinta Bogini, no sé si usted la habrá oído nombrar, que la ciudad se fue tragando de a poco... Entonces toda esa zona daba con el arroyo Maldonado... ¡Calcule que le estoy hablando de mil novecientos dieciséis o diecisiete!... Barriadas bravas, donde andaban muchos ladrones, guapos o asaltantes famosos, como el Burro o el Perro, cuyas hazañas yo escuchaba atento en las charlas de mis padres o de los vecinos... Porque yo quiero que usted me comprenda bien en esos años de mi vida, en los chiquilines de entonces..

A veces cuando alguien se refiere al pasado corre el riesgo de parecer ridículo, como si defendiera algo que fuera de uno, de lo que se siente propietario, ¿no es cierto? Allí en mi infancia todos los pibes conocíamos la casa del amigo, a la madre, a la familia, y conocíamos sus necesidades... ¿Le falta carbón a la mama de Fulano? ¿El aceite? ¿La leña? Y el carbon se conseguía, el aceite y la leña, ¿se da cuenta? Se conseguían de cualquier manera, con las chirolas o sin chirolas... Uno era capaz de cualquier cosa, de las picardías mas terribles, de atropellar a cualquiera, pero ¡qué respeto! Y ¿por qué no? ¡Qué cariño! La barriada era una sociedad, una familia... A veces pienso que fueron esas cosas las que me salvaron en la vida, las que me dieron la fortaleza para poder elegir lo que era bueno de la fulería... Porque yo podía haber sido cualquier cosa, créame, cualquier cosa... ¿Usted no cree que hay una edad en los muchachos en que pueden agarrar por cualquier lado...? Y yo lo pasé... Por aquel entonces, cuando andaba por el quinto o sexto grado, nos mudamos a Fitz Roy entre Guayanas —que ahora se llama Niceto Vega— y Cabrera, y al poco tiempo a Rivera 1515... De esa dirección me acuerdo con exactitud. Era buen estudiante, ¿sabe? Tenía inteligencia y era ligero. Leía un par de veces una lección y ya no me olvidaba más, la comprendía; y como fui siempre atrevido, ganaba... Pero ya estaba el fútbol en mi vida... El fútbol, la acrobacia y el boxeo, y los amigos. Era fuerte, demasiado para mi edad. Esos flacos de grupo, ¿vio?, pero una potencia, una flexibilidad en los músculos. Era jefe, no porque atropellaba a los demas, sino porque mis mismos amigos me elegían, ¿comprende? Era campeon en todo y siempre agarré por el lado de la gente grande... Nunca pedia ventaja, eso lo tuve por norma. Cuantas más grandes las dificultades, mejor, porque ahora a la distancia comprendo qué audaz que era y qué atrevido. Pero, ¡eso sí! Era amigo, incondicional amigo, sin fijarme dónde depositaba mi amistad. Porque entonces ya daba sin pedir nada y en las tantas peleas que tuve, en esas grescas donde yo necesitaba dos para que fuera pareja; nunca peleé por mí... Mi guerra fue por los otros... Y créame que muchas veces llegué a pensar que era un héroe, me sentia un héroe... Daba sin tener nada que dar, pero daba lo que podía...

LA VIDA, LA CALLE

Fue por ese tiempo que ocurrieron los momentos más dolorosos de mi vida... Allá por el año 20, por un mes de julio, cuando murió mi hermano Romano, el mayor. Recién cumplía los 26 años... ¿Quiere que le confiese una cosa? Yo no sabía lo que era la muerte... No podía comprender todavía qué significaba eso. Esa tarde estaba en la esquina con los muchachos, como siempre, cuando mi madre me fue a buscar triste y silenciosa... No me acuerdo nada. Entonces los pibes no participaban de esas escenas en una casa... Nunca se hablaba de las intimidades delante de los chicos. Y a los dos años, en 1922, falleció Rómulo, muy joven también, a los 23...; y en el mismo año de la misma forma, cuando yo andaba en los 14 ó 15 años, se fue Julio... que para nosotros era como un hermano, criado por mi madre desde que nació... Y quedé yo, con mis hermanas, mi padre y mi madre... La familia se había achicado casi de golpe... Casa grande, hubo necesidad de alquilarla a huéspedes para aliviar la mensualidad. Los pocos pesos que ganaba el viejo no alcanzaban y fue necesario salir a trabajar, a trabajar y a buscar el peso... Mi hermano había sido contador de un consignatario de maderas en la estación Colegiales y allá fui como empleado recibidor... Me pagaban 25 pesos; el alquiler de mi casa eran 160 pesos... Pero la otra vida no la dejaba. Ya estaba metido en el futbol y en la acrobacia, que fue también una de mis grandes pasiones... ¿Conoce usted algo de eso? Yo era volante, el que va arriba... Formaba parte de esas agrupaciones de clowns que salían en los Carnavales de entonces, como "Siete de oros", como "El Divertido y su cría", o "Los centenarios". Me iban a buscar de todos lados para intervenir en los concursos de barrio, en los cines de barrio, en los teatros... ¿Sabe cómo andaba yo? Entraba a un concurso y le recorría toda la cuadra con dobles saltos mortales... Me tomaba el "Portho" —y don Renato se refiere a la denominación del hombre fuerte de los acróbatas— y me despedía y yo caía parado después del doble salto mortal... Era ya conocido entre los acróbatas, como ya empezaba a serlo en el futbol de los barrios... Nunca podía quedarme quieto; tenía que estar en continuo movimiento, estar en un lado o en otro, agitándome como si el cuerpo me lo exigiera... También iba al boxeo con Aldrovandi, pregúntele; al que está con Accavallo... En la calle era como el papá de todos, el que defendía a todos... Me acuerdo que había un vigilante que siempre nos sacaba la pelota y ¡sabe cuánto había que caminar para juntar los 15 guitas para comprarla! Y éste todos los días nos sacaba una... Hasta que una tarde me fui a la comisaría... Tenía 12 años... Pedí hablar con el comisario y le dije que yo quería saber una cosa: si todas las pelotas que nos sacaba las dejaba en la comisaría o se las llevaba para la casa... El hombre me miró y se quedó riendo... No me acuerdo ni lo que me dijo... Pero después le encontré el remedio. Cuando nos corría, los muchachos me daban la pelota a mí. ¿Cómo me agarraba si yo no tocaba el suelo?

¡Lindo tiempo aquél, a pesar de la pobreza! Todavía quedan por allí algunos amigos de aquellos años que no ganaron, que se quedaron amurados por la vida, como ocurre siempre... Ahora Buenos Aires está cambiado y aquellas cosas no vuelven y no podrán volver porque el progreso arrasa con todo... Gente fulera existió antes y ahora, y existirá siempre... Pero yo me crié en el calor de un barrio, en una calle donde nos juntabamos todos, y a pesar de ser siempre patrón conseguí amistad y afecto porque no fui ni pícaro ni ventajero, ni nunca quise ganarle a los más giles o a los menos fuertes, si estaban en la barra de los míos... Afuera sí, afuera salí a buscarme el peso... Incluso entre los vivos, entre los mas listos... Ya le dije cuánto ganaba... 25 pesos por mes, y en mi casa hacían falta doscientos. ¿Cómo iba a hacer? Fui a buscar el resto donde podía ganarlo, en el único lugar donde la plata corre y donde siempre se puede llevar un peso... Donde está la noche y el escolaso... ¡Total! Si yo no tenía ni medio, ¿qué podía perder? Y le aseguro que todas las noches algo me tiraban... ¿Sabe por qué? Porque yo respetaba. Porque sabía conservar mi lugar y porque era capaz de ir para delante en cualquier situación... En la más fulera... El miedo para mí no existía, ya le dije, y mucha gente famosa en la noche de Buenos Aires me brindaba su amistad aunque yo era un mocoso al lado de ellos... Así me fui haciendo hombre, a los golpes, tropezando con guapos de cartón y con hombres de verdad... Aprendí todas, las conocí todas, me encontré en tempestades y salí adelante... Pero le quiero hacer esta aclaración para los jovencitos que puedan leer esto que

MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL

usted va a escribir... Ponga que don Renato a los 16 años conocía perfectamente bien lo que era bueno y lo que era malo... A usted seguramente le habrán hablado de mí, le habrán contado algunas cosas que para la moral de mucha gente pueden ser censurables... Pero, ¡qué me importa!, ¡si eso yo lo sabía también entonces!... Fui a ésa no como gil; fui buscando el mango que me hacía falta y lo encontré. Ahora le digo que ahí, en ese bajo fondo, en ese mundo distinto que yo conocí bien adentro hay también gente que sabe caminar muy bien en la vida, de la cual tengo muy buenos recuerdos... Yo sabía que eso no era la verdad, pero ahí encontré lo que necesitaba, incluso amistad...

EL FUTBOL: SPORTIVO PALERMO, ALVEAR

Mi primer equipo de fútbol fue Sportivo Palermo... Llegué a la 5ª división cuando tenía 14 años, allá por el 21... Le digo mi primer club afiliado, porque yo seguía jugando para el Sol de Mayo, en la Liga Independiente, que era el club de mis amigos, de la calle Humboldt y Córdoba... Desde mocoso ya arranqué como insider derecho, y a pesar de mi edad jugué algunos partidos en primera junto al famoso Mattozi... ¿Cómo era yo como jugador entonces? ¡Bueno! Hábil, muy hábil, un gambeteador livianito, ágil, ¡calcule para un acróbata como yo, que también hacía contorsionismo! Pero, como le dije antes, era fuerte, muy fuerte, y con una gran ventaja: que nunca sentí los golpes. Yo sé que mucha gente sólo se acuerda de mí como un jugador de garra, de lucha y de fuerza... Pero están equivocados. Quizá porque me conocieron después o porque escucharon el comentario de los que a su vez escucharon el comentario... ¡Cuántas cosas se fabrican así!... Mire..., por allí debo tener una postal del "Mumo" Orsi donde me decía allá por el treinta el "Rey de la gambeta"... Si yo era capaz de pasarme tres o cuatro tipos con la mayor facilidad...

Allí en el Palermo me quedé casi dos años... En 1923, cuando ya cumplía los dieciséis, me fueron a buscar del Alvear, para jugar en la quinta... Ese también fue el club de mis amigos, un equipo bárbaro con pibes macanudos... Le decían Alvear porque el barrio se llamaba entonces Villa Alvear, aunque ahora creo que le dicen Barrio Norte... ¿Y usted sabe una cosa...? Me había encariñado con ese cuadrito... Lo queríamos todos y nos queríamos todos... ¡Qué entusiasmo! Nos pasábamos el día y las noches hablando del partido del domingo... Todavía no teníamos la libreta y parábamos en una lechería del barrio que no me puedo acordar cómo se llamaba... Estaba allí, en la calle Rivera... ¿Usted sabe que me querían llevar a la primera y yo no quería jugar? Le decía a los delegados que si me pasaban a la primera también tenía que jugar en la 5ª. Y salimos campeones... ¡Un cuadrazo! Le voy a contar una anécdota que muchas veces me hizo pensar en mi destino, en alguna cosa rara que llevaba adentro... Resulta que llegamos al final del campeonato tres equipos prendidos... El Coghlan, el Central Argentino y el

En la concentración de River, compartiendo la mesa con el plantel. Su última gran ambición, sus preocupaciones por conseguir el equipo que legitimara sus convicciones tan discutidas.

Renato en el campo. En el trabajo de todos los días. Su gesto, su palabra chispeante, su consejo profundo. Su gran placer de enseñar, de transmitir, de respirar todo ese clima de fútbol. . .

Allá en el Tigre, cuando dirigía a River. . . Otra de sus grandes pasiones: la pesca. Junto a él Lallana. Al contacto con el río, su dinamismo se sosiega. Es el pescador pensativo, lejano.

MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL

Alvear... Pero, ¿qué pasa? Que no sé por qué macana el Coghlan queda descalificado y tenemos que decidir nosotros y el Central Argentino... Llega el domingo, me levanto a las 6 de la mañana y me voy a la cancha... A pegar unas vueltas y a moverme un poco con la pelota... Y en una de ésas pateo y le doy a la tierra... ¡Sabe cómo se me puso el tobillo! Era una pelota de inflamado... Me quería morir. El partido era a las nueve y, ¿cómo iba a jugar? ¡Cuántas maldiciones que eché! Miraba el cielo buscando alguna nube, pero había un sol que rajaba la tierra... Hasta me puse a llorar y a pedir a Dios que hiciera llover, que llenara el mundo de agua... ¿Cómo iban a jugar sin mí? Y no crea que le macaneo... Yo era el Alvear, era el caudillo, el dueño, el papá de todos, el hombre que en la cancha ponía todo, los defendía a todos... Y si había que apurar para ganar de otro modo yo también lo hacía... ¿Se da cuenta? ¿Cómo podía jugar el Alvear sin mí? Y de pronto el cielo se fue oscureciendo, el sol se fue piantando detrás de unas nubes negras que antes no estaban... Y empezó a llover, a caer agua como yo quería, como yo le había pedido al cielo... Fue como un milagro... Y no se pudo jugar... Lo dejaron para el domingo siguiente... Y fue fija... ¿Cómo íbamos a perder? Ganamos por seis a cero y los seis goles los marqué yo... ¡Inolvidable! Pero escuche lo que viene ahora, que es lo más lindo... Esa tarde jugaban la primera de Alvear y Dock Sud, allá en la Isla Maciel... El delegado nuestro, un tal señor Oneto, buen hombre que trabajaba en la Casa Escasany, nos invitó a unos cuantos a ver el partido... Tomamos un taxi y nos fuimos para allá... Pero no habíamos morfado ni medio, ¿se da cuenta? Por ahí paramos el auto y bajamos a comprar mortadela, queso, matambre casero y esos panes de antes, que medían como medio metro... ¡Ah! Y una Bolita, una bebida muy popular entonces, como estas que hay ahora, sin alcohol... Quedamos de acuerdo que mientras mirábamos el partido le dábamos a la fiesta... Pero apenas llego me llama un dirigente... "Renato —me dice—, tenés que jugar en la reserva porque falta uno". Y, ¿qué? A jugar en seguida. Le di dos tarascones al sandwich que habían preparado los muchachos y ya no más arranqué como si no hubiera jugado... A morir, como yo hacía todas las cosas... Y ahora va a ver... Faltan como quince minutos para terminar la reserva y oigo que me gritan del alambre... "¡Salí, Renato, salí!" ¿Que yo iba a salir? ¡A ver si esos otarios se creían que yo estaba cansado...! Y no le llevé el apunte, ¿sabe? Hasta que entró uno por allí, me llama en la raya y me acusa que tengo que jugar en la primera... "Porque vos sabes, Renato, que únicamente vos podés hacerlo..." ¿Como si yo necesitaba filo para jugar? ¿Sabe en lo único que pensé? En el pan, la mortadela y el matambre casero que me esperaba... Le di los tarascones que faltaban y salí a jugar el otro partido... Y creo que ganamos... No me acuerdo bien... ¡Jugué tantos partidos ese día...! ¡Bueno! Y así seguí jugando para Alvear. Usted sabe que yo no podía jugar en la selección y justamente por eso algunos me dicen el "Tano"... Fue un día que me llamaron para jugar y vieron en la cédula de identidad que yo era italiano... Pero igual me puse la camiseta argentina porque fuimos a Montevideo a jugar con la selección uruguaya a beneficio de las víctimas de una inundación muy grande que hubo por el 23... Tenía 17 años...

CHACARITA JUNIORS

Ya corría el año 24... Yo tenía un gran amigo en Chacarita... Gaslini, un centro forward bárbaro, un pique y una fuerza notables... Y para reforzar el Alvear me voy para allá a buscarlo... Y en la lechería de don Eduardo, en Jorge Newbery entre Charlone y Rosetti, que era la secretaría, me lo encuentro a Pibona jugando al billar solo, tirando carambolas... "Mirá —le dije—, vengo a pedirte a Gaslini; me lo llevo para el Alvear". Y allí estuvimos que sí y que no, que por qué no iba yo para Chacarita... Y por ahí se me ocurre una idea de atorrante, ¿sabe?... Yo sabía que Alterio era medio mancarrón para el billar y yo era un jugador que andaba más o menos bien... "Ahí está Pibona —le dije—. Te juego a Gaslini al billar... Mirá..., si vos ganas yo vengo a Chacarita. Si gano yo me llevo a Gaslini... ¿Te gusta la parada?" Y agarró viaje... El fue como otario, yo como vivo... Y me ganó, no sé cómo, pero me ganó... Debe ser la única vez que perdí en mi vida sabiéndome bolo... Así pasé a Chacarita... Fíjese que yo podía haberme negado, decir que era broma... ¡cualquier excusa! Pero fui. Fui porque Pibona era mi amigo y porque estaba la palabra de por medio...

Chacarita andaba entonces en segunda de ascenso, como la primera B de ahora. Y el equipo andaba bien... Tengo una anécdota linda con Pibona. Resulta que tenemos que jugar con Olivos. Los dos íbamos invictos. Un partido bravo, de esos de entonces, cuando había que salir corriendo o peleando... ¿Y qué pasa? que era el día de todos los muertos y Alterio, que era mosaísta, se fue a changuear al cementerio a pintar cruces o ¡qué sé yo! La cuestión que nos dejó sin arquero y jugó cualquiera... Faltaban seis minutos y perdíamos dos a cero... Y en esos seis minutos le encajé los dos goles y terminamos empatados... Después dijo Alterio que se había olvidado del partido... Pero ese mismo año fue la gran hazaña... Ascendimos a primera peleando en un final de tres equipos. Semifinal y final con Adrogué y Bristol... ¡Fíjese los clubes que le nombro...! ¡Qué partidos de bronca! ¿Quiere saber cómo formábamos nosotros? ¡Sí... sí, ése es un gran recuerdo!... Alterio, de arquero; Lupía y Cichino; Amicone, Vaccaro y Arancini; Frandelli, yo, Gaslini, Rogelio Pérez y Luz... ¡Cómo no me voy a acordar! Si ese equipo ganó porque fue el equipo de la amistad. Adentro y fuera de la cancha. ¡Hasta nosotros mismos pusimos las chapas del estadio! ¡Qué estadio! De la cancha, cuando estaba frente a la de Atlanta... ¡Mire! Hace poco, apenas un par de meses, nos juntamos... Faltaban Frandelli y Gaslini, que, pobrecitos, ya se fueron... Fuimos a comer a la sede de Chacarita y me hubiese gustado que usted se sentara con nosotros... Para que le cuenten ellos lo que fui para todos, porque por más que le cuente me faltan cosas para decirle y además le puedo parecer un otario que habla de sí mismo... Pero le aseguro que se reunieron por estar conmigo, por juntarse otra vez conmigo y porque saben que yo represento la unión entre todos... "Si vos no venís, Renato, no vamos...", me decían algunos por teléfono... Por eso a veces me da bronca escuchar a esos otarios que se creen con derecho a criticarme, a tratarme de vanidoso, de charlatán, de fanfarrón... ¡Claro! Porque no saben que yo nunca me guardé nada para mí, que yo tengo montañas de amigos que me quieren porque alguna vez demostré que era capaz de jugarme por ellos en la peor, en la más fulera..., que cuando fueron a buscarme siempre me encontraron con la mano abierta para cualquier cosa... ¿Sabe cómo me brindé en la vida? Cien a uno. Perdiendo o ganando... En eso no calculé nunca... Por eso ahora a veces me rechiflo cuando voy al centro y quedan todavía vivos que quieren sacar ventaja del pasado... "Mirá, Renato..., hay que poner unos pesos por que Fulano anda mal"... Esa es la amistad que entienden algunos... Sacar ventaja ¿Y yo qué tengo que ver? Si ese Fulano piensa que los amigos están nada más que para mangarlos... Y ahí no me importa, ¿ve? No me importa nada lo que puedan decir de mí... Simplemente porque no me cabe..., porque los amigos de verdad están muy por encima de los vivos... Y a mí de vivos me pueden ganar pocas... Por eso le dije en una oportunidad que algunas veces preferí no encontrarme con gente que en mi juventud representó algo... ¡Qué malo es el tiempo! ¡Qué fulero!... Es como el dolor de perder algo, como una ilusión que de pronto se rompe...

Pero sigamos con la historia... ¿Usted me pregunta cómo era yo a los diecisiete, dieciocho años...? **Todo, ¿usted comprende lo que es todo?**... Lo que ya le dije... Eso sí: siempre me gustó ser cajetilla, vestir bien, aunque andara seco... Usted se va a extrañar, pero yo nunca usé zapatillas... ¡Qué sé yo por qué! Porque de pibe mi madre no quería, y de grande porque no me gustaba a mí... Las com-

En su etapa como jugador de River, a su regreso de Italia, después del 35... El hombre que lo había aprendido todo, que incluso vigilaba hasta su vendaje...

1942. Campeonato Panamericano en Montevideo. Don Renato visita el vestuario argentino. Con Peruca, Farina, Pedernera y el árbitro Macías... La pinta de siempre...

El equipo de River en 1937. Allí está Renato agachado a la derecha de Bernabé. Ya era el jugador con experiencia que denunciaba al técnico que asomaba en su talento.

"La Máquina". Uno de los equipos más famosos de nuestra historia. Allí está don Renato, con la antigua "E" de entrenador. Allí está también su obra, su capacidad.

Allá por el 45. . . Cesarini, entrenador de Racing. Un agente lo lleva detenido por su participación en un incidente. La actitud de don Renato exterioriza su ánimo. . .

En 1957. Con Omar Sívori y Ramos. Una relación que empezó de maestro a jugador, en River; que siguió en Italia, en el Juventus, y que se mantiene en la vida. . .

El hombre rumboso.
El testimonio de ese Thunderbird importado. "El cajetilla" que siempre quiso ser en el detalle de un traje a la moda, de una corbata italiana.

MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL

praba para jugar al futbol en la calle y las guardaba en la casa de un amigo... Andaba planchado, bien arreglado siempre y a la moda... ¿El primer traje? ¡Hum! ¿Sabe qué cambusa que era...? De medida, de primera... Y me lo afanaron en la cancha de Boca, del vestuario. Casi me vuelvo loco... Después juntaron la plata para comprar otro, pero no era como ése... Por aquel entonces, cuando entré en Chacarita no andaba mucho por el centro... No me gustaba la milonga... Primero paré en la lechería de la calle Rivera, después, más grandecito, en La Curva, un café que en aquellos años estaba en la esquina de Jorge Newbery y Córdoba, donde ahora está el restorante de don David... No sé si lo conoce... Allí me hice más vivo para la baraja, para todos los juegos... ¿Por qué? Porque ya se lo dije... Porque yo siempre quise conocerle primero la trampa a los juegos y después el reglamento... Porque nunca me gustó dar ventaja y porque no jugaba para pasar el rato o para despuntar el vicio, sino por necesidad, directamente para ganar... Antes de sentarme quería conocer la mesa; después me sentaba si me convenía... ¿Qué juegos? Todos. Pero antes no había tanto póquer... Ese lo aprendí mejor en Italia... Se jugaba al monte en algunos lados y al nueve... ¡Y yo conocía esos lados!... Ya le conté..., donde también había dados. De los buenos y de los otros.. Usted ve que quiero ser sincero con usted, quiero contársela toda porque así fue mi vida.

Porque hice todo... Ya cuando llegué a Chacarita había dejado el trabajo del consignatario de maderas... Anduve trabajando en lo que venía, hasta que me llevaron a la estación del Buenos Aires, en la calle Vélez Sarsfield... Allí volví a recibir vagones para un tal señor Fazio... Pero no duré mucho tiempo. Por una recomendación entro a trabajar en Avelino Cabezas, en la tienda... Chacarita me da cien pesos como préstamo y me hacen firmar como 25 recibos... ¡Si no había un peso! Largo en Avelino Cabezas, y un constructor, Passera se llamaba, me lleva a trabajar en una obra que se construía por Parque Patricios, cerca de donde ahora está la sede de Barracas Central... Fui como medio oficial y me pagaban seis mangos por día... Pero fui de tanga, porque yo no sabía ni tener un balde en la mano. Me dijeron: "Renato, agarrá el fratacho y hacé ver que alisás..." Y también duró poco, porque el rebusque no podía durar mucho... Entonces aparece en mi vida la casa Genser, ¿la conoció? Harina de maíz, cereales... Don Ernesto, un gran tipo que me tomó mucha estima, a tal punto que terminé haciéndolo socio de Chacarita. Eso era en 1926. Hasta que don Ernesto me dice un día: "¿Por qué no sale a la calle a vender? ¡Si yo estoy seguro que usted puede ser un gran vendedor!..." ¡Y tenía razón el hombre!... Vendí hasta cansarme... Cualquier cosa, como que batí todos los records de venta de la casa... ¡Una barbaridad! ¡Llegué a sacar comisiones que pasaban los seiscientos pesos y a veces más... ¿Sabe cómo andaba? Un bacán, de pilchas, de plata, de todo... Bien mi casa, bien todo...

Seguíamos con Chacarita siempre peleando por el medio de la tabla... Habíamos traído algunos jugadores para armar mejor el equipo, pero la primera división era brava para un club que recién ascendía... Aunque perdíamos peleando, ¿sabe? Yo ya tenía mala fama y no porque fui desleal en la cancha... Simplemente porque nunca me dejé llevar por delante. Y ya se lo dije. Porque me sentí héroe y peleaba por

MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL

los líos que tenían los demás... ¿Que yo iba a permitir que le peguen a un compañero mío? Ni muerto... Era peor que si me pegaran a mí... Un domingo jugamos con Independiente... Allá en el 28, en Avellaneda... No sé cómo fue, pero terminó el primer tiempo y ganaba Chacarita por tres goles... ¿Se imagina el clima? Bueno... ¡qué sé yo! Empezaron las patadas, los amagues... Independiente va a buscar el gol... Llega una pelota al arco nuestro y le pasa por entre las piernas a Alterio... ¡Paf! Al rato otro... La va a agarrar y se le mete adentro... Yo lo quería matar. Sí, matarlo... Y faltaban tres o cuatro minutos y otro pelotazo le pasa por delante de la nariz y empatan... ¡Huuu! Era para agarrarlo a patadas... Pero yo había visto que "Pibona" miraba de tanto en tanto para atrás... Y cuando me le voy encima para decirle cualquier cosa, me explica asustado... «¿Sabés, Renato? Allí hay un tipo con un bufoso que me estaba apurando... ¿Qué querés que haga?» Se armó un lío que ni me acuerdo. ¿Qué revólver ni que revólver? ¿A mí me iban a parar con eso? Fuimos al vestuario después de una bronca bárbara... ¡Calcule, un partido ganado por tres goles y éste me dice que fue por el tipo del bufoso...! Me quería pelear con todo el mundo y, como me pasaba la mayoría de las veces, me esperaron a la salida... ¡Qué sé yo cuántos había! Me fueron a ver Ronzoni, Ucar... «No salgás, Renato, mirá que hay bronca con vos, esperá un rato, que nosotros te acompañamos...» me decían, porque eran buenos amigos... Pero, ¿yo no iba a salir porque me esperaban afuera? ¡Ni soñarlo! Aunque me mataran... Puse el equipo en fila y salí adelante, como para arremangarse si era necesario... Pero en esos líos de barra es difícil que arranquen... Apuran cuando uno se cae. ¡Si los tendré ya manyados!... Y salimos lo más bien... No se movió nadie, aunque no me podía curar la bronca con "Pibona", y se lo dije... «Mirá, a partir del domingo te voy a empezar a tirar tiros en el vestuario, así te vas acostumbrando al ruido...» Y "Pibona" sabía que se lo iba a hacer... en cualquier momento que menos se lo esperara... ¡Qué sé yo! Mire, teníamos tantos líos que ya los tengo olvidados... Como aquel de Temperley, también por el veintiocho o veintinueve... Lo único que recuerdo que choqué con López, el arquero de ellos... De ahí en adelante se me borró todo... Sé que me desperté en Avellaneda dentro de un taxímetro con algunos muchachos preguntando dónde estábamos... ¡Tenía conmoción cerebral y ni me daba cuenta!... Me contaron que la gente saltó a la cancha, que se me vinieron encima y que yo andaba con uno de esos bancos que entonces ponían dentro del campo para los invitados... ¡Y no ganábamos ni un mango! ¿Se da cuenta? Pero yo quería morir antes que perder. ¡Qué sabía yo del peligro, qué me importaba una pelea más o menos...! Lo único que me interesaba si mis compañeros estaban sanos, si no le había pasado nada a nadie... Sólo entonces me conformaba... ¿Usted me pregunta por qué? Porque yo mismo me había adjudicado la paternidad de todos... Pregúntele a Duchini, que jugó con nosotros en Chacarita... La madre no lo dejaba ir a ninguna parte porque era un chiquilín, pero cuando sabía que yo viajaba con él no hacía ningún problema... «¿Va Renato? Entonces sí, porque sé que va a estar cuidado»...

Estoy sentado aquí, frente a este hombre singular... Soy el receptor de toda esta extraña historia, de esta vida escapada de una página de extrañas aventuras. Siendo el hálito nostálgico de un Buenos Aires viejo, de barriadas perdidas en el fondo de una ciudad que ya es distinta. De esquinas lejanas, de guapos de cartón y hombres de verdad... De naipes con trampa y dados chivos... En la cara de don Renato cargada de evocación, en sus mejillas hundidas, en sus ojos encendidos, transita la silueta atrevida de aquel chiquilín que se amasó temprano en el misterio de ese código "calavera" que aprendió a respetar en las calles de su Palermo viejo... De aquel primer baldío donde nació su primera pelota res, su primera bronca grande, su cara de clown con los afeites de un carnaval de antes... Vida de antes, barrio de antes, chiquilín de antes... Calle, potrero y boliche... Habilidad para "ganar un peso". Picardía para sacar ventaja. Dignidad para ir para adelante cuando era necesario. Berretín de "aprender a caminar entre la gente grande". Así dice don Renato, mientras la mirada se queda en los recuerdos... "No había otra. No había para elegir. ¿Estudiar como ahora? ¡Hum! No se usaba... Era la calle, el baldío, la esquina, el boliche, el naipe e ir a trabajar de pique, cuando la vida empezaba... No había Reyes Magos en aquellos tiempos... Lo único que querían los viejos era el sexto grado... ¡Y eso cuando se podía...! ¡Fíjese cómo cambian los tiempos...! ¡Antes, en casa, nos daban la biaba cuando íbamos a jugar a la pelota! ¡Ahora, los viejos de ahora quieren que los hijos sean jugadores de fútbol...! No era uno que arrancaba para esas cosas, era la misma vida que lo empujaba..." Don Renato va por no sé qué cigarrillo y no sé qué café... No toma alcohol ni tomó nunca, "porque siempre es mal consejero y hace cometer macanas"... ¡Vamos, don Renato! Siga, que andábamos por el 28... ¿No se acuerda...? Cuando usted se despertó en aquel taxi por Avellaneda...

"En ese tiempo conocí a un jugador extraordinario... ¿Cómo le puedo decir...? Lo conocí entonces, pero lo descubrí muchos años después, cuando aprendí a ver el fútbol, cuando empecé a analizar a los jugadores... Porque ¿usted qué se cree? En aquellos tiempos yo jugaba como gil, todo lo que hacía lo hacía como gil... Lo único que tenía era la habilidad... Y lo que sentía. Dos pulmones, una fuerza bárbara y el alma para correr toda la cancha, para palearlas todas... ¿Qué sabía de fútbol? Nada. Por eso le digo de ese jugador... ¿Sabe quién fue? El negro Seoane... Mire, la gente habla de la «Chancha», porque el Negro pasó a la historia como un tipo gordo... Pero ¡era un fenómeno! Se lo dice Cesarini... ¿Cómo era? Todo. Hábil, fuerte, ¿arriba? Una barbaridad. ¿Y el pique? La gente lo recuerda como un jugador lento... ¡Pregúntele a "Mumo" Orsi, que pasó por el hombre más veloz de su tiempo...! El negro era un jugador de resultados, no de grupos... Sí, el más grande que vi en todos los tiempos... ¡No tenga duda! Y yo vi jugadores en todo el mundo... Otro que vi de los fenómenos fue Pedro Ochoa, y lo único que quedó de él fue la gambeta... ¿Qué gambeta? Era excepcional. Y tenía un taponazo bárbaro... Estaba para todas...

Y yo me quedé en Chacarita, pero los domingos por la mañana jugaba en la cuarta de Ferro Carril Oeste... ¡Qué cuarta! ¿Usted habrá oído hablar de ese equipo? Me llevó un señor Orandi, que era el delegado... Jugaba Roberto Cherro, que salió de allí... Jugaba Arico Suárez, que fue crack en Boca... Había j u g a d o r e s notables... Y yo iba porque para ese entonces nos daban veinte mangos por partido... ¡Calcule...! Chacarita no andaba bien... Los muchachos no ganaban nada, y un día me lo fui a ver al Dr. Tiburcio Padilla, el que después estuvo en la A.F.A. Un tipo excepcional, gran hombre y el mejor cardiólogo de su tiempo... «Usted tiene que ser el presidente del club, doctor», le dije. «Porque si yo lo apoyo lo van a apoyar todos». Y así no más fue presidente de Chacarita... Me querían pegar a mí un sueldo y no acepté... «Hay que arreglar a todos, doctor, por mí no se preocupe. Hasta que todos los muchachos no ganen algo yo no firmo». Y llegó un nombramiento para todo el equipo en el Departamento Nacional de Higiene... Dejé la casa Gënser y entré a trabajar allí... Me daban ciento sesenta pesos por mes y la aliviada del horario... Por ese tiempo nos habíamos mudado a una casa más chica, en Holmberg y Carbajal... Ciento sesenta mangos era guita para entonces... El puesto nacional que todos querían... Pero ya no me conformaba...

LA PARTIDA PARA ITALIA

"Mumo" Orsi siempre fue amigo mío... Nos conocimos más allá del fútbol... El se había ido para Italia en el veintiocho y ya era famoso... Nos escribíamos y él me contaba sus cosas de allá, hasta que recibí una carta del

Epoca actual. Con Ardizzone. En su refugio campesino de General Belgrano. El placer del coleccionista. Boleadoras catamarqueñas...

Allá por el treinta y tantos... Su fama en el Juventus. Allí está agachado, formando ala con "Mumo" Orsi, en la gran etapa de su vida. También está Luis Monti, junto al de gorra...

En una piscina, llevando de la mano a esa rubiecita que fue (1935) destacada figura del varieté italiano. Por entonces era "l'enfant gâte" según el bautismo afectuoso de la prensa...

Su vocación de maestro... La gran simpatía de su lenguaje, que en seguida cala hondo en la platea. Su vigor y su exceso de vida no pierden vigencia a pesar de los años. Sigue siendo Renato...

señor Bonifacio, un argentino que era vicecónsul en Torino... Me había escrito por indicación de "Mumo" y me preguntaba si quería ir para Turín, a jugar también para el Juventus... Eso fue a mediados del año veintinueve... Yo tenía 22 años... Y en las condiciones, me ofrecían un contrato por dos años con una prima de cinco mil pesos por año... ¡Cinco mil de la nuestra! ¿Sabe cuánto era? Se compraba una casa... Me acuerdo que yo le decía a un gran amigo que no podía dejar a los viejos solos, que iba a estar muy lejos... que sentía el dolor de irme... Y éste me decía: «¿Dolor de irte? Pero, ¿vos sos otario? Más dolor es dejarle el aparador sin morfi... Agarrá viaje y dejale lo que necesitan...» Y así fue. Me mandaron los cinco mil de allá. Puse 4.500 en una casa para los viejos y me quedé con quinientos... Ahora va a ver... Mi pasaje, que también me lo habían dado, era para el Duillio, un barco bacán, de esos con primera clase... Y los muchachos me habían dicho que se necesitaba smoking para la noche y ¡qué sé yo!... Pero yo estaba para ésa, porque siempre me gustó andar bien de ropa... ¡Qué me iban a ganar! Además, allá había que llegar high life para entrar, ¿me entiende? Fui a la sastrería y me hice un smoking de primera... Lo pagué 160 mangos... Camisa de plancha, zapatos de charol... que valían unos pesos... ¡Qué sé yo! Me quedaron en total unos cien y pico para aguantarme en todo el viaje... Le aseguro que nunca podré olvidar el día de la partida... Nunca pensé que podía juntar tantos amigos, tanta gente que guardara algún afecto por mí... Y ese día pude comprobarlo... Pude darme cuenta que, a pesar de mis 22 años, había conseguido muchos, muchos amigos, mucha gente que me quería bien... Que todas las gauchadas que había hecho, que todas aquellas peleas mías, muchas de patriota, que todo lo que había dado estaba allí... En esos dos o tres mil amigos o conocidos que habían ido a la Dársena Norte a decirme adiós. Camiones, autos, una orquesta de veinte o treinta músicos... Y los abrazos, las lágrimas, los regalos... «¡Escribí, Renato, escribí!» «¡No te olvidés, Renato!» Y tuve que abrazarlos a todos, y no sé cuántos besos me dieron... ¡Y sepa que en esos tiempos no se usaba dar besos como ahora...! Medallas, recuerdos, nunca pensé que podía pasar esos momentos... Créamelo... Subí a bordo y me quedé en la cubierta... Me quedé mirando sin ver a nadie... Solo, impotente... Cuando el Duillio soltó amarras y escuché el tango "Adiós muchachos" sentí que me moría, que se me aflojaban las piernas... Me di cuenta que estaba llorando, llorando como un chiquilín, abrazado a una columna... Y pensé que no los podía defraudar, que tenía que ganar en Italia, que ésa era la única manera de retribuir esa despedida inolvidable... «Tenés que ganar», me repetía a mí mismo. «Tenés que ganar». Y allí me quedé solo, hasta que ya no se escuchaba ni el tango ni las voces, hasta que Buenos Aires se fue achicando de a poco... Por ahí oí la voz de alguien que me hablaba... «¡Está emocionado! ¿eh?.. Y... lo comprendo, lo comprendo..." Era un hombre ya muy maduro, de pelo blanco, con linda figura.. «¡Cuántos amigos tiene usted...! ¡Qué suerte la suya!...", me siguió diciendo con mucha simpatía... Y ya no aguanté más. Me fui para el camarote y me encerré para seguir llorando... «¿Valdrá la plata tanto como para separarse de todo esto...», pensé... ¡Qué ganas de mandar todo a la...!

El recuerdo llega golpeando fuerte... En la cara de don Renato, en las mejillas hundidas, está la cubierta del Duillio, la imagen de aquel porteño cajetilla que apenas pudo levantar la mano del adiós... En los ojos encendidos, juega la traición de una lágrima... El pañuelo sale con rabia del bolsillo... "Discúlpeme un segundo... Voy hasta... que me olvidé algo..." Me quedo solo, en el silencio de esta habitación cargada de pasado... "Adios muchachos..." Esa es la música que se asoció al recuerdo, que volvió a sonar en el relato de don Renato... "¿Valdrá la plata tanto como para dejar esto..?" ¡Vamos, don Renato! Siga, que andábamos por el 27 de enero de 1930... ¿Se acuerda? Cuando usted estaba llorando... Pe-

MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL

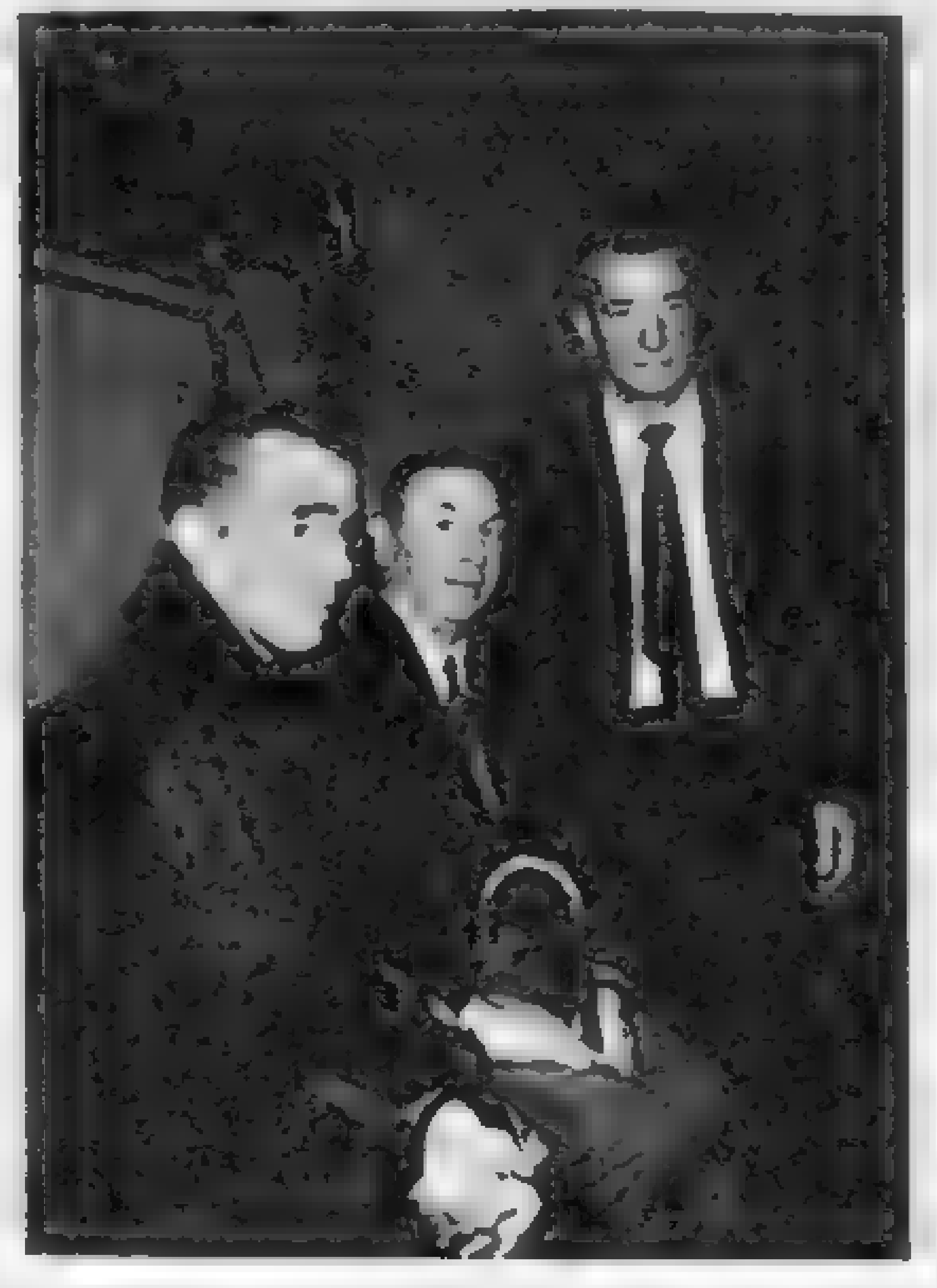
ro... ¡vamos, póngase el smoking! Arranque para el bar y siga contando...

"¡Bueno...! Tomamos otro café, ¿qué le parece?... Espere que voy a encender la estufa, que hace bastante frío aquí adentro, ¿qué pasó? Que ahí no más me hice gran amigo de ese viejo que me había hablado en la cubierta... Era un gran bacán, nada menos que el dueño de la tienda Argentina Scherrer, que iba en viaje de placer... Un cajetilla, ¿sabe? Hombre de gran clase, de gran mundo, con mucha moneda... Menos mal que yo andaba mal del bolso pero bien de pilchas y podía seguir la carrera aunque sea por pinta... El hombre tenía debilidad por el truco y jugábamos por cinco liras... ¡Calcule que era la diaria segura...! Pero ahora le quiero contar un pasaje que usted sabrá cómo lo puede escribir porque es medio bravo... De todos modos quiero que lo ponga porque le puede venir bien para muchos muchachos que juegan al fútbol por plata, para los que viven y quieren hacerse una posición con el fútbol... Resulta que a bordo del Duillio viajaban dos señoritas solas... Una de ellas era justamente turinesa e iba para allá. ¡Mire qué papa...! Y a los dos días no sé con qué martingala se hicieron conocidas de este señor Scherrer... Tomaban la copa, el té, almorzaban y cenaban juntos... Y yo, de rebote, me entreveré. Me acuerdo que bajamos en Río los cuatros, salimos a pasear y a comprar esos "souvenires", aunque yo no podía comprar ni medio... Pero ¡calcule qué carrera fácil se hizo para mí...! Ganaba por edad y por pinta y porque además el hombre andaba bien y me tiró una por delante, ¿se da cuenta? Bueno... ¡para qué le voy a contar! Que me olvidé del Juventus, me olvidé de que iba a jugar al fútbol, que había firmado un contrato, que tenía obligación con un amigo, con gente que confiaba en mí, que tenía que llegar entero... Partí un 27 de enero de 1930 y llegué a Génova el 13 de febrero... Fueron dieciséis días de viaje a todo tren, viviendo la gran aventura... ¡Usted se imagina! Pero uno se cree vivo cuando tiene 20 años... Y es un otario... sobre todo en esas cosas...

ITALIA - EL JUVENTUS

El Duillio atracó en el puerto de Génova ese 17 de febrero... Hacía frío. Y me puse de primera para ganar de pique... ¿Sabe qué sentía yo? Las ganas de demostrarle lo que era un argentino, cómo se vestía un argentino... Me puse el sobretodo azul de casimir inglés, sombrero orión gris y bufanda blanca envuelta en el cuello... Nos dimos un gran abrazo con el "Mumo" y me presentó al ingeniero Sola, directivo del Juventus, y un tal Gallina, jugador del club... No hablaba ni medio en italiano ya que nunca lo había querido aprender en casa, porque en ese tiempo a los cocoliches los cargaban... Así que me entendía con "Mumo" y "Mumo" se la contaba a ellos. Yo llevaba un pensamiento metido bien adentro. Lo había madurado en todo el viaje, creo que en el mismo momento en que había firmado... «Mirá, Renato —me decía a mí mismo—, mirá que aquí no tenés obligaciones de amigos... Aquí tenés que venir a defender la

Su prestigio entre los jugadores, aun de aquellos que no llegaron a conocerlo. En un partido jugado en Núñez lo estrechan los jugadores de Lanús: Deglinocenti, Bravo, Paz, Avalos, Silva...



En Chile. En un encuentro con el "Conejo" Scopelli, compañero de emigración de los años de jugador. También está Prieto, hermano del delantero de la "U". Epoca actual.

Su cordialidad. Su gesto espontáneo en el afecto. Un saludo con el "Bocha" Maschio. Un recuerdo de la Italia que vivieron juntos.

1966. Técnico en River. Su actitud en el banco, junto a Torrecillas y al Dr. Melito. Mirando lo que nadie mira, con la mente y el alma.

tuya, a defender tus piernas... Que los otros se defiendan las de ellos... No seas el otario y el patriota de siempre...» Y llegamos a Turín. Me presentaron al barón Mazzonis, que era el presidente de la Sociedad... Me acompañaron hasta el hotel Lagrange, de primera, y antes de despedirse me dieron la gran noticia... Casi me muero ahí mismo... «Mañana a las 8 hay entrenamiento», me avisaron. ¿Entrenamiento? ¿Si yo no me podía ni mover? Por eso le contaba ese pasaje del barco... Llegamos a la cancha con llovizna... y me puse más o menos contento porque vi barro... "«Mumo»... ¿Se suspende, no?" ¡Se suspende! Había como dos mil personas para presenciar la práctica y todo el periodismo de Turín... En seguida se armó el partido. Y a correr... ¡Usted no se imagina la suerte que tuve! Pregúntele a «Mumo» si lo ve... Agarré una pelota de movida, me gambeteé como cuatro o cinco tipos y la clavé en la red... ¡Se murieron todos! Y con ese pique ya quedé regalado... Muerto... A los 15 minutos pedí salir porque los pulmones se me reventaban... Le conté al míster que me faltaba estado, que no me sentía bien, pero me dieron hasta el día siguiente... Con ese gol había solucionado el problema, al menos por un día... En ese momento me di cuenta que yo no sabía nada de profesionalismo, de obligaciones, que en el fútbol nuestro no existía nada de eso... Resulta que esa gente me estaba pagando por lo que yo hubiera pagado por hacerlo, por lo que hacía gratis y por placer en Buenos Aires... Y como no andaba bien, como no estaba maduro, estuve tres meses sin ir a cobrar... ¡Qué sé yo! Yo prefería antes sentir la satisfacción de corresponder a la confianza que habían puesto en mí, a la plata que habían mandado a Buenos Aires sin conocerme... ¡Créame, que sentía vergüenza!

El primer partido del campeonato fue con el Roma. No jugué. El segundo, contra el Cremona... Ganamos por cuatro goles y yo marqué tres... Después contra el Tonno y ganamos 2-0. Los dos los hice yo. En tres partidos señalé 7 goles... Y eso que todavía no entraba en el entrenamiento, que era muy duro para mí, acostumbrado a jugar sin trabajar en la semana... Teníamos un D.T. inglés, un tal Mr. Aitken, que sabía cualquier cosa... Mire... yo no le entendía ni medio, pero él se las ingeniaba para que yo entendiera... Tenía como 45 años, y en las prácticas jugaba en cualquier puesto, y en todos era un fenómeno... Ese hombre fue quien me inició en la vida ordenada del fútbol profesional, y lo quise tanto, le tuve tanto reconocimiento, que me jugaba por él... ¿Qué era yo? Nada. Un jugador de potrero, que llevaba el fútbol en el alma y en los pies, pero no tenía panorama, no sabía comprender la categoría de los compañeros, me faltaba sentido de equipo... Sólo hacer la del héroe, correrlas todas y hacer la de uno siempre..., y ese Mr. Aitken fue quien me enseñó a atarme los botines, con una lección tan sencilla como yo nunca había pensado... En ese tiempo nos hacíamos el nudo sobre la cara interna del botín... Y este inglés un día me llama y me dice... «¿Por qué hace el nudo allí? ¿No ve que ésa es la zona donde se le pega a la pelota? Hágalo del otro lado, en la cara externa, que usted nunca usa, y ya está arreglado todo...» Cuando se desvinculó del equipo fue a entrenar a Francia... Una vez llegó para jugar con el Juventus y yo quise hacerme, ¡no sé!... ¿Cómo explicarle? Quería retribuirle al hombre su amistad, y le dije, le insinué, que como el partido era amistoso yo podía aflojar... Se puso bravo como si lo hubiera ofendido... «Mire, Cesarini —me dijo—, usted hoy tiene que jugar el mejor partido de su vida porque todos mis muchachos estarán mirándolo como el ejemplo de un gran jugador. Así que no me haga quedar mal con ellos». Nunca corrí tanto como en ese partido para hacer quedar bien a ese buen hombre... Les ganamos por cinco goles y yo marqué tres o cuatro...

Ese primer año salimos subcampeones. Y a partir de ahí empezó la gran etapa de mi vida... Había concluido la adaptación a la disciplina, al entrenamiento duro. Empezaron los campeonatos, la fama del ala izquierda Cesarini-Orsi. El periodismo de allá escribía cualquier cosa sobre nosotros. Nos inventaban apodos... "El castigo de Dios sobre los marcadores". Cosas así... Había alquilado un departamento en el centro de Turín y siempre se llenaba de gente, de argentinos que pasaban por Italia, los que andaban bien y los que andaban mal... Le puedo asegurar que de allí, de la casa de Renato Cesarini, nadie se fue sin llevarse lo que fue a pedir... Por ahí se dijo que era el verdadero consulado argentino, y quizá tuvo razón o por lo menos fue agradecido... ¿Usted cree que ese dancing que puse allá era para mí? ¡No! Me fue a ver un muchacho argentino que andaba con la mujer por Europa de salto y carta, que en ese tiempo se usaba mucho... Eran bailarines de tango los dos y habían jugado la suerte en Francia sin resultados... Estaban tirados, y como yo quería que los argentinos ganaran le propuse una idea... «Mirá... con tal que vos te portés bien y no des mancada, yo te voy a poner un dancing... Lo único que quiero, si sale bien, es la plata que arriesgo... El resto es para vos». Y alquilé un piso en el Hotel Europa, que era monumento nacional... ¡Imagínese lo que fui yo en Italia! La simpatía que coseché por el fútbol y por mí mismo... Ya le había agarrado la ma-

MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL

Tiempos viejos. Cara de antes. Chacarita... Algunos kilos de más en las mejillas.

Cuando las epocas del galán. El elegante de gran éxito en los salones de Turín.

La gran pasión...: El fútbol está allí, en los ojos penetrantes... Lejano y absorto.

no a la vida... Y como siempre fui alegre, optimista, ganador, me abrieron las puertas la mejor gente de allá... Me llamaban "L'enfant gâté". Algo así como "el niño mimado", y me lo decían en francés... Frecuentaba las mejores casas, los clubes de juego más bacanes, de la más alta sociedad... Por allí se comentaba que yo daba suerte, y había un tal señor Munatelli, un barón o no sé qué, que me llevaba en ancas al 10 por ciento de la ganancia sin poner. "Porta fortuna", me decían... Y era un tipo que jugaba bien... Siempre me liquidaba a favor... Y otras noches me senté yo, aunque ahí lo hacía muy pocas veces porque las posturas eran muy grandes... Esa fue mi época más brillante... Todos querían ser cicerones míos, halagarme con su amistad... Llegué a tener un vestuario con cualquier clase de pilchas... De noche, de sport, de etiqueta... Era el mimado, como me decían ellos, "el niño mimado". Campeones en 1930-31, 31-32, 32-33, 33-34, 34-35. Cinco temporadas consecutivas campeones de Italia... ¿se da cuenta? Y campeón de la Copa Europa... Por ese entonces también me nació un nuevo apodo "El hombre de la agonía" porque en tres partidos internacionales le di el triunfo a la selección sobre la hora... Una vez fue en Berna y otra vez en Turín, contra Hungría... El otro no me acuerdo... Se decía, por ejemplo, como un modismo nacional... "Zona Cesarini", y se aplicaba para todas las cosas que se resolvían a último momento... Vamos a decir... La Cámara aprobaba un proyecto sobre el cierre de la sesión... Y entonces se decía: "In zona Cesarini..." Eso fue muy popular en aquel tiempo, y todavía muchos se acuerdan..."

LA BATALLA DE PRAGA

"¿Se acuerda lo que pensé en el barco? ¿Que no iba a poner la pierna para los demás? ¡Mentira! Pero no porque busqué yo de hacerme caudillo del equipo... ¡Calculé!, ¿quién me conocía a mí en el Juventus? Fueron ellos mismos quienes buscaron mi protección, como antes la habían buscado los pibes del barrio... Y además porque yo no podía ver que nadie le pegara a ninguno de mi equipo... ¡Qué le iban a pegar mientras yo estaba con vida!

¡Ahora va a ver!... Resulta que nos clasificamos para la Copa de Europa. Y vamos a jugar las finales con el Sparta, en Praga... El árbitro era un tal Braun, un checo naturalizado austríaco, que ya una vez nos había tirado en un arbitraje... Y allá me lo encuentro otra vez. En el ataque nuestro jugaban Minestrinho, un brasileño medio flojo para los líos; yo, Vecchina, un tal Ferrari y Orsi. Y también jugaba Luis Monti... Empezábamos mal. En seguida gol de ellos. Y cada vez que avanzábamos nosotros el pito cortando el ataque. Y cuando se interrumpía el juego un gigante más grande que Firpo entraba en la cancha con una bolsa o un botiquín para ganar tiempo... Yo me lo quería comer pero, ¿quién le pegaba? Pito y otra vez el grandote en la cancha. Y ya para eso perdíamos tres a cero... ¡Calcule cómo estaba yo! Y en una de esas, este Braun que nos cobra un penal... Y el grandote en la cancha... Yo me le voy al grandote. Orsi que le encajó un pelotazo a un tipo de la platea... Y se arma la gresca. Yo tenía dos grandes amigos en el equipo. Un tal Combi y el otro Rosseta. Los dos estaban ya amaestrados y en cuanto se armaba ellos ya sabían que tenían que taparme la espalda. Nada más que eso: cuidar de que no me peguen de atrás, que yo de frente me las arreglaba... Ese fue un detalle que aprendí desde muy chiquilín y me lo enseñó un gran amigo mío que se llamó Trifulca, que vivía por el Norte, y que llegó a ser algo famoso en su tiempo... «Siempre la pared, pibe», me decía, «la espalda contra la pared, vos tenés que ver la gente con que peleás». Bueno..., ocurre que un chico llamado Puchs le va a pegar a Rosseta... Y ahí no más me cruzo y le entro con un golpe... ¿sabe qué duro era? No caía nunca, no tocaba el suelo... Planeaba y nada más. Lo agarraba de ida y de vuelta, pero no caía nunca. Pero ya estaba el lío armado. No había más remedio que jugarse. Entran a caer los checos. Yo con Combi y Rosseta pegados a mi espalda tumbaba a todos los que venían... Me acuerdo que ese Minestrinho que le dije se la pasaba firmando autógrafos... Y en medio del barullo siento un puntazo en la canilla. ¿Sabe qué dolor? Pero no podía pararme. Había que seguir pegando. Y hay invasión de cancha. No sé cuántas personas rodeándonos a nosotros. Y entre todos nos arreglábamos para mantenerlos a raya, ¿se da cuenta? Pegar y pegar y tratar de no caer porque allí sí que lo matan... Y al rato otro puntazo en la canilla. Creía que me habían roto la pierna. Y para peor no podía saber quién me pegaba..., ni con qué me pegaban... Y en una de esas bajé la vista y vi el brillo de un botín, más que de un botín de una bota... Seguí la trayectoria de la pierna y levanté la vista... ¿Sabe quién era? Un gendarme... Un pedazo de tipo que no terminaba nunca... Y allí me le fui a la carga... Le di con toda mi alma en la cara... Y cuando cayó, de arrebato, le saqué la charrasca, ¿como le dicen?, el sable... Y ahí no más empezó la batalla... No sé, pero creo que a los pocos minutos todo el mundo estaba cuerpo a tierra... Porque allí estaba yo repartiendo charrascazos a diestra y siniestra... Tiraba a salvarme y a salvar a los muchachos porque se nos venían de a cientos, ¿entiende? ¿Y cómo hacía usted para que lo entiendan? Estaba obligado a seguir hasta que pararan ellos... Le puedo asegurar que yo algo recibí, pero también lastimé... Una batalla campal como no creo haber visto otra igual... Ese día podían haberme matado... ¿Cómo terminó? Que se calman las cosas. Perdimos cuatro a cero con el penal. Y dos guardias de esos me agarran de los brazos, uno de cada lado y me llevan para el vestuario. ¡Calcule el público! Escupidas, botellas, insultos... Pero estos dos cosos que me llevaban a mí se las comían también... Vamos al vestuario y los gendarmes conmigo... Voy al baño a ducharme y los tipos paredos allí, esperándome... Y me querían llevar en cana, y yo lo que pensaba era en la biaba que me podían dar... Y aquí llega lo más lindo... ¡Fíjese!... Con nosotros, en la delegación, viajaba un tal Tapparone, un conde, uno de esos tipos de abolengo que hablaba como siete u ocho idiomas... Y yo le decía a él para que se lo batiera a los dos guardias... «Decile que se desnuden y aquí adentro los peleo a los dos juntos». ¿Hasta cuándo iba a aguantar la situación? Y este rico tipo, este Tapparone, que era medio reo y que me conocía bien, me dice riendo... «Renato .. Ho trovato la soluzione». Tal cual: que él tenía la solución... ¿entiende? Y me explica... «¿Sabés que hacés? Le das la mano como si le pidieras perdón y como no te entienden te sacás el gusto insultándolo con eso que ustedes usan en la Argentina...» ¿Sabe? Que los mande a pasear, porque el tano este ya lo había aprendido bien de tanto escucharme a mí... Y así lo hice... Cacé a uno y le di la mano... Y le dije cualquier cosa en castellano. El tipo se sonrió como perdonándome. Y como vi que los dos ya se iban conformes, lo llamé al otro... Qué, ¿vos te vas a zafar? Le di la mano también, le hice una sonrisa y lo mandé a pasear más lejos que al primero... ¡Fenómeno! Usted no se imagina cómo se reía el Tapparone éste... Así salí de Praga. Con un escándalo que nunca voy a olvidar y que tampoco olvidan los checoslovacos de aquellos tiempos... Salí fotografiado en todos los diarios de entonces... ¡Claro que en Italia quedé como un héroe! Pero en la prensa de Praga como un indeseable... Hay una caricatura por allí, que no sé dónde quedó, donde los checoslovacos me presentaban con la cara mía, el cuerpo de un tigre y en las manos guantes de boxeo... Otra vez me había peleado por algo que no me correspondía directamente... Si no le pegan a Rosseta yo no hubiera intervenido... El destino ¡qué le iba a hacer! Ahora le voy a contar lo que pasó en la revancha..."

"MIS 40 AÑOS EN EL FUTBOL"

(II Parte — Sport de Agosto)

Los tuercas también se casan.

Cuando un tuerca se casa, la vida de su Renault Gordini cambia.

Antes, utilizar a fondo los 845 cm^3 y 40 HP, era cosa de todos los días.

Junto a su dueño picaba primero, zigzagueaba y mordía las curvas siempre por adentro.

Pero ahora... a la señora le gustan más las otras cosas del Renault Gordini.

A 50 por hora ella disfruta igual de los asientos deportivos bucket seat.

Le encanta llenar el baúl de cosas (total, sobra lugar).

Y piensa en que, cuando sean tres, el bebé va a estar como en la cuna (aunque ella no sepa que se debe a los resortes helicoidales y amortiguadores telescópicos).

La vida del Renault Gordini cambió.

Pero aunque parezca hecho para la vida en familia, a solas con el dueño sigue siendo un coche soltero.

...para inteligentes.

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

POR PRIMERA VEZ LA DUDA...

¿PELE, [redacted]

Se realizó una encuesta entre periodistas y jugadores brasileños. La finalidad: determinar si Pelé mantiene el mismo nivel de rendimiento futbolístico. Los dueños de la inquietud fueron los redactores de la "Revista do Esporte", de Río de Janeiro. 33 hombres fundamentaron su respuesta: 16 dijeron que seguía rindiendo igual, sin negar que en algún momento pueda manifestar declinaciones, y 17 coincidieron en que Pelé no era el mismo, argumentando la mayoría problemas de saturación y de adaptación a su nuevo estado civil. Transcribimos algunas.

Ademir Menezes (Ultima Hora):

"Pelé sigue siendo el mismo. Si está mal es porque todo el equipo del Santos anda mal. Esa es la única explicación".

Valdir Amaral (Radio Globo):

"Pelé será siempre, perpetuamente, el dios de los estadios. Pero ya no es el mismo. Le faltan motivaciones para llegar a ser el incomparable jugador que fue. El mejor atacante de la actualidad en el fútbol brasileño es Paulo Borges".

Jaime (back de Flamengo):

"No hay razones para que deje de ser lo que fue. Técnica y físicamente continúa siendo el mismo. Puede haber pasado el fútbol a ser secundario para él, ya que consiguió todo lo que deseaba: fama, títulos y pesos. Ahora procura vivir más para la familia. Falta aquella motivación".

Gerardo R. Da Silva (Jornal dos Sports):

"Según la opinión de su apoderado económico, el alemán Roland Edler, Pelé no podrá ser el mismo nunca. Sus problemas comerciales están demasiado agravados".

Ricardo Serran (O Globo):

"Pelé no es más el mismo. En 1963 envié una carta a un diario diciendo que Pelé difícilmente volvería a ser el mismo. Sentí una gran transformación en Pelé, inclusive como persona. Para mí, desde 1963 Pelé ya no es más el mismo".

Belini (back de San Pablo):

"Pelé no pasa por una gran etapa, parece, por cansancio. Un alejamiento de la pelota por algún tiempo sería benéfico. Algo que también puede haber influido son los nuevos problemas, el hijo, la casa..., es difícil tener tranquilidad total".

Leonidas (back de Botafogo):

"Para mí, Pelé es el mismo. Lo que acontece, creo, es que las defensas juegan bien cerradas ahora y se torna más difícil para él jugar lo que sabe. Pero continúa siendo el crack que siempre fue".

José María Scassa (Jornal dos Sports):

"Pelé sigue siendo el mismo jugador. El equipo del Santos no es el mismo. Pero Pelé continúa igual".

Almir (crack de Flamengo):

"Es el mismo todavía. Algo que Pelé está sintiendo son los 10 años que jugó sin parar, sin descanso. Podría estar mejor todavía, con más experiencia".

Luis Alberto (TV Globo):

"Pelé está en la frontera de la saturación. Pagando la fama y la precocidad. Tiene mejor raciocinio, pero el reflejo de sus músculos ya no responden".

Pirilo (técnico del San Pablo):

"Pelé sigue siendo el mismo. Con su misma vitalidad y su mismo fútbol. Le están pidiendo que dé más de lo que puede dar. Pelé continuará siendo, por algunos años, el mismo jugador".

Joao Saldanha (Radio Nacional):

"Pelé es el mismo. Está más maduro, más experimentado, y su estilo de juego ha cambiado. Anteriormente buscaba a Coutinho en el área para hacer el gol; ahora él hace el juego para que Toninho marque el gol. Está jugando más para el conjunto y hay que recordar que sólo él queda de aquella línea famosa con Dorval, Coutinho y Pepe".

GORDON BANKS

TRANSFERENCIAS: RECORD [redacted]

El record en materia de transferencias en una pretemporada estaba fijado desde 1964/65 en 4.770.000 dólares en la Liga Inglesa de Fútbol. Parecía que la cifra se iba a mantener, pero sobre la expiración del plazo para concretar las operaciones, esa cifra quedó superada: 6.249.000 dólares. Arsenal pagó al Cardiff 60.000 dólares por su atacante escocés de 22 años, George Johnston, uno de los goleadores de la última temporada. Tottenham Hotspur compró al Watford en 75.000 dólares a su medio armador, de 19 años, Dennis Bond. Y por una cantidad similar, Gordon Banks, arquero de la selección inglesa, dejó el Leicester para alistarse en el Stoke City.

AMARILDO: [redacted]

Declaraciones del brasileño Amarildo al cantor Moacyr Franco, en Milán: "Ganamos palmas, cobramos mucho, pero falta una cosa muy importante para ser feliz. No tenemos quejas de nadie. Los dirigentes, los compañeros, los simpatizantes, todos son buenos. Gano mucho dinero aunque el Milan no ande bien. Pero falta aquel calor brasileño rodeando a la gente antes y después de los partidos. ¡Ah, qué triste es estar lejos del Brasil! En el campo, cada uno lucha por su equipo de la mejor manera posible, pero después del partido, afuera del estadio, todos deben abrazarse y saltar. El mundo puede venirse abajo, pero seguimos siendo la misma cosa en Italia."

SIMOES

El puntero izquierdo de la selección de Portugal ha defendido a su país en 27 cotejos (23 años, 61 kg y 1,67 m). Lo llaman el "Rey del Dribble". "Tengo facilidad para el dribble, pero pueden estar seguros que solamente lo hago cuando lo preciso. No soy de los que van esquivando jugadores y cuando llegan a la línea del fondo siguen con los fotógrafos. El dribble es una necesidad y no soy exagerado, y menos viciado... En Benfica se han introducido tácticas nuevas. La mayoría de los equipos están jugando en base a contraataques. Las goleadas están desapareciendo y con ellas, los equipos goleadores como el Benfica. Pero seguimos recibiendo invitaciones para jugar fuera del país..."

H. H. Y EL OSCAR [redacted]

En un artículo publicado en "Lo Sport Illustrato" aparece Helenio Herrera visto en una de sus múltiples facetas. H.H. puede hacer de todo, dice con entusiasmo el periodista. Ahora acaba de hacer la presentación de la película "Ditirambo", en la cual una hábil aventurera (la española Charo López) logra hacer caer en sus redes a un famoso director técnico de fútbol. Helenio Herrera, primer actor. Moviéndose con soltura delante de las cámaras. Sometiéndose a todas las exigencias del director Gonzalo Suá-

rez, repitiendo las escenas cuantas veces sean necesarias con una singular entrega y disciplina. Actuó delante de sus asombrados futbolistas, que veían cómo su gran personalidad no cedía ante el encandilamiento de las fuertes luces y los ojos fríos de las cámaras.

No ha realizado ninguna inversión de su capital, pero obtendrá una buena ganancia. Charo López ha dicho lo siguiente: "Es un hombre formidable, nacido con vocación de actor, cosa que desde luego todos hemos comprobado". Por eso no extraña cuando declara: "Obtendré el Oscar de 1968".

SÍVORI PUEDE ENSEÑAR

Las declaraciones del presidente Lauro, del Napoli, no son tan pesimistas como las manifestaciones de los hinchas, con respecto a Sívori.

"Como jugador puede hacer mucho por el Napoli. Soy un convencido de que quedará por mucho tiempo entre nosotros. Y será fantástico para enseñar a nuestros jóvenes, para formar jugadores. Se recuperará, pasará su mal momento y volverá a ser idolatrado por nuestros simpatizantes", ha dicho el titular del Napoli.

Enrique Omar Sívori ha ganado de prima entre 1966, 67 y 68, 100 millones de liras. En concepto de sueldo 20 millones de liras anuales. En cuanto a su actividad extrafutbolística, dio su nombre a una fábrica de dulces: Sívori y Sivorino, son los productos. Esto le ha redituado una ganancia de 50 millones de liras.

También ha dado su nombre a una fábrica de colchones y a una de hojas de afeitar. Pero la película "Idolo contra luces" ha sido un fracaso.

ROQUE OLSEN

El argentino Roque Olsen, actualmente director técnico del Barcelona, luego de una dilatada campaña por aquellas tierras habla de los sudamericanos: "Yo diría que Uruguay tiene un concepto del fútbol más homogéneo. En Argentina se fía más a la inspiración individual que al fútbol asociado. A modo de símil, podríamos

decir que en Uruguay se practica más el fútbol "europeo" que en el resto de América. Quizás esto sea la clave de su éxito. Por eso no me debe extrañar que Peñarol repita su hazaña en la Copa Libertadores de América. Con respecto al Brasil, opino que sigue siendo primera potencia. El Botafogo, por ejemplo, une a la veteranía de Manga y Gerson, la fogosidad de sus jóvenes promesas que corroboraron la eficacia de la inagotable cantera brasileña. Su fracaso en Londres no se debe tener en cuenta para el futuro. Estimo que próximamente contará con un plantel de jugadores tan bueno o superior al que le proporcionó sus rotundos éxitos en los Mundiales de Suecia y Chile".

BALASSANIAN

ARGENTINOS EN CANADA

El país del Norte, sede de los Juegos Panamericanos, es también un medio de atracción para los jugadores argentinos. Varios futbolistas de América del Sur han probado fortuna con señalado éxito. Algunos de ellos ya tenían un nombre ganado en su país de origen. Otros son prácticamente "desconocidos".

Un jugador de condiciones naturales que se está destacando es Eduardo Balassanian (casado, sin hijos). Siempre con olfato de gol. Fue scorer en Racing, Platense y en Nacional de Medellín antes de llegar a su actual equipo: Toronto Falcons.

Oscar Alberto López (soltero) comenzó en Lanús, después fue a El Porvenir y Talleres. A Racing en 1964 y a Nacional de Medellín en 1965. Toronto: 1966. Winger derecho.

Jorge Sánchez García, insider derecho. Comenzó en Independiente a los 12 años. De 1951 a 1953 estuvo en Boca Juniors. Volvió a Tigre en 1954, 1955 y 1956. De 1957 a 1959 fue al América de México. En 1960 pasó al Atlante. En 1961 a Nacional de México y jugó dos años. En 1962 jugó brevemente en Filadelfia (EE.UU.) y luego pasó al Toronto Roma, en 1963. Está muy bien conceptuado en su Liga. Actúa como interior derecho.

Bernardo Vargas, soltero, cordobés. Comenzó en Talleres de la capital de su provincia. Luego fue a Racing en 1961. En 1962 fue a Argentinos Juniors. Luego al América de México en 1964. Ingresó al Toronto Falcons en 1965.

BEDIN

ITALIA APUNTA A MÉXICO

El fútbol de Italia se prepara para el próximo Campeonato Mundial en manos de Helenio Herrera y Valcareggi. Ellos han realizado la designación de 20 hombres menores de 23 años. La lista es la siguiente:

Gianfranco Bedin (Internacionale), mediocampista. Nació en Venecia el 24-7-45. Ya tiene experiencia internacional. Vistió la "azzurra" contra Austria en 1966.

Ivano Bosdaves (Torino), puntero. Nació el 18-1-45 en Udine.

Fabio Capello (Génova), centrodelantero. Nació en Gorizia el 18-6-46.

Pietro Carmignani (Como), arquero. Nació el 22-1-45 en Lucca.

Ermanno Cristin (Sampdoria), centrodelantero. Nació el 2-6-45 en Udine.

Ugo Ferrante (Fiorentina), libero. Nació en Vercelli el 18-7-45. Tiene experiencia internacional, participó en un match contra Inglaterra en Rumania.

Sergio Gori (Vicenza), centrodelantero. Nació en Milán el 24-2-45. Jugó la Copa de Campeones en 1964 en Bucarest contra el Dynamo.

Eraldo Mancin (Venecia), zaguero. Nació en Rovigo el 18-4-45. Jugó en el seleccionado juvenil contra Rumania en 1966.

Ricardo Mascheroni (Novara), insider izquierdo. Nació en Galliatte el 31-12-45. Jugó en 1964 contra el Seleccionado Juvenil de Holanda.

Ferruccio Mazzola (Venecia), interior izquierdo. Nació en Torino el 1-2-45. Es hermano de Sandro, del Inter.

Claudio Merlo (Fiorentina), centrodelantero. Nació en Roma el 7-7-46. Debutó contra el Inter en diciembre de 1965, en primera división.

Giorgio Morini (Inter), zaguero. Nació en Carrara el 11-10-47. Comenzó a jugar en el Avenza y pasó al Inter en 1964.

Gian Nicola Pinotti (Foggia), arquero. Nació el 5-3-47 en Piacenza. Comenzó en el Piacenza y fue transferido en 1966. Debutó por el Foggia contra el Napoli.

Edoardo Reia (Spal), medio. Nació el 10-10-45 en Lucinico de Gorizia.

Alberto Reif (Napoli), centrodelantero. Nació el 14-10-46 en Venecia. Jugó en el seleccionado regional en varias oportunidades.

Tazio Roversi (Bologna), zaguero. Nació el 21-3-47 en Mantova. Jugó en el Campeonato Europeo Juvenil realizado en Holanda en 1964 y en el de Alemania en 1965.

Giancarlo Salvi (Sampdoria), interior izquierdo. Nació el 23-2-45 en Savona. Participó en 1963 en el Campeonato Juvenil de Europa realizado en Inglaterra.

Nello Santin (Milán), tercer zaguero. Nació en Venecia el 17-7-46. Jugó en el Seleccionado Juvenil de Italia en el Campeonato Europeo realizado en Holanda.

Giuseppe Tomasini (Reggina), medio. Nació el 28-9-46 en Brescia.

Roberto Vieri (Sampdoria), interior. Nació en Prato el 14 de febrero de 1946. Comenzó en el Fiorentina y pasó a su actual institución en 1966.

DE VICENZO y su mejor momento

El terso manto verde del Ranelagh Golf Club delineaba sus ondas a través de los cristales del comedor. En su interior, un hombre sencillo. Tocado por el éxito, impregnado de aplausos.

"Antes yo era un defensor de la idea de que el golf era un juego para jóvenes. Pero ahora tengo que darles la razón a todos los que decían que era más un juego para viejos. Porque cada vez estoy jugando mejor... ¡Y voy a seguir hasta la muerte!..." Lo dijo risueñamente, y aumentando su tono de voz agregó: "¿No es cierto, Márquez?" Se dirigía a uno de los mozos, pálido, con algunos años...

—Sí..., sí. Usted es el "Emperador del Golf", señor.

Y después que las sonrisas hicieron la pausa vino la explicación: "No es muy fácil establecerlo. En mi caso me dedico más que antes o será que tengo más tranquilidad, más aplomo. Algunas de las dos cosas tiene que ser... o las dos a la vez. Yo juego de dos horas y media a tres horas por la mañana, y por la tarde hago 18 hoyos, o sea de 3 a 4 horas. Prácticamente vivo dedicado al golf. También hago un poco de patting. Sobre lo que más insisto es en el juego corto, porque es allí donde se decide el resultado. ¿De qué vale que usted haya jugado bien antes si después lo va a arruinar todo errando desde cerca? Las jugadas se completan con los tiros cortos. A veces es por los nervios, pero éstos aparecen generalmente cuando no se tiene confianza en la capacitación técnica. También depende del valor, de la importancia que tenga el golpe que se va a efectuar. Cuando es decisivo allí aparecen comúnmente. Pero muchas veces se le da valor a jugadas que no la tienen... Este problema lo sufro cada vez menos."

Su mirada estaba siempre fija en un solo lugar. Su ubicación en la mesa era lógica: no le podía dar la espalda al campo de golf.

"¡Qué lindo que está el verde hoy! ¡Qué bien se ve!".

—¿Hay acaso algún otro color que le guste más?

—Sí, el rojo me gusta más..., pero es distinto. Uno mira al rojo y siente sensación de actividad. En cambio, el verde lo pone a uno más tranquilo, es como un sedante, no aburre...

—¿Cuánto hace que lo ve de la misma forma?

—Hace más de 27 años... Ya es hora de que me retire...

—¿Pensó en hacerlo?

—No, antes había dicho que jugaría hasta la muerte. Además, ¿de qué vivo si me retiro? Porque ustedes los periodistas ponen siempre lo que uno gana, pero nunca lo que uno gasta... En el Gran Premio Ranser se publicó que había ganado $ 300.000. Sí, ése era el premio. Pero réditos me retuvo el 8 por ciento, el 10 por ciento va para la Asociación... ¿Y sabe cuánto le tengo que dar al caddie? 40.000 pesos. ¿Cuánto me quedó? 206.000 pesos. Y todos publicaron 300.000... Pero en los EE.UU. fue beneficioso: siempre ponían en los diarios y en las revistas lo que ganaba Palmer. Entonces la gente se muestra curiosa y quiere ir a ver los torneos para saber las razones por las que gana tanto. Y los campos se llenan: van 50 ó 60 mil personas, que gritan como aquí en el fútbol. Tienen que cerrar con sogas todos los hoyos para evitar que el público se cruce. Hay jugadores que entran y salen custodiados por la policía. Uno de ellos, Palmer. Y cada vez que su ídolo tiene que jugar gritan: ¡Matalo! ¡Terminalo! Son ovaciones...

—¿Cómo anduvo en Dallas?

—Fui con el mismo método de entrenamiento del año anterior. Ahora sólo se descansa desde los últimos días de diciembre hasta mediados de enero. Actualmente hay un torneo cada tres días... Allá estuve 7 semanas. Las cosas se me presentaron en la misma forma que en 1966. Fui ganando hasta la mitad, después decaí. Y faltando unos 9 hoyos arremetí y entré segundo a un solo golpe. El año pasado hice lo mismo, pero la arremetida me dio más resultado. Este año ganó un muy buen jugador, un muchacho de 27 ó 28 años, Bert Jense. Todavía no es muy conocido.

Después vino el Gran Premio Ranser, entre nosotros. Ganó con record. Batió su propio tope de 277 con 273, nunca realizados en el campo Municipal. ¡Quince bajo el par! Estuvo siempre cómodo, protagonizando un monólogo en la posición de privilegio. Cuando la lluvia dejó el campo en malas condiciones demostró que el brillante momento por el que atraviesa no conoce adversidades.

Al irnos se coloca un grueso saco oscuro y su sombrero. Lo miramos de lejos: a la distancia su imagen accesible se pierde.

Adiós, "Emperador del Golf".

¡EL DEPORTE LLEGA MAS!
RADIO BELGRANO LE BRINDA SIEMPRE LAS MEJORES EXPRESIONES DEL DEPORTE NACIONAL Y EXTRANJERO.
FUTBOL: LOS DOMINGOS A LAS 14.30 CON EL MEJOR PARTIDO DE LA JORNADA. ADEMAS, COPA LIBERTADORES DE AMERICA, COPA DE CAMPEONES Y CAMPEONATO NACIONAL. RELATOS DE FIORAVANTI, COMENTARIOS DE MARIO TRUCCO Y REPORTAJES DE ROBERTO MAIDANA.
BOXEO: SABADOS A LAS 22.30 DESDE EL LUNA PARK CON FIORAVANTI Y ULISES BARRERA.
AUTOMOVILISMO: "¡VERTIGO...!" UNA TEMATICA DIFERENTE EN AUTOMOVILISMO, CON ALBERTO HUGO CANDO, DE LUNES A VIERNES A LAS 22.5 Y DOMINGOS A LAS 8.15.
TODOS LOS DEPORTES: CON FIORAVANTI, MARIO TRUCCO, ULISES BARRERA, ROBERTO MAIDANA, JUAN J. LUJAMBIO, EDEL LOBERA, RICARDO LORENZO Y AMLETO MADDALENA, DE LUNES A VIERNES A LAS 13.5.
LR3 RADIO BELGRANO

ESTUDIANTES:

Desintoxicación plena. Espacio, aire y verde para vencer el posible hastío de los entrenamientos. Allí se improvisan juegos como este extraño handball donde los árboles sirven de arcos. Una cancha sin límites donde técnica y físicamente se elabora con dedicación lo que el equipo despliega cada domingo.

OFFSIDE

Este es el recurso más notorio que colectivamente emplea Estudiantes en su defensa. Nadie ha conseguido hasta ahora igualar su perfección. Cuando se produce un tiro libre en contra, cerca de su área, se efectúa esta jugada que frustra desde el arranque cualquier consecuencia peligrosa. Todos los rivales la conocen, pero todos siguen sucumbiendo casi con candidez a su efectividad. A veces se corre el riesgo de que algún hombre falle o que el linesman se equivoque en la apreciación. De cualquier manera, los resultados siguen siendo positivos.

1 La posición estática de delanteros y defensores esperando la llegada de un tiro libre. Todas las miradas convergen hacia el lugar donde se ejecutará la infracción

2 Cuando el hombre que remata ya dio el último paso viene la orden que normalmente da Barale para el desplazamiento. Y aquí se ve al capitán arrancando en punta.

3 Las carreras se cruzan. Los atacantes van hacia el área en busca de la pelota que viene por alto. La linea defensiva sincroniza su movimiento para anular la jugada.

4 Ya hay cuatro hombres en posición offside. Todos quedan sorprendidos por la justeza que aplicó en su salida la defensa. El último que va a picar es Echecopar

EL LABORATORIO EN UN BOSQUE

Por HECTOR ONESIME
Fotos: LEGARRETA

Hay veces que un nombre personifica una definición. Eso ocurre con Osvaldo Zubeldía y la mecanización en el fútbol. Cada equipo que está bajo su conducción en seguida queda encerrado en el rótulo "tienen un libreto y nunca salen de él. No tiene jugadores sino robots." La preocupación del director técnico por estudiar jugadas, planificar esquemas, innovar sobre planteos, produjo la ligereza de identificarlo con la mistificación, con aquellos que pretenden subestimar el valor de la capacidad individual.

Estudiantes es hoy el ejemplo que sirve para analizar ese concepto. Por eso nos metimos en la intimidad de su trabajo semanal. Un trabajo que desde hace 3 años vienen realizando el señor Jorge Kistenmacher en la preparación física y Osvaldo Zubeldía como orientador técnico-táctico. Una permanencia record que ubica su secreto en esta explicación: "Cada uno respeta el límite de nuestras responsabilidades. No hay interferencias ni celos. Yo trabajo mucho con pelotas, pero en movimientos que importan a la parte física. No tengo ningún tipo de ambición en el orden futbolístico" (palabras del PF).

PLAN DE TRABAJO

El lugar utilizado para desarrollar la actividad de toda la semana es normalmente el bosque que está junto al estadio de Estudiantes. En lo que hace a la tarea específica de Kistenmacher, los días se reparten con esta programación:

Martes: Movilidad. Durante una hora se realizan distintos movimientos de gran intensidad.

Miércoles: Circuitos. Con tres grupos, que efectuen entre 20 y 25 vueltas a distintos ritmos, con un descanso aproximado de un minuto y medio en cada vuelta.

Jueves: Trabajo con pelota. Desplazamientos en velocidad y trenzas.

Viernes: Carreras y giros. Exigencias en piques sobre una distancia de 30 metros.

Los lunes quedan dedicados a descansar y los sábados sólo se trabaja en la etapa de pre-

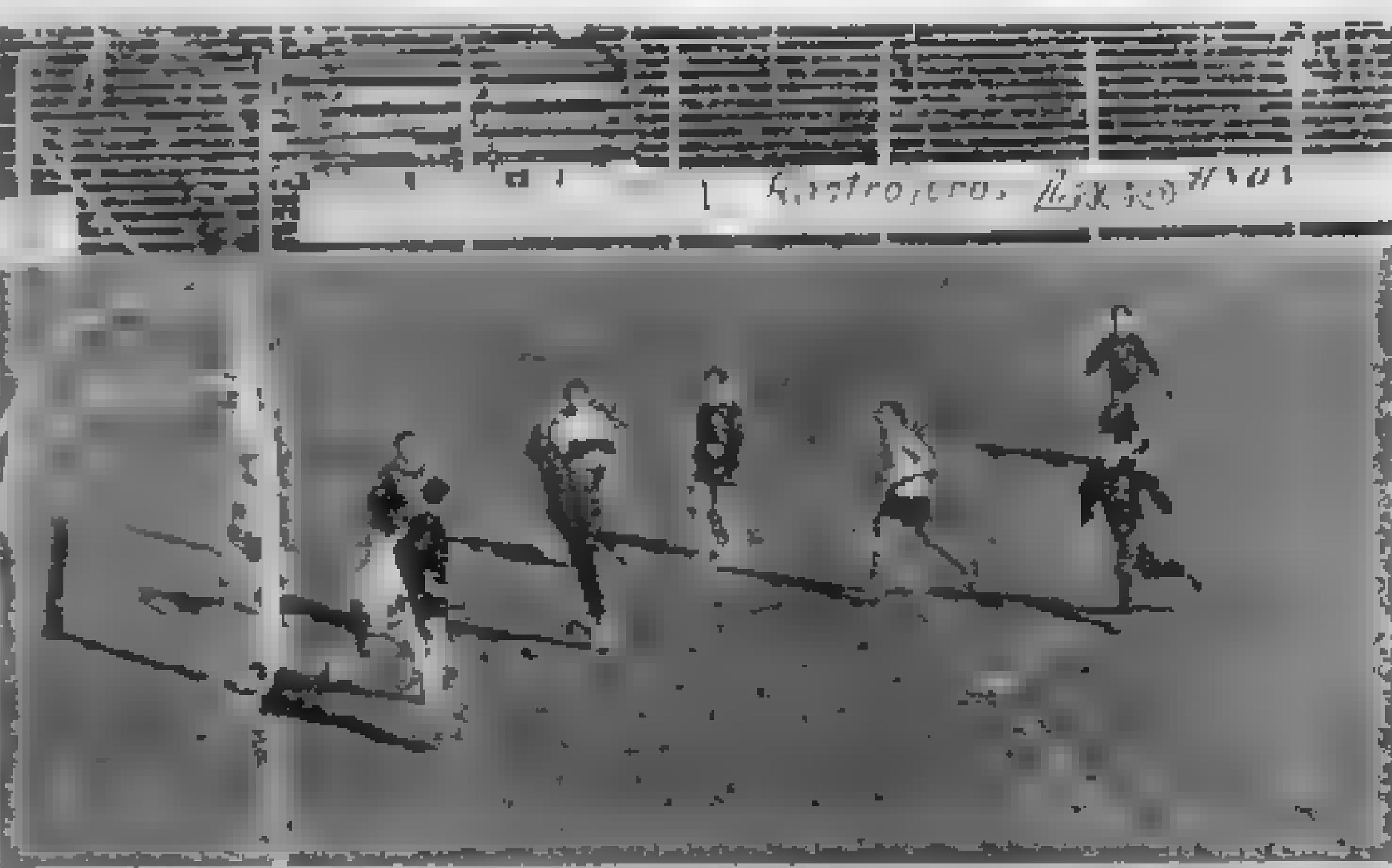
CORNER

Esta es otra de las maniobras que se han generalizado a través de la aplicación que siempre impuso Zubeldía. Tiro de esquina realizado con pierna derecha desde la izquierda (al revés desde el otro costado). De esa forma la pelota viene muy cerrada y con el efecto a favor de los atacantes. Para aprovechar esa ventaja se dispone la ubicación de los hombres de manera que puedan aprovechar cualquier variante que se produzca en la llegada del remate. Y para desequilibrar la marca individual que pueda hacer la defensa adversaria.

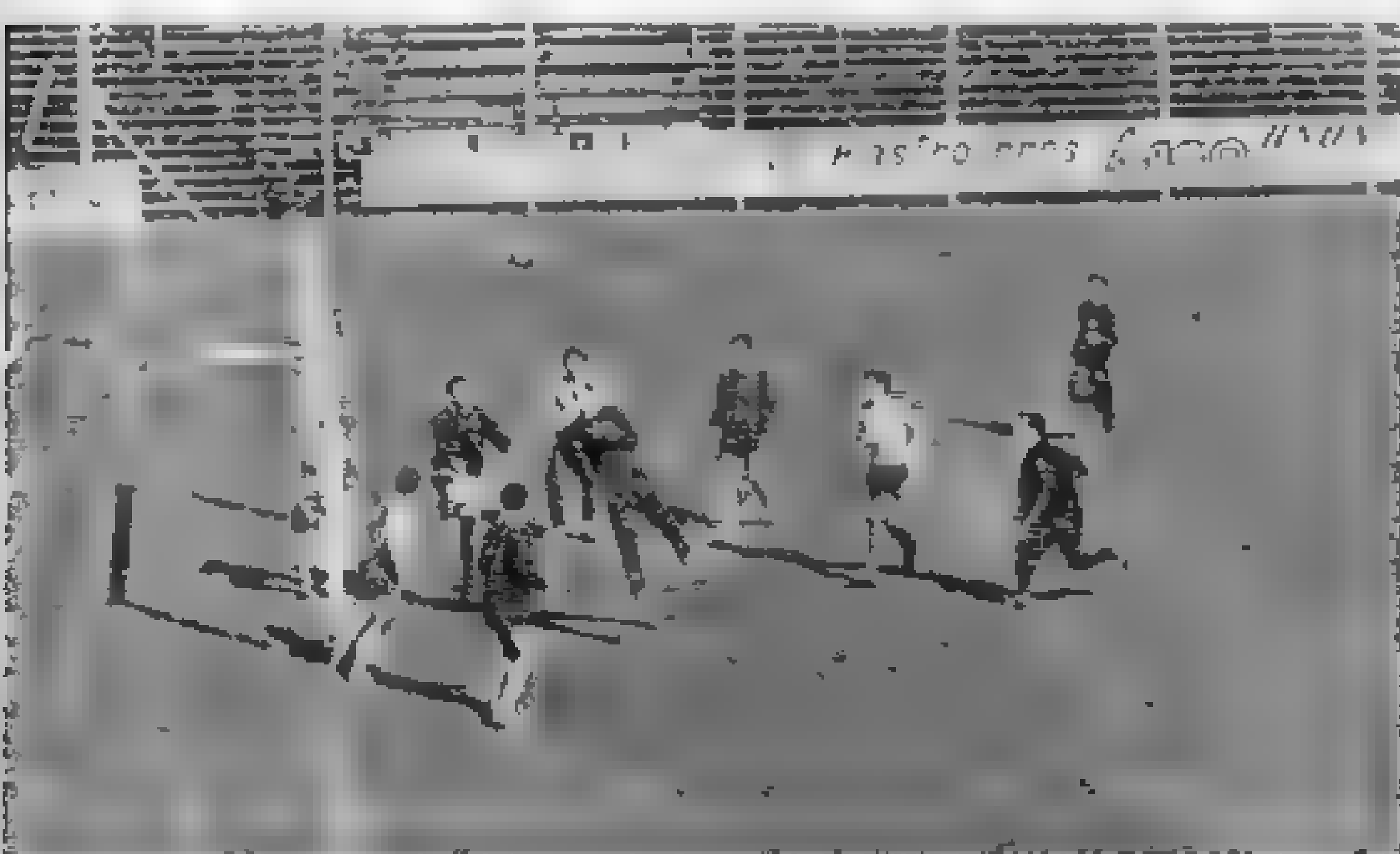
1
Verón (con buzo) se coloca junto al primer palo por si el centro viene cerrado

2
Conigliaro ubicado delante del arquero para obstaculizar su visión y su salida.

3
Matteo (en la posición de Manera) entra solo por el otro lateral en función ofensiva.



4
Viene la pelota Conigliaro se adelanta para cabecear anticipándose al arquero.



5
El salto queda corto. Poletti se dispone a embolsar el balón mientras un defensor cubre el arco.

6
La posición de dos hombres en la línea es la que dispone el equipo cuando el corner es en contra

Dominio y remate de la pierna inhábil. Arranca Barale con la zurda, lo sigue Verón. Todos se preparan.

ZUBELDIA SEGUN...

Echecopar: No se puede opinar sobre un compañero. Y él para nosotros es eso. En TODOS los aspectos de mi juego Zubeldía tiene algo que ver.

Poletti: Está entre los dos o tres mejores de nuestro medio. Además, fue jugador y por eso conoce bien los problemas. A mí me alertó sobre los inconvenientes que tienen todos al comienzo de su carrera.

Aguirre Suárez: Yo lo que soy se lo debo a dos técnicos: Ignomiriello y Zubeldía. Osvaldo sabe aprovechar el fuerte mío y no me exige otra cosa. Esa es una gran cualidad.

Barale: La campaña que hicimos este año explica mejor que otra cosa el valor de su trabajo. A mí me explicó especialmente sobre la distinta ubicación del "libero" y el manejo de la pierna izquierda.

Malbernat: Es exigente. Está siempre encima del jugador y esto es bueno porque nosotros a veces nos dejamos estar. Además, da el ejemplo, porque en tres años jamás faltó a un entrenamiento y siempre fue el primero en llegar.

Eduardo Flores: Es muy riguroso y así debe ser un buen técnico. Acá se habla de esquemas, de planteos, se preparan jugadas y se estudian posiciones tácticas. Yo con él aprendí a ubicarme en la cancha.

Bedogni: Su principal virtud es el sentido de la disciplina. Trabajamos 2 horas y media por día y en serio...

ESTUDIANTES

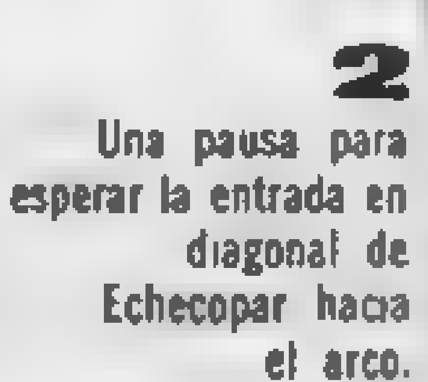
temporada; pero durante el campeonato la única obligación es presentarse por la noche en la concentración (hotel Nogaró cuando juegan en la Capital, y Provincial cuando son locales).

En fútbol la tarea se reparte en el ensayo de jugadas y la corrección de defectos individuales. Sólo a veces se hacen picados al final de cada entrenamiento, donde se enfrentan delanteros y defensores. En otras oportunidades se forman dos equipos con los hombres ubicados en distintos puestos. Zubeldía fundamenta las razones de su estilo de trabajo. "Las jugadas se practican para hacerlas durante los partidos, pero en la mayoría de los casos son momentos fijos de un partido: corner, tiros libres, aprovechamiento del offside... El resto, lo que hace al desarrollo del encuentro tiene que resolverlo por su capacidad. Esas jugadas se ensayan mucho para que puedan salir en el momento necesario. ¿Por qué embocan mucho los rusos en el básquet?, por ejemplo. Porque seguramente se han pasado ho-

CORTINA

El encuentro frontal de dos delanteros con sus respectivas marcas. El ensayo se efectúa en un costado del campo. Este ejemplo que mostramos es una de las varias salidas que se pueden intentar. Aquí arranca y sigue Conigliaro, aprovechando la obstrucción que realiza Echecopar sobre la marca. Pero si éste viera la oportunidad de ganar en su pique, entonces Conigliaro aprovecharía la circunstancia para habilitarlo en profundidad hacia el área.

1
Pica Conigliaro en posesión de la pelota, mientras los dos defensores esperan.



2
Una pausa para esperar la entrada en diagonal de Echecopar hacia el arco.

3
El Nº 10 va a tapar al otro marcador, mientras el suyo lo persigue en carrera.

4
La cortina es aprovechada por Conigliaro para proyectarse hacia la zona vacía.

5
Ya ganó varios metros en el pique. El defensor intenta recuperarse y seguirlo.

6
Epílogo. En este caso, cómodo para lanzar un centro; en otro puede ser un remate al arco.

ras y horas tirando. Y eso es lo que buscamos nosotros, que el jugador se automatice en esas maniobras. Lo mismo con los detalles técnicos que buscamos corregir. Si le da todos los días con la pierna inhábil va a llegar el momento en que la va a dominar."

Entre algunas de las acusaciones que más se generalizaron sobre el DT es la del excesivo uso de las charlas y el pizarrón. Eso también se puede contabilizar en la lista de los infundios. "Nosotros sólo conversamos los domingos por la mañana. Del partido que se jugó y del que nos toca ese día. Si se habla mucho el jugador se cansa y además no asimila nada. Yo los dejo tranquilos durante la semana. Hay que ser breve y concreto. Las explicaciones con el pizarrón sirven para clarificar y sobre él se produce el diálogo entre el técnico y los jugadores."

Ahora queda el testimonio de las fotos. La fuerza didáctica de una labor disciplinada y consciente.

Trabajo físico con pelota. Movimiento exigente con fuerte ritmo. Una fila cabecea, la otra devuelve.

LOS QUE...

Pierden más peso: Cheves, Bedogni, Echecopar (alrededor de tres kilos por partido).

Tardan en recuperarse: Conigliaro, Bilardo y Madero.

No faltan nunca: Aguirre Suárez, Manera, Barale, Echecopar, Malbernat y Pachamé.

Tienen más años: Cheves (30), Bilardo (29) y Madero (28).

Tienen más fuerza en las piernas (según test): Verón, Madero y Manera.

Tienen más fuerza en los brazos (según test): Ribaudo y Gabriel Flores.

Saltan más en alto: Madero, 1,65 (estilo californiano).

Saltan más hacia arriba: Barale y Aguirre Suárez.

Son más veloces (test sobre 400 metros): Bilardo, Verón y Aguirre Suárez.

Tienen el pulso más bajo: Bedogni y Matteo (60 pulsaciones por minuto).

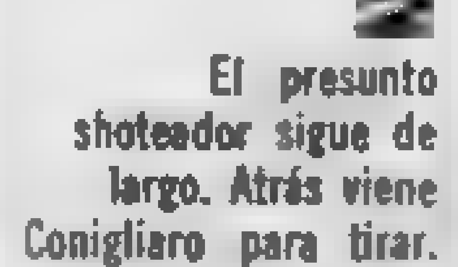
Viven más lejos: Barale (en Liniers), casi a 80 kilómetros de distancia.

Tienen "chapa en la puerta": Madero, doctorado en medicina (especialidad: clínica). Bilardo, doctorado en medicina (especialidad: ginecología). Malbernat cursa el segundo año de odontología.

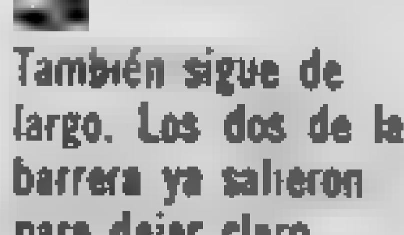
TIROS LIBRES

En la jugada intervienen cuatro jugadores ubicados frente a la pelota y dispuestos para el remate. La secuencia que mostramos llega hasta la intervención del último hombre, pero cualquiera de los anteriores puede resolver si entiende que es conveniente. Por ejemplo: el tercero en arrancar es Madero, que no rematará al arco sino que hará un cambio de frente hacia la otra punta para la entrada de Manera o el que aparezca por ese costado. De esa forma se produjo el gol del triunfo frente a Argentinos Juniors.

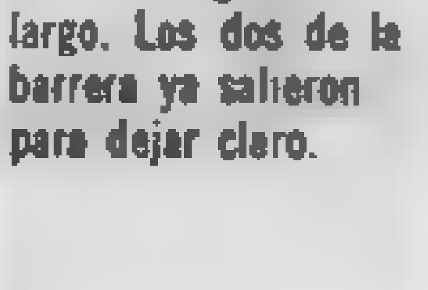
1 El primero en arrancar es Bilardo. Dos compañeros están junto a la barrera.



2 El presunto shoteador sigue de largo. Atrás viene Conigliaro para tirar.



3 También sigue de largo. Los dos de la barrera ya salieron para dejar claro.



4 Madero perfilado de zurda va a hacer el cambio de frente hacia la otra punta.

5 Pero solamente amaga para dejarle lugar al último que ya picó detrás suyo.

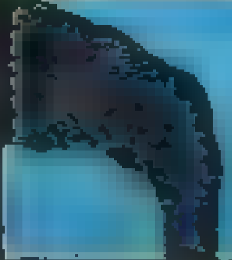
6 La barrera se da vuelta. Poletti mira. La pelota va camino del gol.

Bossanova
de Varlin
Moda definitiva en prendas de punto.
Prendas de punto confeccionadas en colores definitivos e inalterables, cálidas, elegantes, modernas.

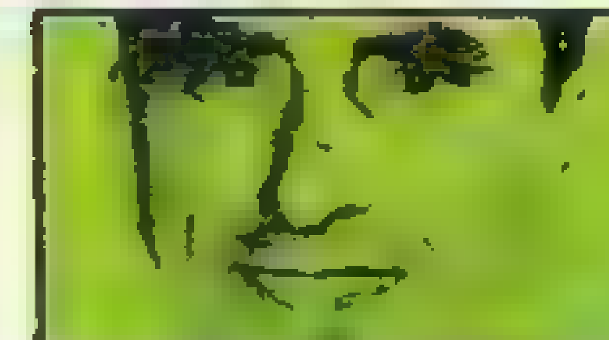
EL JUGADOR IDEAL

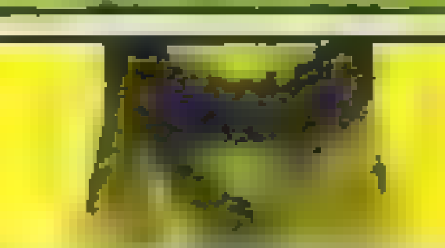
UN POCO DE FANTASIA SIN REPARAR EN EPOCAS NI EN FRONTERAS ALCANZO PARA FABRICAR ESTE "MONSTRUO". CON UN IMAGINARIO "MECANO" FUTBOLISTICO PRODUCIMOS LA IMAGEN DE UN FUTBOLISTA PERFECTO EN EL QUE QUIZAS SE PUEDAN ENCONTRAR OMISIONES. CADA UNO TIENE SU MEDIDA Y SUS PREFERENCIAS. A QUIENES DISCREPEN CON ESTE CRACK LOS INVITAMOS A DIVERTIRSE FABRICANDO EL SUYO.

LA CABEZA DE

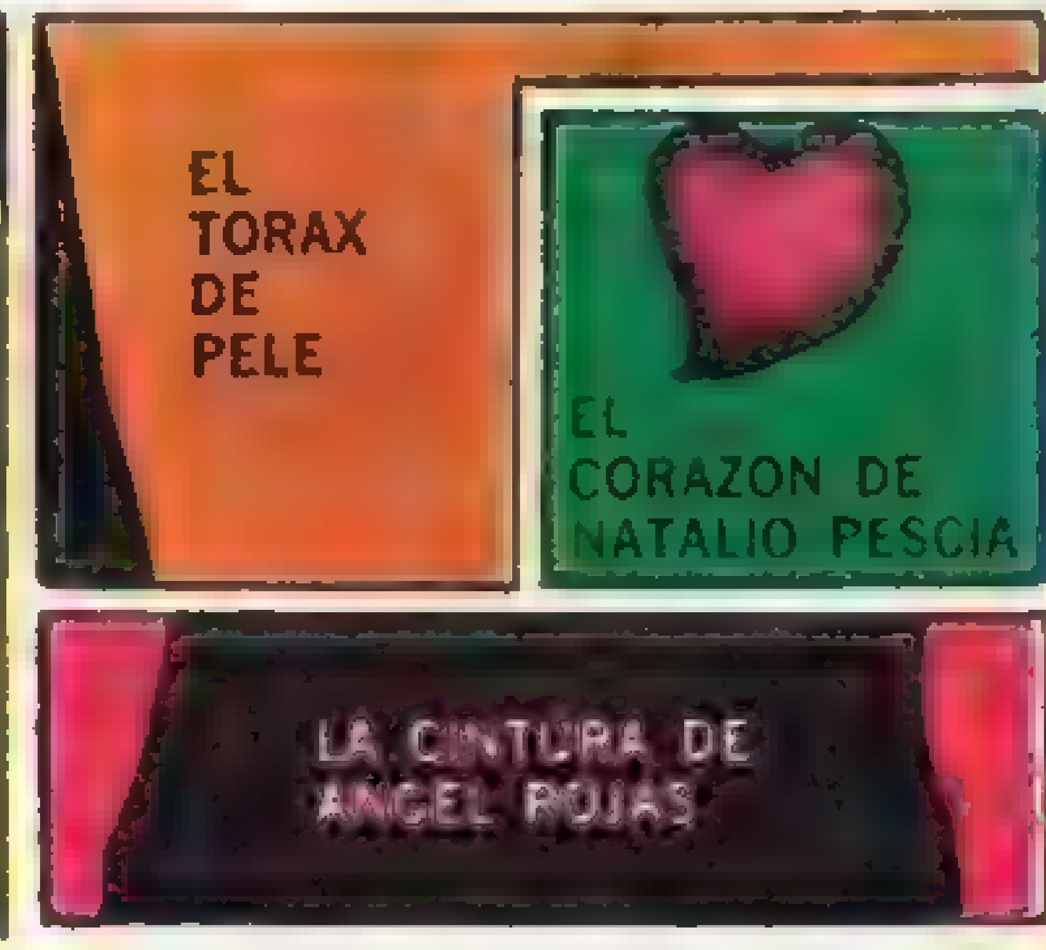


ARSENIO ERICO
(por fuera)

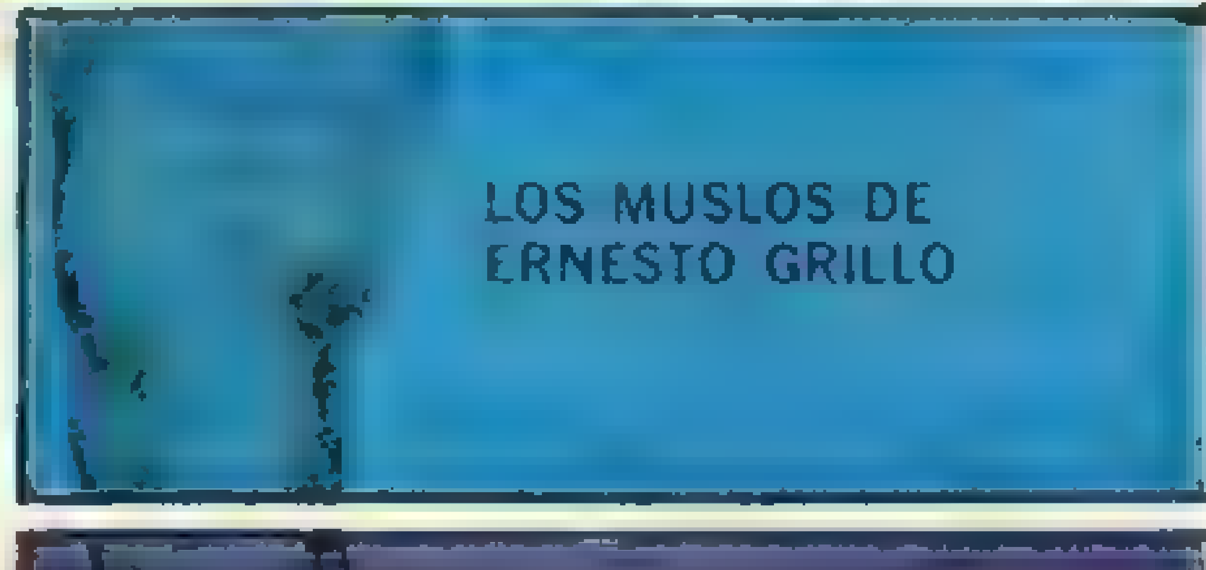


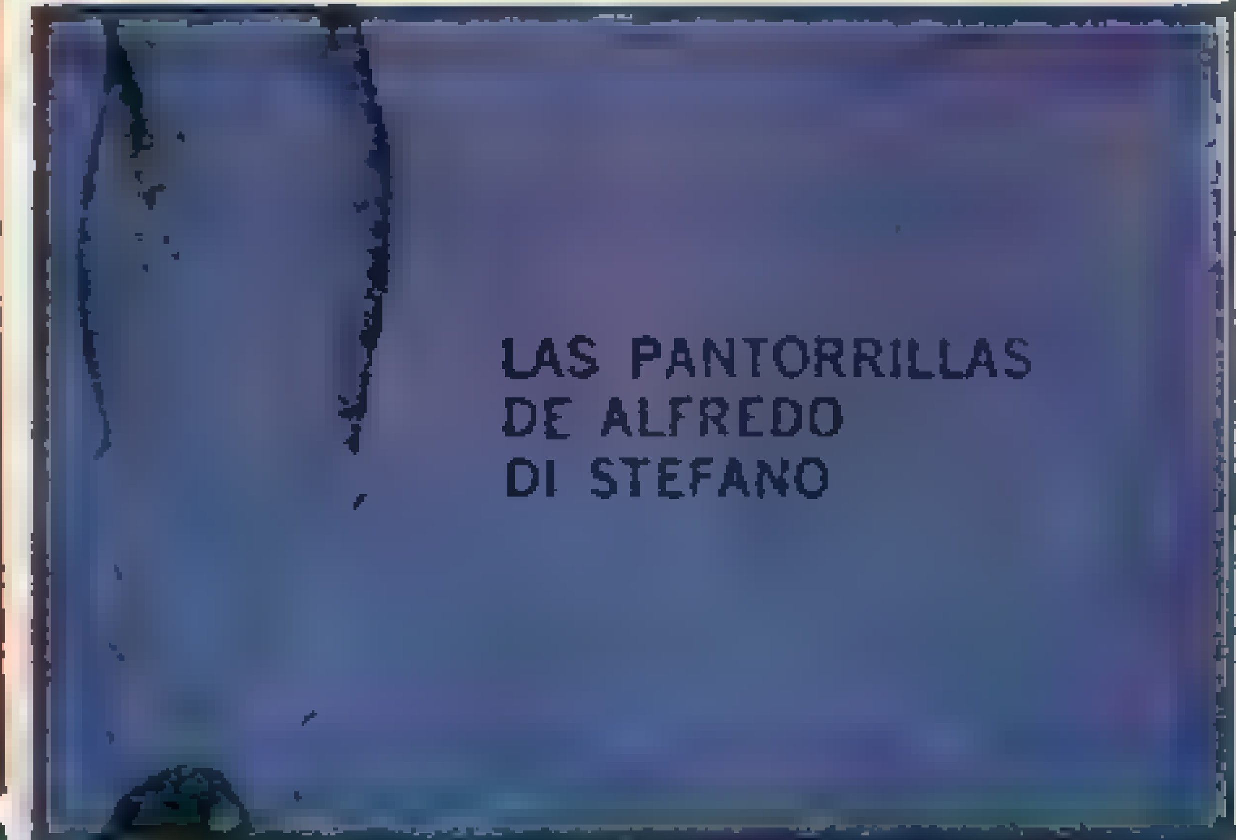


LOS HOMBROS DE JOSE MANUEL MORENO



LAS MANOS DE SEBASTIAN GUALCO





EL PIE DERECHO DE WALTER GOMEZ

ALBRECHT frente a

Con aquel apodo de "Sacachispas" a San Lorenzo, cuando el litigio de su primer gran contrato en 1964, anunció su personalidad. Su discutida personalidad... Individualista ante los dirigentes para arreglar su convenio, pero generoso en la cancha peleando siempre por su equipo. Solitario, alejado del grupo humano fuera del partido, pero caudillo en el último conflicto entre jugadores y directivos. Capaz de cometer el foul mas agresivo, pero también de confesarse tímido...

¿Quién es este tucumano identificado con el 6 más famoso del futbol argentino que es emergencia en el puesto número 5 de Boedo o del Seleccionado? ¿Cuál es la definición de este célebre "cuevero" dotado para el juego de destrucción que es además el defensor que más veces llegó al gol en la Argentina en los ultimos años? ¿Por qué es crack con tantas limitaciones técnicas que él mismo admite tener?

El gran personaje ya está ubicado frente a nosotros en la penumbra del "Black and White", en la misma cuadra del Canal 9. Ahí donde es habitué, donde se mezcla con los personajes de la TV, donde se siente cómodo con el elogio de Roberto Galán, con la broma de Emilio Ariño o con el halago de los muchos que rondan justificando con un café la curiosidad de estar junto a los conocidos...

Y José Rafael Albrecht también está enfrentado al propio Albrecht. Empieza a "desnudarlo"... "Sí, aquí me siento cómodo. Porque todos nos sentimos cómodos en el halago. ¿Quién es al que no le agrada eso? A ningún jugador le gusta que lo critiquen ni le digan nada en contra. Nada de crítica constructiva, eso es otro invento en el fútbol. Prueba de ello es que cuando uno le dice a un compañero: ¿viste lo bien que escribió de vos el periodista mengano?, enseguida se inquieta y quiere saber en qué diario lo leyó uno para ir a enterarse. Pero si a ese mismo jugador uno le informa que el periodista mengano lo criticó, enseguida reacciona insultando, diciendo que "ese tipo la tiene conmigo, parece que me tuviera bronca". ¡Por favor!, "camelos" como el de la crítica constructiva, no. No creo en eso".

—¿Tampoco cree en la amistad? ¿Por qué nunca se lo ve en grupo con otros compañeros?

—Creo en el compañerismo dentro de la cancha, ése es el que más me importa. Aunque no por eso dejaría de ir a una cena donde vayamos todos. La cena también me gusta... Pienso que el compañerismo aparatoso también es un "camelo"; prefiero ser amigo en el momento justo. Como estoy convencido de haberlo hecho cuando peleamos el asunto de los premios a los lesionados y que me costó la suspensión. Sinceramente pude haberme beneficiado lo mismo sin necesidad de meterme en el lío... Mire, lo que más une a un plantel de fútbol son los triunfos. No hay otra. La amistad no se inventa. Además, ahí también hay algo de comodidad; uno se junta por afinidad, por caracteres. En el fútbol se comprueba eso cuando se sale de gira y aquél elige de compañero de pieza a éste, fulano pide que lo pongan con mengano, ¿me entiende? Hay mucha timidez, hay veces en que se desecha a un compañero por una simple mirada que no se encuentra con la de uno. Nada más que por eso.

—¿Cuáles son sus amigos?

—En San Lorenzo, Doval. Y también sigue siéndolo Casa... Cuando fui al Mundial, hice pareja con Gatti y con Pastoriza y Tarabini.

—¿Es caudillo?

—No, aunque lo parezca por mi temperamento en la cancha. Usted ni se imagina lo tímido que soy. Podría haber sido caudillo, pero me falta carácter para ir a buscar a los demás. Soy cohibido, temo actuar por equivoca-

por JORGE VENTURA

ALBRECHT

ción, no quiero nunca pecar en falso. Parezco receloso, pero no soy risueño por miedo a hacer algo mal. Y le confieso otra cosa: yo admiro a Doval, él siempre tiene la sonrisa fácil. Con él me encuentro cómodo.

—¿Es sincero?

—Trato de serlo aunque me traiga problemas. Tengo mala suerte con las declaraciones... ¿Se acuerda de aquello de "Sacachispas"? (San Lorenzo es club grande cuando gana pero chico cuando tiene que pagar). Fíjese todo lo que me costó; sin embargo, al año y dos meses arreglé como yo quería... En cuanto a los compañeros, nunca intenté hacerle mal a nadie. Tengo la conciencia tranquila.

—¿No tiene problemas con el resto del plantel al ganar 2 millones más que todos?

—No he notado esa animosidad ni creo que exista. Preferiría que alguno ganara más que yo; lo respetaría y trataría de igualarlo. A mí me gusta ganar en todo, porque los triunfos y los títulos son los que al final importan. ¿No es así? Me considero realista.

—¿No se enoja si le empiezo a preguntar por sus defectos?

—¡Por favor! Si soy el primero en reconocer que no le pego bien, que no tengo elegancia, que tampoco tengo habilidad... ¿Para qué me voy a engañar? Pero, eso sí: a mí me importa que me juzguen allá por el 30 de noviembre, cuando se está terminando el campeonato. Saber si uno sirvió o no sirvió. Porque al final sólo importan los resultados. Le doy otro ejemplo: el Sudamericano último en Montevideo. Ganamos los primeros cuatro partidos y a casi nadie le gustaba el equipo, decían que ganábamos sin convencer, sin jugar bien. Pero esa misma gente, cuando llegó el partido final con Uruguay, se conformaba con empatar aunque fuera jugando mal para poder traernos el título. ¿Usted me entiende...?

—¿Empezamos?... Opinamos que es un jugador sin orden, desbordante y agresivo por método, aunque el partido exija otra cosa; que tiene escasa habilidad...

—Mucho de eso es cierto. Pero todo se nota más por mi temperamento. Siempre busco hacer lo más fácil; eso antes que lo mejor... No intento buscar una jugada clásica en mi área ni hacer una de más. Por supuesto que muy pocas veces se ven jugadas lucidas por parte mía, aunque siempre trato de sacarla limpita. Trato... le aclaro. Es que aquí se confunde calidad con habilidad. ¿La diferencia? Los hábiles son esos que en un metro cuadrado consiguen hacer lo que no se puede hacer. Y eso no es para mí, ¿para qué voy a intentar gambetear entre tres hombres si sé que nunca me va a salir? Coco Rossi la hacía, ¡y cómo! Pero también me pregunto cuántas veces la hacía y no le salía... Los de calidad son los que siempre la entregan bien.

—Pero usted no le pega bien... No tiene un toque preciso.

—No tengo elegancia, porque la rapidez de mi entrega no da lugar a ese lujo. Muchas veces la paso sin mirar a un compañero, tengo rapidez mental. Soy más rápido de arriba que de abajo; si no fuera por eso, no llegaría nunca a crear peligro cuando juego de 5. Las paredes con el "Bambino" llegaron a salir muy bien y muchas veces. A Fischer le he puesto varias pelotas de gol... Si todo esto ya no sale muy seguido es porque los defensores de aquí no son zonzos. ¿Qué le pasó a Racing? Ya le agarraron la vuelta y va a tener que intentar otra. Y lo mismo les va a pasar a Silva y Acosta; ahora todos saben que Lanús es peligroso por las paredes de ellos dos, van a terminar por anularlos y tendrán que buscar otra variante... Como el caso de un Willington o lo que era Sacchi; casos como hay muc[...]

ALBRECHT

el futbol argentino. ¡Qué bien le pega!, dice la tribuna. Pero esos elegantes se exceden tanto en tratar de darle con perfección que llegan a dar tiempo a que les corten sus pases de 40 metros. Claro que cuando la meten justa, ¡es un fenómeno! dicen todos. Entonces yo, y le juro que no quiero ponerme en critico, pregunto: ¿cuántas veces la dan mal? A mí no me importan lo que digan; yo la entrego...

—Pensamos, además, que nunca sorprende con un remate de media distancia. O lo hace muy poco.

—Es medio difícil que lo haga. No acostumbro porque no tengo potencia. Es inseguridad. Pero a menos metros y sin elegancia, ¡sí le doy! ¿Sabe usted cuántos goles hice?

—Oficialmente, 23.

—Pero agregue aquella Copa "Jorge Newbery" en que jugué de 10, más las giras por América y Europa, los partidos en provincia... Llego como a 45, más o menos. Y de los 23 que usted me habla, hay unos 12 ó 13 bien elaborados, nada de simples rebotes... Y eso que le pego mal...

—¿Y qué pasa con su cabezazo?

—Ahí le doy la razón. No aparezco en las pelotas aéreas, a pesar de que sé saltar. Es cierto... pero es que ni siquiera lo intento: cuando paso al ataque trato de colocarme en algún lado donde pueda llegar la pelota o caer de algún rebote. Ni yo mismo sé cómo no le doy al frentazo en algunos casos.

—¿Defensor o atacante? ¿Usted es 6 o prefiere jugar de 5?

—Me gusta el 5, no lo niego. Pero si tuviera que optar, elijo el 6. ¿Sabe por qué? Porque el hombre de Albrecht, incluso internacionalmente hablando, está hecho al numero 6. Ahí uno está visto por la mayoría, reconocido. ¿Para qué voy a ir a buscar un nuevo puesto? Para qué me saquen más defectos? ¿Para que digan que no me corro bien por la izquierda, o que ustedes mismos me marquen más limitaciones? ¿Qué opinan ustedes de mí como 5?

—Que no tiene la cuota de talento para convertirse en eje de un equipo. O al menos la claridad que exige el medio campo.

—Sin embargo, jugar de 5 para mí es casi como una cabala. ¿Sabe cuántas veces perdí? Que yo recuerde, dos partidos... Juego ahí porque me tengo confianza, enorme confianza. Y además porque el DT me considera útil...

—De todas maneras, estamos seguros de que siempre va a necesitar al lado a un jugador de creación. Un buen jugador como complemento.

—¡Claro que lo preciso! Pero no para que me esté sirviendo sino para que colabore, para crear juntos. Solo, como el 5 antiguo, no.

—¿Por qué en el medio juego va a pelear todas las pelotas y es candidato a perder frente al toque del otro equipo?

—A veces me vende el temperamento, y con los años de experiencia que ya voy sumando en el fútbol estoy tratando de contenerme un poco. Si me tocara enfrentar a Lanús, por ejemplo, me gustaría *ir* a jugarme en cada pelota, pero esperaría. Haría zona... Créame que no soy de entregarme tan a ciegas, aunque el más crack cae en la trampa más infantil. Usted vio mi peor partido: contra Banfield en la primera rueda (2-2), ¿no es cierto? Caí en la desesperación como un novato a pesar de todo lo que aprendí. Eso de que un jugador con experiencia no cae en errores increíbles, ¡madre mía si no cae! Esa es otra frase absoluta y una gran mentira. En un partido cae cualquiera.

—Vamos a la cueva... ¿No cree que cuando le ponen el 6 usted se "aburguesa" allá abajo? Algo así como habituado a la cómoda... Además, con el 6 no aparece en la otra área.

—Hasta el año 65; más o menos, el 6 no era marcado en el fútbol argentino, pero poco a poco lo fueron controlando; es que, como le dije antes, aquí los defensores son muy vivos y agarran enseguida la onda. Insisto en que Racing ya no es lo mismo, ya no sorprende. Entonces me fui habituando a quedarme. Pero eso de que "robo" allá adentro, ¡por favor! ¿Acaso darle el 6 a un jugador es hacerle un regalo? ¡Anímese a jugar en un equipo donde el 6 da ventaja! ¡Pierde por cualquier cantidad de goles! Acá toman la función del 6 como una cosa muy fácil, pero si uno no anticipa, o no marca, o se adelanta demasiado, es por la espalda de uno por donde más fácil puede entrar el rival. ¡A ver qué equipo se anima a mandar al 5 y al 6 al ataque como antes! ¡O deje libre al punta de lanza adversario! Si un marcador de puntas da ventajas, se las puede rebuscar con el auxilio de los defensores de adentro. Pero qué pasa si las ventajas las da un 2 o un 6... Es como si jugara mal el arquero. ¡Esa sí que nunca la entendí! Y resulta que usted agarra el diario al otro día y encuentra que muchos comentaristas argumentan la victoria de un equipo porque del otro lado no tomaron bien a los delanteros o fueron sorprendidos en el contragolpe... ¿Me la quiere explicar?

—¿Y cómo me explica usted el caso de Basile, por ejemplo?

—Muy fácil: el anticipo y la capacidad mental de Perfumo. Ese es un jugador al que admiro; todo lo difícil lo hace fácil... En cambio, lo de Basile también está sumado a la tranquilidad con que puede jugar un 6 en un equipo ganador. Aquella racha de 39 partidos es la muestra. En un cuadro así, cuando las cosas salían tan bien, el 6 aparece más a la vista. Si el arquero también se le ocurría irse, la gente hubiese dicho: ¡viste que bien se va al ataque el arquero! Yo creo en las rachas. Y entre otras cosas, a mí hace tiempo que no se me da la racha de hacer golas...

—Usted dijo una vez, cuando aquel contrato del 64, que era crack y le tenían que pagar como tal..

—Pienso que soy un jugador importante dentro de un equipo. Fíjese: nunca tuve un inconveniente con ningún director técnico. Y creo que tuve como a 14... Cuente: 4 en Estudiantes (Scopelli, Sbarra, Negri y Rodolfi); 5 en San Lorenzo (Mogilevsky, Barreiro, Palma, Resquín y Lorenzo) y otros 5 en la Selección (Spinetto, Jim Lopes, Torres, D'Amico y Minella). Bueno, y espero que esto no se me tome como fanfarronería, usted pregúntele a todos ellos si quisieran tener a Albrecht en su equipo. Estoy seguro de que la mayoría le va a decir que sí. Casi seguro, porque muchos me lo han dicho... ¿Yo? Sí, si fuera director técnico quisiera tener en mi equipo a un jugador del temperamento y la inteligencia de Albrecht, a pesar de sus defectos técnicos...

—¿Cómo explica su triunfo?

—Pienso que es un gran amor propio. Conseguir cosas que otros no consiguen jugando con más elegancia. O jugando mejor, como dicen muchos. Yo trato de tener de todo. Es mi convicción: un poco de todo y nada de más.

—Su temperamento suele pasar el límite de lo correcto. Su agresividad a veces es ilícita, abusando del foul peligroso...

—Esa también la inventaron después del foul que le hice a Rojas en la cancha de Boca. Quedó para la historia porque les ganamos en la cancha de ellos. Si eso ocurría en otro partido, no hubiese pasado nada. ¡Claro que fue foul! Pero él estaba mal parado y yo no tengo la culpa de su mala posición... Y con eso agrandaron a los referees, a todos. Ahora los árbitros se desesperan por expulsarme. Ni hablar me dejan... ¡No importa! Yo sigo jugando a ganar, que es al final lo único que importa. Acepto las críticas, ya ve que no me enojo, aunque no me gustan. Pienso que están equivocados todos los que buscan al fútbol o al jugador ideal. ¡No existe! Todo va en función del resultado. Uno gana y la familia vive feliz, hay prosperidad económica, hay tranquilidad, uno es famoso, se progresa... Todo radica en ganar. De los que pierden no habla nadie. ¿Sabe quién es el deportista que admiro? ¡De Vicenzo! Ese gana siempre, nunca falla...

Después, la última pregunta la hizo Albrecht: "¿Qué piensan ustedes de mí si me encuentran tantas deficiencias?".

Que es un jugador fundamental. De esos que le ganan a la crítica, que están por encima de la exquisitez técnica.

Pero a quien también le cabe la fijación de defectos como a cualquier hombre en cualquier actividad. Porque el jugador ideal —como dice Albrecht— acaso no exista. Por eso le expusimos la lista de sus facetas más deficitarias. Una manera de enfrentarlo a sí mismo. Ese era el objetivo de esta nota. Y él cumplió.

¿Solitario? ¿Receloso? "Ni se imaginan lo tímido que soy", ¿Caudillo? "No sé ir a buscar a los demás". ¿Rebelde?... Quizás.

"¿No se enoja usted si yo le recuerdo una cosa?.. Desde 1962 estoy firme en la Selección. ¿No cree que algo debo tener..?"

...y Albrecht llega al gol. El 5 lo transforma. Es el defensor de hoy más goleador. "Y estoy de acuerdo que le pego mal. Pero..."

"La amistad aparatosa en el fútbol es otro «camelo». Unen los triunfos... ¿Mis amigos? Casá y Doval. Con ellos me siento cómodo..."

1 NAVARRO 7
Santoro y Luis López 6.40.

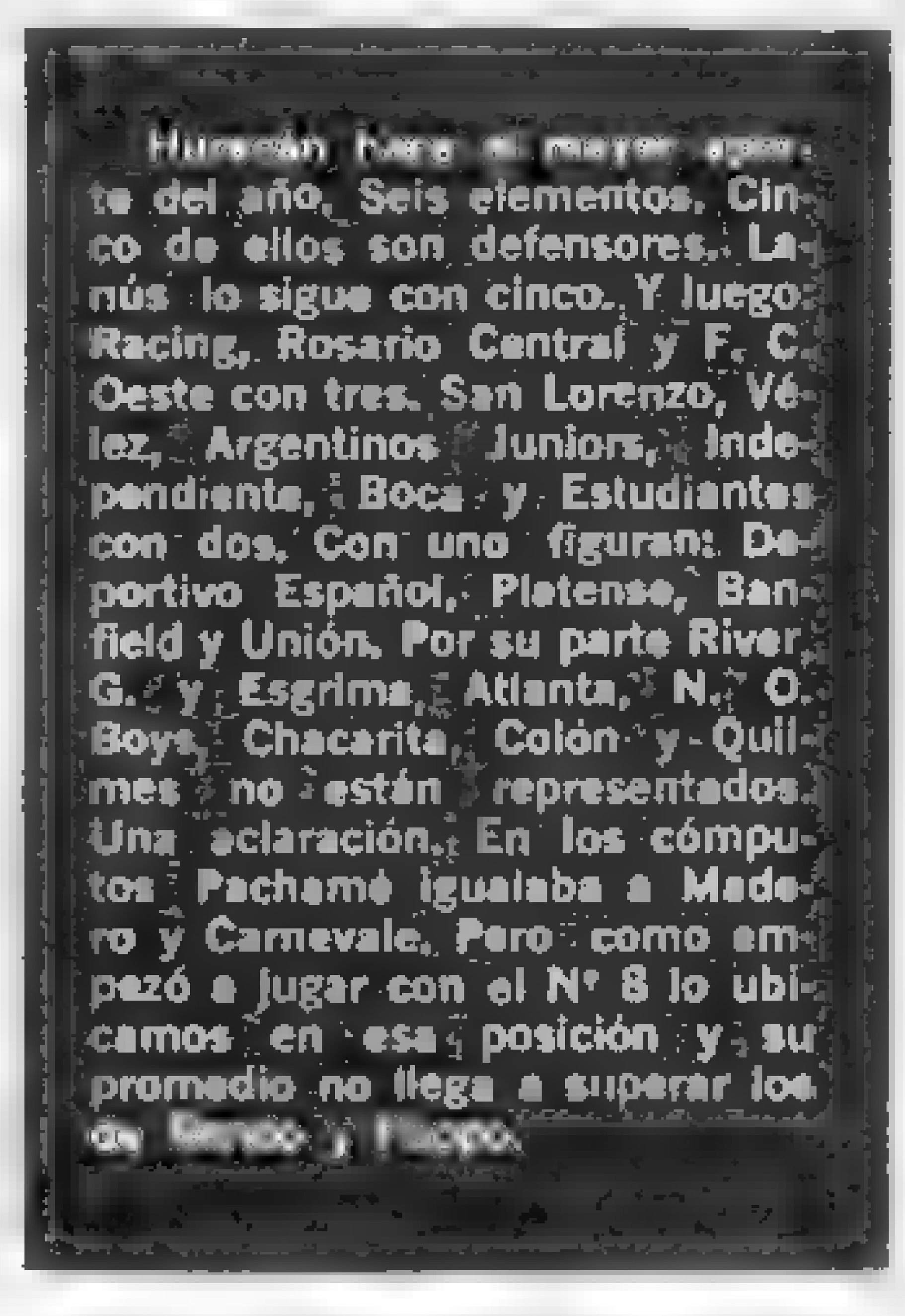
2 RAMOS DELGADO 7,50
Perfumo y Ginarte 6.

3 LEONARDI 6.20
Marzolini 5.80;
Fernández 5.75.

4 DIEZ 6.40
Ostúa y González 5.80.

SPORT RANKING DEL MES

En las cinco fechas computadas (de la 12ª a la 16ª) hay algunos detalles interesantes para destacar. Lavezzi, el Nº 9 de Platense que cuando salió nuestra edición de junio aún no había debutado en 1ª división, aparece en el ranking ostentando un alto promedio, sólo superado por José M. Ramos Delgado. Este último, por otra parte, vuelve con su actuación al plano de sus mejores producciones.



Huracán tiene el mayor aporte del año. Seis elementos. Cinco de ellos son defensores. Lanús lo sigue con cinco. Y luego: Racing, Rosario Central y F. C. Oeste con tres. San Lorenzo, Vélez, Argentinos Juniors, Independiente, Boca y Estudiantes con dos. Con uno figuran: Deportivo Español, Platense, Banfield y Unión. Por su parte River, G. y Esgrima, Atlanta, N. O. Boys, Chacarita, Colón y Quilmes no están representados. Una aclaración. En los cómputos Pachamé igualaba a Madero y Carnevale. Pero como empezó a jugar con el Nº 8 lo ubicamos en esa posición y su promedio no llega a superar los de Rendo y Puppo.

7 WEHBE 5.75
J. Cardoso 5.66; Miranda, Tedesco y Cattania 5.40.

8 RULLI 6.75
Rendo y Puppo 6.20.

9 LAVEZZI 7.25
Silva 6.40; C. M. Vidal 6.

10 ACOSTA 6.20
Echecopar
y Veira 6.

EL JUGADOR

Ramos Delgado, con su promedio de 7,50 superó al resto. El hasta hace poco Nº 2 de la Selección Nacional retomó su mejor nivel futbolístico.

EL EQUIPO

Esta vez son dos los que obtuvieron la mayor cantidad de puntos. San Lorenzo y Rosario Central conquistaron 8 de los 10 puntos en disputa. Los azulgranas derrotaron a G. y Esgrima, Huracán, Chacarita y River, perdiendo con Banfield. Los rosarinos, invictos. Empates con Independiente y D. Español y triunfos ante Ferro, Newell's Old Boys y Platense.

EL ARBITRO

Otra vez Guillermo Nimo con 5 partidos arbitrados que arrojan un promedio de 7 puntos. Lo sigue en orden de méritos Luis Pestarino, e igualando el tercer lugar Duval Goicoechea y Carmelo Minutella.

EL MEJOR PARTIDO

Estudiantes-Huracán (1-1) en La Plata. Con gran mentalidad ofensiva y un golazo de Loayza. Nolo Ferreira dijo vez pasada que fue la primera vez en muchos años que vio a los cinco delanteros de Estudiantes pisando el área contraria.

EL PEOR

Independiente-Rosario Central. (1-1). Un juego pobre y sin matices atractivos. La desacertada labor del juez Cruces contribuyó para considerarlo como el peor match.

EL EQUIPO MENOS OFENSIVO

Quilmes. Tan sólo registró 5 puntos sobre 25 posibles... Dos ceros, dos unos y un tres marcan sus paupérrimas pretensiones atacantes.

LA MEJOR ACTUACION INDIVIDUAL

Silva, Pando, Pachamé, Silveira, Lavezzi, A. C. Rojas, Albrecht y Acosta. Todos llegaron a merecer en un partido la calificación de 9 puntos. De ellos destacamos a Acosta, quien en excepcional performance conquistó 4 tantos en el segundo tiempo contra Atlanta, al que Lanús venció por 5-1. Y nótese que en este grupo figuran además Silva y Pando, sus compañeros de delantera.

EL EQUIPO MAS ATACANTE

También aquí la posición fue compartida. Independiente y Lanús con 18 puntos obtenidos consiguen un promedio de 3,60 por partido sobre el máximo de 5. Independiente tiene

5 COCCO 6.60
Madero y Carnevale 6.

6 PONCIO 6.66
Silveira 6.60; Sabella 6.40.

11 TARABINI 6
Carone y Giribert 5.25.

3 partidos de cuatro y 2 de tres. Lanús, en cambio, llegó al tope en uno (cinco), a cuatro en otro, y atres en los restantes.

EL PARTIDO MAS OFENSIVO

Estudiantes-Huracán. La calificación más alta posible: 5-5. Le siguen River-Deportivo Español y Colón-Lanús con 4-4.

EL MENOS OFENSIVO

Hubo tres partidos que alcanzaron el mínimo puntaje en este rubro. Racing (1) con Quilmes (0); Quilmes (0) con Boca (1) y Platense (0) con River (1).

TROFEO SPORT

Ya quedó confeccionada la lista de premios que serán entregados al final de la temporada. Son los siguientes:

- EL MEJOR FUTBOLISTA DEL AÑO.
- EL GOLEADOR DEL AÑO.
- EL FUTBOLISTA MAS CORRECTO.
- EL GESTO DEL AÑO.
- EL MEJOR DEPORTISTA AMATEUR.
- EL MEJOR DEPORTISTA PROFESIONAL.
- LA DEPORTISTA MAS DESTACADA.
- EL DIRECTOR TECNICO DEL AÑO.
- EL ARBITRO DEL AÑO.
- AUTOMOVILISMO: EL VOLANTE DEL AÑO.

Para el caso del futbolista del año, tomando en cuenta las características especiales que tiene actualmente el torneo de la AFA (dividido en Metropolitano, Promoción y Nacional) se utilizará la calificación semanal de El Gráfico como base, pero para conferirle dicho título se considerará la valoración que hará nuestro equipo de especialistas. Hasta el momento ésta es la posición de los jugadores de acuerdo con los mejores promedios:

Miguel Santoro 6.62
Alcides Silveira 6.53
Roberto Perfumo 6.46

INDIANAPOLIS 1967

EL BANCO DE PRUEBAS MAS CARO DEL MUNDO

No, no es un potrillo. Pero lo cuidan como si fuese un pur-sang... Cuesta muchos miles de dólares. Mantas y calentador eléctrico para el auto de Andretti.

Ya está en las últimas vueltas el ganador de Indianápolis. Apenas Foyt cruce la raya será atrapado por el engranaje publicitario que se mueve detrás de las "500". Como no podía ser de otra manera un motor Ford estaba ubicado a sus espaldas.

El esfuerzo ha terminado. Después de casi 3 horas y 19 minutos de carrera Foyt ha cambiado muchos "status". Por ejemplo, Firestone no podrá decir que ha ganado por 44ª vez consecutiva, porque su coche estaba equipado con Goodyear. Cosas de Indianápolis. . .

Por ROBERTO CAROZZO (enviado de SPORT)

La gente está de pie. Los cuellos se estiran como si quisieran llegar hasta la altura en que los dos dirigibles de Goodyear efectuan sus evoluciones. Los globos, los tradicionales globos de todos los años, siguen en su carrera sin destino empujados por los dedos del viento. En el aire quedó el aroma irritante de los gases de combustión de 32 motores de explosión. Esos gases que esfuman el perfume a estufa de kerosene apagada que deja el motor de turbina.

Nuevamente encaran la recta principal. El coche largador (el Chevrolet Camaro conducido por Mauri Rose) entra en la zona de boxes. Treinta y tres autos se lanzan por la recta enmarcada entre muros de concreto. Dieciseis mil quinientos caballos de fuerza braman en esta versión moderna de una estampida. Miles de máquinas fotográficas y filmadoras siguen el andar de los punteros. Es la primera de las doscientas vueltas a cumplir. Los pilotos están preparados para levantar el pie del acelerador 800 veces, para frenar 800 veces, para virar a la izquierda 800 veces, para mandar el pie a la tabla 800 veces. . . La preparación psíquica es tan importante como un óptimo estado físico. Es el hombre al servicio de la máquina.

El banco de pruebas más caro del mundo está en pleno funcionamiento. Hoy es martes 30 de mayo. Hoy es el Memorial Day. El Indianápolis Speedway revienta de ruido, color, luces, gente. Todos viven pendientes de lo que sucede en el circuito. Es la primera y última carrera que se realiza en el año. Las decenas de miles de dólares invertidos por las fábricas, firmas comerciales, preparadoras y los propietarios de los 33 automóviles en carrera están justificándose en la pista de dos millas y

¿Qué hubiese ocurrido si ganaba el coche de turbina de Parnelli Jones? Nadie sabe, pero no quedan dudas de que detrás del "STP Oil Treatment Special" se movían muchos intereses. ¿Participará en 1968? En la oposición también hay muchos dólares.

EL "AVION" DE LAS 500

En los primeros ensayos efectuados por Jim Clark y Parnelli Jones en la pista de Phoenix, Arizona, estuvieron a 1/5 de segundo del record de vuelta... En el primer día de ensayos en Indianápolis hizo una vuelta a 166,075 millas por hora. El coche de turbina se hizo antipático desde un principio porque además de ser novedoso caminaba muy fuerte. Pero eso no fue nada comparado con lo que sucedió en carrera. La superioridad fue total. Punteó desde la primera vuelta hasta la 196 y sólo perdió el primer puesto cuando entró en trompo por esquivar a Yarbrough o cuando tuvo que detenerse para cargar combustible.

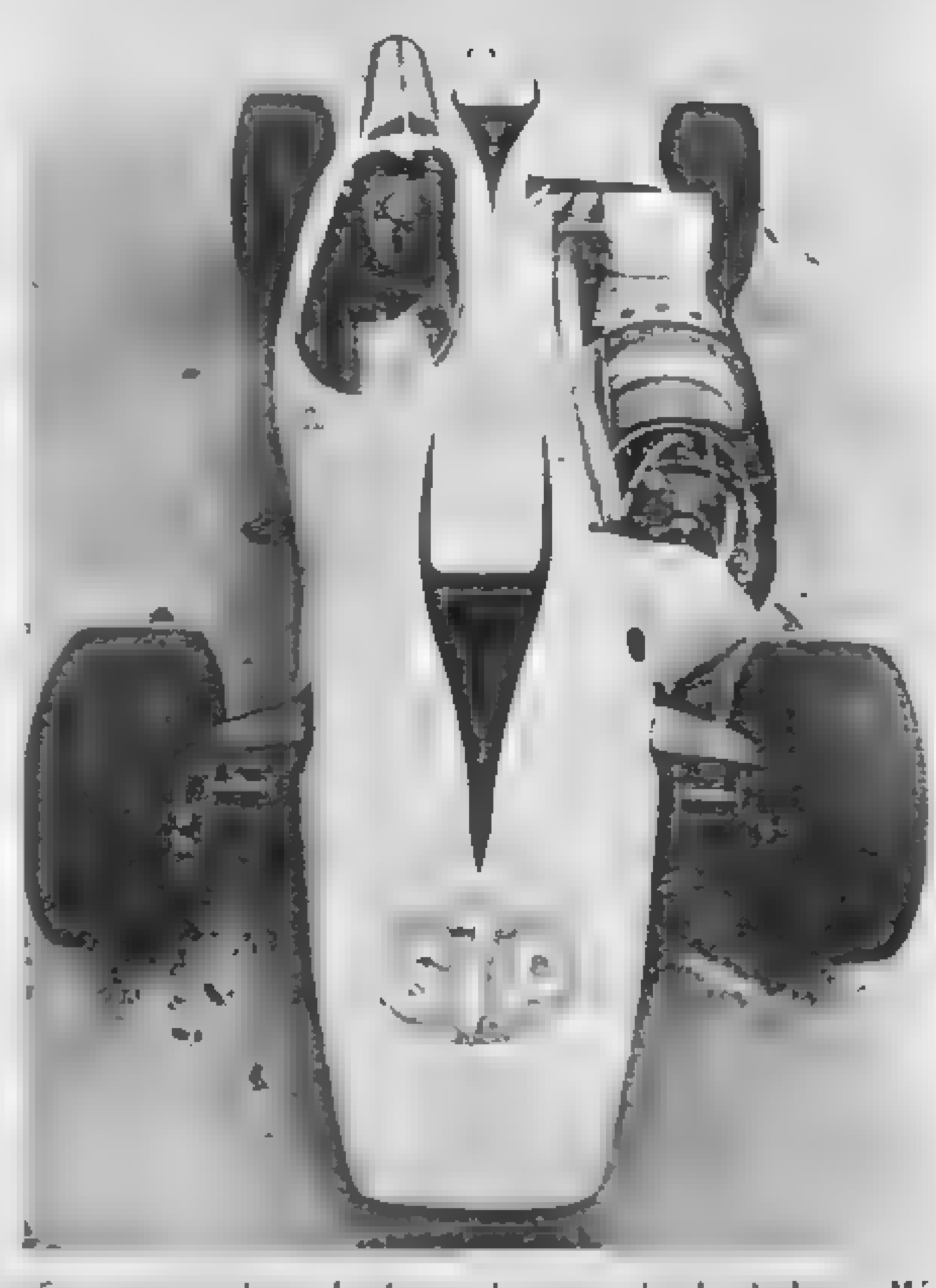
El coche de turbina tenía más reacción que cualquiera en la salida de los virajes, y doblando lo hacía muy bien. Con la ventaja de la tracción en las cuatro ruedas el STP-Paxton parecía pegarse al piso, sensación que aumentaba si se piensa que el despeje al suelo es de apenas 7,62 centímetros.

Anthony Granatelli, presidente de la División STP de la Studebaker y responsable principal de la presentación del coche de turbina en Indianápolis, dijo que su coche puede llamarse, sin dudas, el primer auto de carrera de la era especial y el más seguro jamás construido.

Como todo prototipo que pretenda tener éxito, su construcción es el resultado de muchos años de estudios y ensayos. Todas las fórmulas para su construcción fueron trabajadas en computadoras electrónicas que sirvieron también para resolver delicados problemas de diseño que nunca se habían presentado en autos de carrera con motor de pistón. El coche de turbina es el resultado de 3 años de cuidadosos estudios por parte de Kenneth B. Wallis y de Vincent y Joe Granatelli, hermanos de Anthony (Wallis comenzó a trabajar en el proyecto como asesor para pasar luego a ocupar el puesto de ingeniero director).

MOTOR

Es una turbina Pratt & Whitney, tipo ST6B-62, que desarrolla 550 caballos de fuerza a un máximo de 6.230 revoluciones por minuto. Su torque en el banco de pruebas es de 453 kilográmetros y disminuye a medida que aumentan las vueltas.



En primer plano la toma de aire de la turbina. Más atrás la entrada para refrigerar los radiadores de aceite.

Su funcionamiento es mucho más sencillo que el de un motor de explosión, porque son muchas menos las piezas que trabajan. La turbina toma el aire y lo hace pasar por una serie de etapas de compresión, luego de las cuales toma elevada temperatura y pasa a la cámara de combustión, donde se suceden dos procesos. Primero se mezcla con el kerosene y luego se inflama al tomar contacto con dos bujías incandescentes. Una vez encendida la mezcla continúa quemando y expandiéndose. Buscando una salida, los gases pasan a través de una rueda multipala, que es la que pone en funcionamiento las etapas de compresión que fuerzan la entrada del aire a la turbina. Los gases calientes continúan su recorrido y encuentran otra rueda multipala, similar a la anterior, que es la que pone en movimiento lo que, en un motor de pistón, sería el eje cardán. Como la turbina en sí es un convertidor de torque, no es necesaria ni la caja de cambios ni el embrague. En este tipo de turbina no sólo la aceleración es buena, sino también la deceleración, que es eficaz hasta un límite de 105 HP en velocidades de carrera.

Después del primer ensayo el entusiasmo de Parnelli Jones no tenía límites. "La turbina responde al acelerador de una forma increíble. No hay ruido, ni vibración, y ésas son pequeñas razones para evitar la fatiga de conducción. Esto, más la ausencia de calor, contribuye a que el piloto esté más atento."

Esta es la opinión del piloto y por supuesto le suma muchos puntos a favor al motor de turbina. Pero hay que escuchar a los ingenieros para terminar de asustarse. Según los fabricantes de la turbina (United Aircraft Limited, Canadá), ésta puede correr 200 horas en regímenes de carrera sin que sea necesaria una inspección. Esto quiere decir que si este motor participase en todas las carreras del USAC lo haría por un total de 40 horas y su propietario podría participar durante 5 años en ese campeonato sin que el motor necesite un repaso por parte de un experto en turbinas.

media de extensión. De pronto...: la suspensión. Ha comenzado a llover. El "starter", Pat Vidan, agita desde su tarima en forma de mangrullo la bandera roja de detención inmediata. Los coches pasan por 18ª vez frente a las tribunas. En la vuelta siguiente los 200 mil espectadores pueden leer por primera vez en el día las costosísimas propagandas que llevan pintadas. Lentamente ingresan en el sector de los boxes. Prontamente los mecánicos los cubren con telas de nylon, mientras los pilotos buscan cualquier lugar apropiado para no sufrir las inclemencias del tiempo. Pasada media hora, la mayoría trata de relajar sus nervios dentro de los garajes. Jim Clark se ha colocado su gabán y se pasea con las manos en los bolsillos. Algunos curiosos se acercan a espiar por las ventanas y el escocés opta por cerrar las persianas. La readaptación es violenta. No es nada agradable bajar de un coche que viaja a 320 kilómetros por hora, para encerrarse en una pieza y dar vueltas y más vueltas mientras se espera la resolución de los directores del Speedway... Los nervios están en tensión. Jim Clark no quiere saber nada con nadie...

Tampoco los responsables de las "500". Hay que vender velocidad. Records y más records. Si llueve esto no se puede lograr. La decisión tarda en llegar. Se espera el milagro, pero éste no llega. El cielo sigue cubierto y llueve con intermitencias. La gente se va retirando de a poco. Imaginan cuál será la decisión...

A las 6 de la tarde todo ha quedado como si el Speedway no hubiese albergado 200 mil personas. Los camiones recolectores de residuos han dejado vacíos los tanques de combustible que sirven de basureros. Las barredoras han limpiado todo al alcance de sus cepillos. La teletipo de la oficina de prensa ha quedado detenida en el informativo número 38: "La carrera se reiniciará mañana a las 10 A.M.". Los autos ya están en los garages. Ya se acabaron los reportajes al amparo de los paraguas y las cámaras de televisión protegidas por cajas de cartón. Hace frío y la llovizna se siente. Al lado nuestro pasa Jochen Rindt montado en una moto y andando muy rápido, como si el piso estuviese seco. Nos despedimos hasta el día siguiente...

El sol se agrega como un espectador más en la reiniciación. La mañana se presenta fría y los coches esperan en los boxes, cubiertos por lonas y plásticos de colores. Los calentadores eléctricos (algunos son parientes cercanos del secador de cabello de las mujeres) mantienen la temperatura de aceite de los radiadores. Algunos equipos de mecánicos practican los movimientos de la carga de combustible. Tres personas tienen que tratar de que las dos bocas de carga comiencen a funcionar al mismo tiempo. Cada segundo tiene una importancia decisiva. A las 10 menos 10 todos los coches están alineados en fila india detrás del auto de turbina de Parnelli Jones. Los pilotos se introducen en sus autos. Los mecánicos se encargan de ajustarles el cinturón de seguridad; más que sujetarlos, los estampan contra el asiento. Jim Clark tiene que levantar los brazos para hacerse más delgado aún, y recién entonces lo-

Normalmente funciona con kerosene JP-1, que es utilizado en aeroplanos. Andy Granatelli agrega que también puede quemar alcohol, whisky, nafta, perfume francés. . . (!).

Para concluir, sólo basta decir que su peso es de apenas 118 kilos.

CHASIS

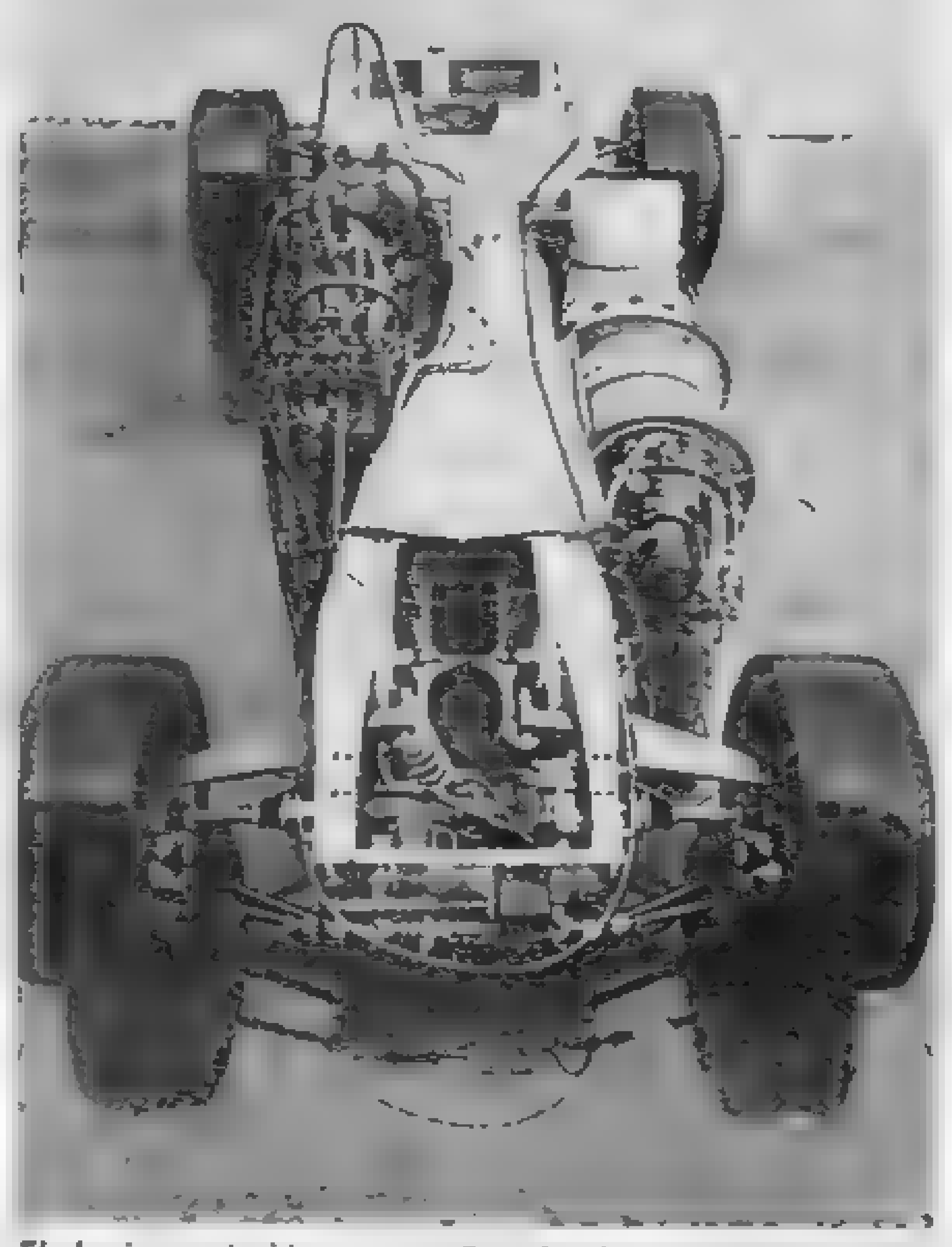
Ha sido llamado la estructura de aluminio más compleja jamás construida. Es en síntesis un larguero central armado con pequeños paneles de fundición de aluminio unidos entre sí por cientos de remaches. En los extremos del larguero se abren dos subestructuras, que son los soportes de los ejes, suspensión, motor y del puesto de pilotaje. De extremo a extremo, su rigidez torsional es de 30.000 libras-pie por grado. El larguero central también sirve como tanque de combustible y carga 42 galones en el depósito principal, más 6 galones en los auxiliares.

SUSPENSION

La suspensión es la típica de Indianápolis, con brazos desiguales y amortiguadores y espirales en el interior, más una barra antirroll y un control de cabeceo en el tren delantero.

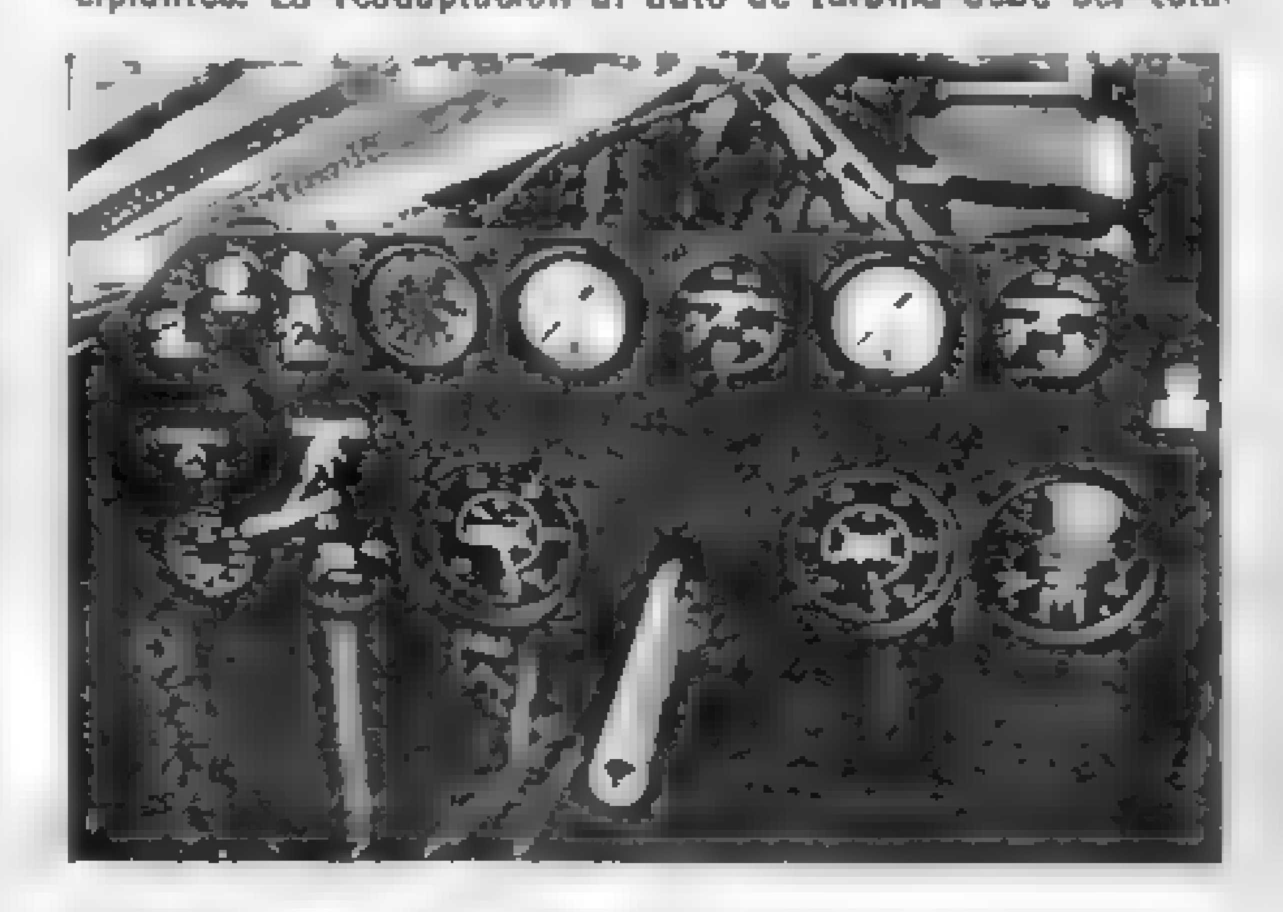
FRENOS

Esta es otra novedad en Indianápolis. La combinación de un freno aerodinámico de casi un metro cuadrado de superficie (0,9144 m) ubicado en la cola del auto y accionado hidráulicamente por el pedal de freno apenas pasa un punto de retén, con el "antiguo" sistema de discos en las cuatro ruedas. Entre 210 y 290 kilómetros por hora el freno aerodinámico ejerce una fuerza de frenaje equivalente a ¼ de G (fuerza de gravedad). Los discos, al igual que en muchos autos de competición actuales, están compuestos por dos platos de 12 pulgadas de diámetro con una luz entre ambos para permitir una mejor disipación del calor.



El chasis construido en pequeñas planchas de aluminio domina la foto. A ambos lados, la turbina y el puesto de pilotaje

Este es el tablero del instrumental. No apto para principiantes. La readaptación al auto de turbina debe ser total



TRANSMISION

La tracción en las 4 ruedas es una adaptación del ingeniero Paxton del sistema inglés Ferguson, que ha sido diseñado para distribuir la potencia entre las ruedas delanteras y traseras por igual. Consta de una caja de engranajes de relación constante que está acoplada al eje de transmisión en la parte trasera de la turbina. De la caja de transmisión salen dos cardanes, que trabajan como en cualquier auto de calle llevando movimiento al diferencial y de éste a los palieres. El único problema es el cardán que lleva la transmisión al eje delantero. Su largo equivale a 2/3 de longitud del auto y corre sobre un soporte central montado sobre rulemanes.

CARROCERIA

Es de fibra de vidrio y pesa 36 kilos. También fue desarrollada por medio de computadoras electrónicas y tests en túnel de viento, llegándose a un diseño conocido como "variante elíptica", que es una ligera modificación del efecto Kamm.

OTROS DETALLES

La afilada trompa está taladrada por una pequeña entrada de aire a la turbina que no entorpece en lo más mínimo el desplazamiento del flujo de aire. Un tipo similar de toma se encuentra en la cola para refrigerar los radiadores de aceite que lubrican los cojinetes del motor y los engranajes de la caja de transmisión, por intermedio de dos circuitos sellados.

La apariencia del auto resulta extraña porque es lo más asimétrico que se haya podido construir hasta el presente en materia de autos de carrera. La posición lado a lado que guardan el piloto y la turbina en mitad del coche, separados por el larguero central, es increíble. El porcentaje del peso a lo largo del eje longitudinal del auto es del 60 % a la izquierda y 40 % a la derecha. El peso repartido entre los ejes es: adelante 45 %, atrás 55 %.

gran abrocharlo. Por los parlantes resuena la voz de Tony Hulman: **"Gentlemen, re-start your engines".**

El circo romano del siglo XX entra nuevamente a girar. En lugar de carrozas, son autos con 500 HP y 320 kilómetros por hora de velocidad en las rectas. Aquí gana la máquina y la suerte. El piloto solo tiene que rogar que ninguno haga un trompo delante suyo, porque si no. . . O le pasa por encima, o se da contra el murallón por tratar de esquivarlo. Hay que tener mucha suerte para no destrozar el auto, y muchos no la tienen. . . Entre los alaridos de la multitud es casi normal ver despedazarse un auto cuyo costo en la pista fluctúa entre los 75 y los 150 mil dólares (hay que pensar que el motor Ford, sin carburadores, bombas de aceite y nafta, sistema eléctrico, etc., cuesta 23 mil dólares).

Todos están bien informados. Los pilotos, por el personal de boxes. El público, a través de los altavoces y del tablero luminoso que da la posición de los pilotos cada 10 vueltas. Organización excepcional.

Luego de 200 vueltas y 500 millas de carrera el ganador de Indianápolis se llamó Anthony Joseph Foyt. El triunfo lo logró con un motor Ford, montado sobre un chasis Coyote (de su propia fabricación), rodando sobre cubiertas Goodyear y con un coche llamado Sheraton Thompson Special, (para consumo del público). Otra de las formas de hacer propaganda. . .

El negocio está bien montado y hay que aprovechar los 30 días del mes de mayo, desde que comienzan los entrenamientos. Quien mejor lo sabe es el directorio del Indianápolis Motor Speedway Corporation. Su vicepresidente, Joseph R. Cloutier, comentó: **"Nosotros miramos la hoja de balance y las columnas de pérdidas y ga-**

nancias una sola vez al año". Lo mismo hacen los comerciantes, hoteleros y otros hombres de negocios de la ciudad de Indianápolis. La carrera significa un ingreso global aproximado de **10 millones de dólares**, y es, por mucho, el día mas grande del año.

Las fábricas y compañías también lo saben y compiten con sus propias armas. Muchas disienten en cuanto a la utilidad de las carreras, pero todas aprovechan de una u otra forma los elementos para publicitarse. La General Motors, a pesar de estar alejada de las competencias y no tener la menor intención de volver a las mismas, aceptó gustosa el honor de que un Chevrolet Camaro fuese el "pace car" (coche largador) de esta 51ª edición. **"Hay una gran cantidad de opiniones en la industria** —dijo Frederic Donner, presidente de G.M.—, **pero nosotros pensamos que las carreras no son económicas ni necesarias".** Sin embargo se abocó a la realización del programa "pace car" y puso a disposición de las autoridades del Speedway y de los V.I.Ps. (personas muy importantes) nada menos que 75 Chevrolet Camaro y 10 pick-ups para los servicios de bomberos y equipos de salvamento en la pista.

Ya dijimos que el costo de un auto en orden de largada fluctúa entre 75 y 150 mil dólares. Pero esa cifra parece pequeña ante lo que deben pagar las grandes corporaciones por promover sus productos en los coches. El costo es de 1 millón de dólares aproximadamente y ninguno de los que entran en el negocio piensa que no vale la pena invertirlo así.

Por ejemplo, Autolite. **"Para nosotros, el consumidor es el mecánico que selecciona las bujías que necesitan ser reemplazadas** —expresa el señor Eduard Stroh, gerente de ventas de la división Autolite de Ford Motor Co.—. **Un particular puede no especificar Autolite, pero el mecánico quizá sí. Correr es una hermosa manera de comunicarle a 400 mil estaciones de servicio que se puede depender de nuestros productos. A toda esa gente le interesan las carreras".**

Junto con Autolite, Ford Motor Co. potenció el 69,69 por ciento de los participantes de este año. Aunque no tenían ningún coche propio en la carrera, proveyó de motores a Louis Meyer Inc. (de Indianápolis) para que los modificase y vendiese a los propietarios de autos. Este es otro negocio que nació a instancias de las "500".

LA GUERRA DEL CAUCHO

El encuentro Firestone-Goodyear fue tan emocionante como la carrera en sí. Parnelli Jones corría con las primeras y Anthony Joseph Foyt con las segundas. Hasta 4 circuitos antes del final Firestone tenía asegurada su 44ª victoria consecutiva, pero no ocurrió así. Junto con Foyt ganó Goodyear, que se había retirado de la competencia en 1909 para retornar en 1964.

Ambas firmas tenían razones valederas para enfrentarse en ese campo de batalla. Raymond C. Firestone, director ejecutivo de la compañía, manifestó antes de la carrera: **"Estamos aquí para aprender del castigo de las pistas. No solamente para saber cómo fabricar cubiertas buenas y seguras para los corredores, sino también para el público. Miramos esto como un aventajado desarrollo de ingeniería para nuestra compañía, más que como una empresa comercial para publicitarnos".**

Por su parte, Goodyear había vuelto a las competencias después de 43 años de ausencia en que se empeñaron en poner de relieve que las cubiertas de carrera no guardaban semejanza con la de uso particular. El señor Lawrence Truesdale explicó el porqué de la marcha atrás dada por Goodyear: **"La compañía ha vuelto por dos razones. Porque vio el aumento de interés del público por las performances y por los coches deportivos salidos de Detroit y también por el factor decisivo de las competencias para el desarrollo y la investigación personal. Ordinariamente puede tomar meses para un ingeniero o un químico ver los resultados de su trabajo. En carrera el proceso se acelera y las incógnitas se solucionan en un día".**

Las razones son atendibles en ambos casos, pero no quedan dudas que el dinero invertido en las "500" será reembolsado por la compañía ganadora en mayor medida que su rival por la imagen que tiene Indianápolis ante el público consumidor.

LOS PROPIETARIOS

Ninguna de las grandes compañías discutirán el costo de sus pro-

Son las 8 y 30 de la mañana y los colegios y universidades del estado de Indiana desfilan ante las tribunas [illegible]

Esto también está en el programa. Los 33 pilotos clasificados escuchan las últimas instrucciones. Esto es para "consumo" del público, y se monta como si fuese un show.

Señor, ¿sufre de vértigo?. . . Hay que tener aspiraciones de astronauta para estar detrás de esa cámara de televisión. Lo divertido es cuando la suspenden en medio de la pista.

gramas de carreras en detalle. Y, excluyendo la publicidad, los costos aumentan con los subsidios a los propietarios de coches con productos libres de cargo, y en algunos casos con dinero en efectivo. J. C. Agajanian, propietario del Rev 500 Special conducido por Ronnie Duman, estimó entre 80 y 100 mil dolares el costo del auto con todos sus repuestos para correr en las "500". **"Hay que ser vencedor para poder ganar cualquier cantidad de dinero"**, comentó.

Por su parte, Bill Austed, propietario del Eagle Ford de Dan Gurney, y que desde 1949 clasificó siempre un auto en cada una de las ediciones, ha notado un aumento exorbitante en el costo de las competencias. Cuando él comenzó invirtió nada más que 20 mil dolares. En 1967 tuvo que desembolsar 90 mil para que Dan Gurney tuviese un coche con probabilidades de ser ganador.

Lo que muchos se preguntan es qué motivo tenía Vita Fresh Sales Inc., fabricante de jugo de naranjas en lata, para presentar un coche en esta 51ª edición. Gordon Van Liew, presidente de la misma, da sus razones: **"La publicidad ha demostrado ser la mejor arma para imponer nuestros productos en el medio-oeste. Allí hay gran interés por las carreras e inmediatamente asocian nuestro nombre con el auto. Es un buen método para que nuestro producto se venda después por sí solo"**. El señor Liew, por supuesto, no toma en cuenta que colocar su Lotus-Ford con Larry Dickson al volante y todo un equipo de mecánicos alrededor le ha costado la "módica" suma de **150 mil dólares.**

Esto es nada más que un vistazo a algunas de las firmas más fuertes que entraron en carrera. También hay que tener en cuenta a aquellas que daban premios en efectivo para el ganador y para el recordman de cada vuelta, etc. etc. etc. Nadie se fija en gastos. Con un poco de suerte el nombre de cualquier firma puede estar en el auto ganador y entonces viene el desquite. De todos modos, tener un auto en la pista girando ya es propaganda, aunque los espectadores no tengan tiempo de leer en los autos que pasan a 320 kilómetros por hora las propagandas que llevan pintadas. Indianápolis es un buen negocio. Lo que se invierte generalmente se recupera. A veces con creces. Así es el banco de pruebas más caro del mundo. . .

'EL MUNDIAL LO VIMOS ASI'

El basquet argentino pudo haber tenido mejor colocación en Uruguay. Allá nos faltó algo... Quisimos que los propios jugadores fueran los críticos. E invitamos a almorzar a Tomás Sandor, Battilana, Mariani y Samuel Oliva.

El sexto puesto para el mundo quedó en Montevideo. La vuelta a Buenos Aires trajo la satisfacción de haber estado en esa rueda final del Mundial de Basquet, junto a una nueva experiencia y..., a otra discutida (y hasta censurable) conducción de nuestro equipo representativo. Lo ocurrido merecía una mesa redonda. Esta fue octogonal, en el comedor de nuestra Editorial, con invitados especiales: Norberto Battilana, Carlos Mariani, Tomás Sandor y Samuel Oliva. Anfitriones: nuestro especialista Piri García y los secretarios de redacción de Sport, Héctor Onesime y Jorge Ventura.

"Tommy" Sandor fue contundente, mientras sonreía por el vaticinio acertado una semana antes en una revista: "Emboqué los cuatro primeros en ese orden: 1º Rusia, 2º Yugoslavia, 3 Brasil y 4º Estados Unidos... ¿Nosotros? Como fuimos, de ninguna manera podíamos aspirar a estar entre ellos. A lo sumo, ganarle también a Polonia. Aunque estoy convencido de que con un equipo bien preparado podemos ir a pelear el tercer puesto con cualquiera". Ventura preguntó dónde había estado el error en la preparación. El ingeniero electrónico, preocupado asimismo por los lanzamientos atómicos en El Chamical, fue muy claro: "Todo lo que se hizo en Bahía fue bueno. Había un objetivo, que era la clasificación; trabajamos a todo vapor, pero cuando cambiamos a Montevideo, todo se hizo diferente. Aceptable hasta después del partido con Perú, que aseguraba el pase a la rueda decisiva; luego la goleada ante Rusia. Ahí empezaron los errores. Era la ocasión propicia para hacer jugar a todos, poner gente de refresco ¿Acaso pretendíamos ganar ese partido? Ripullone prometió eso y luego nos forzó, especialmente, a Ghermann y a mí, que éramos los centros. Después, ¡nunca más nos entrenamos! Apenas alguna sesión de tiros al arco una mañana intermedia entre dos partidos; y en un torneo así ¡hay que entrenarse todos los días! Incluso eso hubiese evitado muchas lesiones; un «tipo» bien entrenado no tiene por qué sufrir tirones en el menor esfuerzo, como Ghermann, y hasta el esguince mío no tuvo que ocurrir si me hubiese encontrado en plena forma".

MARIANI .. "Lo mío con Cabrera fue sólo una cuestión particular. Pero alrededor del equipo hubo gente que no debió estar

El almuerzo tenía clima serio, pero no tanto para que Battilana estuviera tan amargado. El doctor empezó a confesarse con un autodiagnóstico: "Mire, ¿cuántos días duró el torneo? ¿18?..., bueno, yo estuve amargado 15... A mí el director técnico me hizo jugar 10 minutos un partido y me sacó. Luego entre de a ratos. Una vez me puso (vs Yugoslavia) cuando el partido estaba liquidado y perdíamos por 30 puntos. ¿Le parece que no es para amargarse? Hablé varias veces con él, traté de cambiar opiniones para bien del equipo. El dice que yo juego a la antigua, que juego a mi manera y que soy muy exquisito... Yo digo que es un incapaz, y mucho menos para dirigir un equipo nacional. Aunque le reconozco dotes de caballero..."

Mariani sonreía. El empleado de Correos y Telecomunicaciones intentó una crítica al DT diciendo que "no creo que haya estado feliz; tuvo aciertos al principio, pero después debió agilizar más al equipo, hacerle cambiar la fisonomía... Claro que vos, Norberto, sos difícil". Piri agregó: "Acordate cuando a Barrientos, en Lima, le dijiste: «¡Che, haceme entrar, que yo también juego al básquet!»". Battilana, al final, tuvo que sonreír, aunque seguía con su espina: "Ripullone me hacía jugar de una manera distinta de la que juego siempre: por eso no entré en el funcionamiento del conjunto. Y antes del partido con Brasil me habló reconociendo que estaba muy preocupado, tal vez mareado por los acontecimientos y por el distinto proceso del campeonato... ¡Y te juro que no me molesta tanto por mi situación particular, sino porque se pudo andar mejor! Si hubiésemos ido con los cuatro centros que tenemos a nivel mundial, otros serían ahora los resultados. Y te los canto: además de los dos «lungos» que fueron (Ghermann y Sandor), Riofrío y Mazzini. Aparte de que Alix y Arce no pueden faltar en un seleccionado".

El hilo lo retomó Sandor: "Como decía yo . Bien preparados le jugamos a cualquiera. Rusia nos gana de todas maneras, pero no por tantos puntos. Debimos ir con ambiciones y no a ver qué pasaba, a conformarnos con pasar la se

BATTILANA... "El técnico que llevamos no es para un equipo nacional. Aparte de que dijo que soy antiguo".

SANDOR. "Bien preparados le podemos pelear el 3er puesto a cualquiera. Fuimos mal, sólo a clasificarnos"

S. OLIVA... "Hicimos bastante, pero después de clasificarnos, todo decayó. Ahora quedamos desmoralizados."

rie... Además, faltó disciplina". Al rato llegó Samuel Oliva (correntino radicado en Córdoba, donde es empleado de EPEC), escuchó unos minutos y opinó: "Coincido con los muchachos. En ningún momentos tuvimos alguien que nos guiara". Y Mariani remarcó que "no hubo conductor; el presidente Rueda estuvo muy atareado consiguiendo partidos para Bahía, tratando de solucionar el déficit económico que había, y eso le restó tiempo para estar más vinculado a la delegación".

Onesime contó que el sábado, víspera de la jornada final, cuando fue a Montevideo para ver el clásico Nacional-Peñarol, notó problemas personales, como el de Cabrera y Mariani, que vivían en la misma habitación sin hablarse. El bahiense no estaba, Mariani aclaró: "Fue una cuestión particular, él no habla casi nunca... Pero entre los jugadores no hubo diferencias ni discusiones. Creo, eso sí, que alrededor de la delegación hubo mucha gente, sobre todo de Bahía Blanca, que no debió estar, porque lo único que consiguió fue interferir". Sandor amplió: "Era evidente que había alguna preferencia por los muchachos de allá. Partidos en que, por ejemplo, Cabrera ni Fruet debieron jugarlo todo el tiempo... Aunque un Cabrera no puede faltar en la selección y Fruet es un hombre que lo da todo por el equipo. Carlos tiene razón: no hubo cuestiones personales; la diferencia estuvo en la apreciación para formar el equipo y hacer los cambios en la cancha".

LOS OTROS...

El tema Argentina quedó en la amargura de Battilana, en la firme opinión de Sandor, en la tibia expresión de Mariani y en el desánimo de Oliva... Piri García empezó la encuesta sobre lo visto técnicamente. "Para mí el mejor fue Paulauskas; ese ruso tiene fuerza, criterio, habilidad, jump, de todo". Pero a Battilana le gustó el yugoslavo Daneu. "Claro que si vamos a opinar del mejor en función del resultado..." En cambio, Sandor tenía la duda entre dos que estuvieron peleando con su equipo el título: "No sé si Ubiratán o Menón, los brasileños. Siempre llegan más arriba que uno. Y miren que yo en salto le gano a «Finito» Ghermann..." Mientras, Mariani decía que era imposible nombrar uno en especial. "Yo, por ejemplo, quedé encantado del pivot de los polacos. ¿Cómo se llama? Lopatka..., ¡ése! Aunque el básquet de Polonia no me pareció nada superior al nuestro".

"Sammy" Oliva recuperó el habla: "Ojo, que Polonia era más que lo que aparentó. Son simples, pero te llenan... Y tienen dos que ven siempre el aro: Lopatka y Licszo. No se olviden que éste fue goleador en la ronda de clasificación". Respecto a los norteamericanos, Sandor —interesado en una beca en USA— reafirmó lo sabido: "Llevaron un equipo de tercer o cuarto orden. Alguna vez se van a convencer de que deben tomar un Mundial como una Olimpíada. De todas maneras son felices: les ganaron a los rusos".

El futuro inminente de nuestro básquet, en la antesala de Winnipeg, fue charla de sobremesa. Ninguno de ellos aseguró que puede ir. Battilana directamente negó la posibilidad. "No se puede con los estudios y el básquet. Yo, como médico, estudio siempre (Hospital de Clínicas), y hay que «jorobarse» como basquetbolista. ¿Saben todas las que me perdí?" Sandor coincidía: "¿Y las que me perdí yo? No fui con Racing ni con Círculo Urquiza a Europa por estudiar; en cambio perdí el tiempo yendo a los Campeonatos Argentinos. Para éstos sí que no me agarran más". Oliva miró a Mariani y sonrió: "Vos sí que ligaste todas... En tu empleo te dan permiso". Pero cuando el correntino mencionó a los Panamericanos, mostró un rictus. "No sé lo que puede pasar ahora. El ánimo de todos nosotros está decaído; en Montevideo hicimos bastante, pero después de clasificarnos, el equipo decayó mucho..."

Se habló de la necesidad de cambiar al DT. Hasta Oliva, parco, dijo que "le faltó audacia para formar el equipo; algunos debieron descansar, y otros no debieron estar tanto tiempo en la cancha". A Casimiro González Trilla lo aceptan todos como cerebro, pero no como ejecutor. Hubo mayoría porque fuera Jaime Pérez el hombre de cancha... Y la nostalgia unánime fue para Alberto López. "¡Qué técnico y qué hombre perdimos!"

RESPUESTAS

(De la pág. 26)

RECUERDOS DE CAMPEONES:

1 Rodolfi en 1934.

2 El día en que él debutó jugó Bernabé Ferreyra su último partido.

3 Ramos en 1939. Muñoz jugó en Platense en 1951 y 52.

4 Ezra Sued.

5 Gutiérrez descendió con F.C. Oeste en 1946 e Higinio García con Atlanta en 1947.

6 A. Rodríguez, H. García, García Pérez y Simes.

¿USTED LO SABE?:

1 Al derrotar a Argentinos de Quilmes, por 7 a 1 en partido y revancha, se convirtió en el equipo que le marcó más goles a un mismo rival en un campeonato.

2 Es el único futbolista que ha convertido 100 goles hasta el presente.

3 Iván Mayo, quien integrando los equipos de Vélez Sarsfield entre 1933 y 1938, anotó 48 goles.

4 La única vez que el cuadro marcó 5 goles, fue derrotado. Lo venció Gimnasia y Esgrima por 6 a 5 en la 27ª fecha.

5 Gualco, Glini y Silvio Ruiz; Arrese, Cívico y Berterame; Orlando, O. Coll, Alfredo López, José Pérez y Beristain.

6 Tras igualar con Independiente en 5 goles, tenía la delantera más goleadora y la defensa más vencida.

SPORT

JULIO 1967

F. C. OESTE

Parados: SARTIRANA, MIGUEL ANGEL LOPEZ, VASALLO, OSVALDO PEREZ, ALLENDE, LEONARDI.

Agachados: NOGUERA, COLLADO, VIDAL, CARLOS M. RODRIGUEZ, PAZ.

¡Disfrute aun más sus comidas!... ¡Acompáñelas con el delicioso sabor de Coca-Cola tamaño familiar!...

Alégrese. La moda entra en su vida con la maravillosa presencia del FIRMEROY Viene con la increíble variedad de sus texturas y sus estampados nunca vistos. Asómbrese. Lúzcase. Siéntase vivir plenamente con la moda que Sudamtex pone en su vida: el FIRMEROY. FIRMEROY, la categoría máxima del

FIRMEROY

el CORDEROY

de SUDAMTEX